



Universidad del Desarrollo
Facultad de Arquitectura y Arte

MIGRACIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL: EL CASO HAITIANO EN CHILE

AUTORA: PAMELA RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ

Tesis presentada a la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad del
Desarrollo para optar al grado académico de Magíster en Arte Terapia

PROFESORA GUÍA DISCIPLINAR: SRA. ANDREA RIHM

PROFESORA GUÍA METODOLÓGICA: SRA. MABEL BÓRQUEZ GONZÁLEZ

AGOSTO 2018
SANTIAGO

© Se autoriza la reproducción de esta obra en modalidad acceso abierto para fines académicos o de investigación, siempre que se incluya la referencia bibliográfica.

Dedicatoria

A todas esas personas que cruzan fronteras con la ilusión, la incertidumbre y la esperanza de un nuevo comienzo.

A lxs participantes de esta investigación, por compartir su interioridad, sus vivencias, su cultura.

“Pero llorar diciendo tu nombre no sirve para nada
Pedirte perdón tampoco
¿Cómo es posible vivir en medio de tanta oscuridad?
¿Cómo es posible vivir en una ciudad sin poesía
Sin espejos, sin abrazos, sin Joane Florvil?”

Jean Jacques Pierre-Paul, 2017.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres y a mi hermana, por creer en mí y enseñarme que soy capaz de lograr mis metas y cumplir mis sueños.

A mi novio, por la motivación y amor incondicional.

A mis amigxs, por acompañarme cariñosamente de lejos y de cerca en esta etapa de mi vida.

A mis profesorxs y asesorxs del MAT, por los aprendizajes y por guiar la realización de esta investigación.

Contenido

RESUMEN.....	1
I. INTRODUCCIÓN	2
II. ELABORACIÓN DEL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	5
1. Exposición general del problema	5
2. Relevancia teórica, práctica y/o metodológica	14
3. Marco teórico de referencia	23
III. OBJETIVOS	33
IV. METODOLOGIA	34
1. Perspectiva paradigmática de la investigación	34
2. Tipo de investigación	35
3. Descripción del diseño	35
4. Elección de tamaños muestrales	37
5. Elección de técnicas de producción de información y/o recolección de datos.....	38
6. Metodología para el análisis	40
7. Aspectos éticos.....	42
V. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	44
1. Contextualización	44
2. Obras realizadas.....	46
3. Análisis categorial	51
3.1 Desafíos asociados a la experiencia migratoria	51
3.2 Posicionamiento del migrante frente a los desafíos de la exp. migratoria	82

3.3 Emociones experimentadas frente a los desafíos asociados a la experiencia migratoria	96
VI. DISCUSIÓN	114
VII. CONCLUSIÓN	138
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	140
ANEXO	150

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo indagar sobre las representaciones y significados que migrantes haitianos atribuyen a la experiencia de exclusión y discriminación en su transitar migratorio en Chile. Para esto se implementó un dispositivo de investigación cualitativo, que combinó la observación y entrevista junto con la creación artística. Se entrevistaron 4 participantes de nacionalidad haitiana, 2 mujeres y 2 hombres cuyas edades oscilan entre los 30 y 55 años. Los resultados arrojan como principales desafíos lo que conlleva la barrera lingüística, el estar insertos laboralmente de forma excluyente al ser considerados únicamente como mano de obra barata, los abusos en el acceso a la vivienda y en los espacios públicos, así como una institucionalidad migratoria que lejos de proteger actúa como limitante en la adaptación de este colectivo. El racismo como tal no es completamente denunciado; sin embargo, sus relatos y obras dan cuenta de prácticas racistas y discriminadoras en el trato recibido. Lxs haitianos tienden a normalizar y a aceptar estos malos tratos como parte de una estrategia adaptativa que prioriza el proyecto migratorio. Se constató que las emociones que predominan en esta vivencia son: desvalorización, soledad, sufrimiento, tristeza, resignación, enojo, pérdida y deshumanización.

I. INTRODUCCIÓN

Los movimientos migratorios del nuevo siglo muestran nuevas particularidades, tales como la intensificación de los flujos intrarregionales sur-sur (Rojas, Amode y Vásquez, 2017). La migración haitiana al sur andino es un claro ejemplo de estos recientes pero multicausales flujos migratorios. Debido a esto, importantes debates políticos y mediáticos se han llevado a cabo en torno al tema de la migración en Chile. La diversificación de los flujos migratorios es un eje central en la forma en la que la sociedad chilena se ha venido reestructurando en los últimos años. Desde los primeros estudios migratorios enfocados en población peruana, boliviana, ecuatoriana (Stefoni, 2003 y Tijoux, 2007) se ha hecho evidente el racismo como factor estructural de dominación y exclusión de los nuevos migrantes laborales sur-sur, y actualmente frente a la llegada de población haitiana (afrodescendiente) el interés de las ciencias sociales se ha vuelto a dirigir en las actuales expresiones de racismo (Rojas, Amode, Vásquez, 2017).

Así, este estudio busca describir las vivencias de exclusión social experimentadas por migrantes de origen haitiano en Chile desde una aproximación arte terapéutica. Para ello, se realizó una investigación cualitativa, que combinó la observación y entrevista junto con la creación artística. Se entrevistaron 4 participantes (2 hombres y 2 mujeres) a los que se les pidió que

realizaran una representación gráfica de alguna vivencia de discriminación que hubiesen vivido en Chile con respecto a su nacionalidad. Alrededor de estas imágenes se construyó un relato en el cual se buscaba indagar sobre cuáles son las áreas en las que más situaciones de exclusión identifican, cómo entienden y se sienten frente a estas vivencias. Se produjeron 5 imágenes (una participante realizó 2 obras) que fueron luego analizadas con el registro audiovisual correspondiente. Este exhaustivo análisis categorial dio pie a 3 categorías de análisis que fundamentan nuestra argumentación. Los resultados probaron que las áreas donde lxs migrantes haitianos vivencian más situaciones de exclusión son en lo laboral, habitacional, espacios públicos y lo que respecta a la institucionalidad migratoria. Como desafío transversal identifican la barrera lingüística que actúa en su contra en la diversidad de espacios antes mencionados. Encontramos que si bien, los participantes identifican los malos tratos no logran hablar de ellos como actitudes racistas o discriminativas. Lxs entrevistados muestran que frente a estos abusos se van silenciando, van negando lo que evidentemente corresponde a parámetros de exclusión. Así, entran en un círculo de normalización de la violencia con el fin de no interferir en sus proyectos migratorios. Sin embargo, la vivencia emocional es algo que no pueden ocultar. Emociones como la soledad, la pérdida, la desvalorización, la deshumanización son una constante en sus días. En este marco deshumanizador, gran parte de los inmigrantes se convierten en

cuerpos circulando en variados mercados que los buscan como mano de obra barata, disponible, traficable y presta a todo.

Desprovistos de humanidad y de historia, de cultura e incluso de sentimientos por causa de su origen, pobreza, nacionalidad, color, apariencia, habla y/o acento, los inmigrantes son percibidos como sujetos de peligro, contaminación o infección, que no es más que el resultado de una visión anclada en la historia, generalizada y difundida que los deja permanentemente expuestos a violentos hechos de discriminación, xenofobia y racismo (Tijoux y Córdoba, 2015, p. 8).

Fue en esta lógica y frente a un profundo sentimiento de injusticia que nuestro estudio se centró en la vivencia de estas 4 personas haitianas para darles voz y explorar de qué manera se reflejaba en el trabajo arte terapéutico la vivencia de exclusión social en Chile.

II. ELABORACIÓN DEL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1. Exposición general del problema

La migración es un fenómeno creciente en todo el mundo. La globalización, como proceso económico, tecnológico, social y cultural, que facilita la comunicación y los mercados entre países, también ha favorecido la movilidad humana y propiciado transformaciones profundas hacia sociedades más transculturales y multiétnicas. Condiciones como los cambios demográficos, la inequidad y desigualdad, la pobreza, el desempleo en algunos países frente a la alta demanda laboral en otros, los conflictos y desastres, el cambio climático, la violencia social y déficit de garantías por parte de los gobiernos, entre otras, han favorecido condiciones en donde los movimientos humanos en gran escala son inevitables (OIM, 2003).

Como lo afirman Cabieses y Bustos (2016), el análisis del fenómeno migratorio es altamente complejo, lo que ha llevado a diversos autores y organizaciones internacionales a elaborar definiciones de migración internacional y migrante. La OIM (2012), define migración internacional como el “movimiento de personas que dejan su país de origen o en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro

país distinto al suyo. Estas personas para ello han debido atravesar una frontera”. Las Naciones Unidas (2003, en Cabieses y Bustos, 2016) define migrante internacional, a la persona que vive fuera de su lugar de residencia habitual por al menos un año.

A nivel mundial, se estima que existen alrededor de 200 millones de personas migrantes internacionales (Cabieses y Bustos, 2016). Cifras del año 2011 muestran que en América Latina y el Caribe, unos 25 millones de personas (alrededor del 4% de la población total) habían emigrado a otro país (OIM, 2012). En general, los EE.UU. es el destino preferido de los migrantes de América Latina y el Caribe, siendo la búsqueda de oportunidades de trabajo una de las principales razones de estos movimientos. Sin embargo, existe una creciente migración dentro de la región latinoamericana, la llamada migración Sur-Sur, sobre todo el movimiento de personas que viven en países de menor desarrollo hacia países cercanos más desarrollados dentro de la región (Alvarado y Sánchez, 2011 en Cabieses y Bustos, 2016).

Chile, dentro del contexto latinoamericano, presenta particularidades en cuanto a sus flujos migratorios debido a diversas características sociales, culturales e históricas. Si nos remontamos brevemente a la historia, vemos cómo el primer movimiento migratorio se enmarca desde la independencia hasta comienzos del siglo XX, y se caracteriza por el impulso de políticas selectivas de inmigración de personas europeas para la colonización del

territorio. El segundo proceso transcurre desde fines de la Primera Guerra Mundial hasta la década de los ´60 donde la población proveniente de Europa se agrega la nueva inmigración proveniente de Asia y Medio Oriente, pero se destaca por un descenso sostenido de la inmigración en relación con el total de la población. La tercera fase se inicia durante el periodo del Gobierno Militar, continuando hasta la década de los ochenta con un proceso de marcada emigración de población chilena, proceso que adquiere un giro hacia los noventa, donde los niveles de crecimiento económico incentivan los flujos migratorios hacia Chile. El último proceso migratorio experimentado por el país se mantiene hasta el día de hoy. Éste se produce a partir de 1995 producto del desarrollo económico que experimenta Chile con relación a sus países vecinos y que se traduce en el ingreso de personas provenientes principalmente de países de Latinoamérica (INJUV, 2011).

Al hablar de las disposiciones legales en Chile, aún están sujetas al Decreto Ley nº1094 de migración y extranjería creada en 1975, dos años después del golpe militar que quebró el orden institucional del país. A diferencia de la mayoría de los países de la región, Chile no ha modificado la normativa principal que regula el ingreso y egreso de extranjeros al país, caracterizándose todavía por artículos marcados por una ideología enfocada en la defensa y seguridad del país, pensamiento fuertemente etnocentrista con corte asimilacionista (Valenzuela, 2015). Si bien se han logrado avances significativos en los últimos años en el acceso a derechos de las personas migrantes,

protección de refugiados, en la prevención de la trata de personas, aún se precisa una reforma legislativa y desarrollo de una política pública integral con enfoque de derechos que se adecúe a las actuales necesidades nacionales y regionales.

De acuerdo a la información censal producida por el Instituto Nacional de Estadísticas, en el año 1982 residían 80.479 extranjeros en Chile; en el año 1992, 105.070 extranjeros correspondientes a 0.8% de la población total y en el año 2002, 184.464 personas extranjeras, representando un 1.2 % de la población total. El aumento de la migración internacional en Chile ha continuado su alza en los últimos años, llegando al 2,7% de la población total en el año 2014 (más de 441.000 personas según datos del Departamento de Extranjería y Migración, DEM). Ésta corresponde a la tasa de inmigrantes más alta observada desde 1950 en Chile. Entre 2002 y 2014 la tasa de crecimiento medio anual de la inmigración ha sido de 13,2% mientras que el de la población total residente en Chile de 1,5% anual (Cabieses y Bustos, 2016). El incremento es, en los hechos, más marcado aún dado que estas cifras no contemplan a la población con permisos de residencia temporales ni en situación migratoria irregular.

Rojas y Silva (2016) exponen en su informe del Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo OBIMID que el año 2001 representa un hito en el tema migratorio, con procesos

internacionales que posicionan a Chile como uno de los principales países de destino de la migración en el continente sudamericano. Esto se explica, primero, con la securitización de las fronteras estadounidenses por la amenaza terrorista del 11-S; también con la profunda crisis económica y política del principal destino migratorio del Conosur, Argentina. A su vez, es primordial el posicionamiento que Chile alcanzó en las últimas décadas a nivel latinoamericano. La estabilidad político-económica atribuida al país, la seguridad y protección que la anterior condición ofrece, la cercanía geográfica para migrantes de países vecinos y las razones de desarrollo individual en relación a las oportunidades de empleo y mejores salarios hacen de Chile un país de atracción para comunidades que buscan mejorar sus condiciones de vida (INJUV, 2011). Asimismo, en estos crecientes flujos migratorios se han enfatizado ciertas particularidades, como una fuerte presencia femenina, indígena y, más recientemente, afrodescendiente. Si bien estos flujos estarían marcados por motivaciones laborales, en muchos casos se trata hoy de una migración forzada por contextos de origen caracterizados por violencia social y estructural, que busca en Chile cierta estabilidad política y económica (Rojas y Silva, 2016).

El debate sobre la migración en Chile parece haber escalado a nivel político y mediático en los últimos años, ciertamente, a luz del aumento del porcentaje de migrantes, pero también por la diversificación de sus flujos (Rojas, Amode y Vásquez, 2015). La principal comunidad residente es la peruana (31,7%),

seguidos por la argentina (16,3%), boliviana (8,8%), colombiana (6,1%) y ecuatoriana (4,7%) (DEM, 2015 en Rojas y Silva, 2016). Con respecto a la diversificación migratoria es relevante mencionar que otra muestra del acelerado crecimiento de flujos corresponde al ingreso de personas de nacionalidad haitiana durante el 2015.

El Boletín informativo n°1 “Migración Haitiana en Chile” elaborado por el DEM (Rojas, Silva, Amode, Vásquez y Orrego, 2015), nos revela datos acerca de la cantidad de residentes haitianos temporales y su variación porcentual en el periodo 2010-2015: los permisos de residencia temporal otorgados a la comunidad haitiana se han incrementado de forma sostenida. Mientras que en el 2010 se otorgaron 694, esta cifra aumentó sustancialmente durante el 2015 (8888 visas). En cuanto a las permanencias definitivas, el mayor crecimiento porcentual se produjo en 2011 con respecto al 2010, con un aumento que corresponde a un 396%. De 48 visas otorgadas en el 2010 se pasó a 1.183 en el 2015. No obstante, es necesario aclarar que los registros oficiales del DEM sobre los inmigrantes residentes en el país, no permiten establecer la totalidad de éstos, dado que no se contabilizan aquellas personas que se encuentran en la población flotante o en situación de irregularidad. No se ha llegado a un consenso sobre el número exacto de haitianos que vive en el país, pero las cifras oficiales de la PDI reportan que entre el año 2013 y el 2016, ingresaron 41.065 haitianos y habrían salido 4504 durante este mismo periodo, representado un 11% de los ingresos totales (Rojas, Amode y Vásquez, 2017).

El incremento de los movimientos migratorios, el arribo de nuevos flujos migratorios, así como también la concentración territorial de la población en algunas ciudades y comunas (el 97% de las visas temporales a haitianos/as fueron otorgadas en la región metropolitana según dato del DEM, 2015), ha hecho que la opinión pública nacional perciba que el país se está “llenando” de migrantes (Rojas y Silva, 2016).

En esta investigación hemos decidido enfocarnos en la realidad del colectivo haitiano. Lo anterior debido a que se ha hecho evidente que en los últimos años su presencia ha aumentado y sin embargo, aún son desconocidas a profundidad cuáles son las razones de su venida a Chile, cuáles son sus principales trayectorias migratorias y cómo enfrentan sus procesos de inserción en la sociedad de acogida (DEM, 2015). A comparación de los principales flujos migratorios en Chile, la comunidad haitiana es la que presenta mayores diferencias culturales y la que comúnmente sustenta más acciones de discriminación y exclusión social (Valenzuela et al, 2014). Como lo describen Rojas, Amode y Vásquez (2015), la migración haitiana enfrenta significativas barreras para su inclusión en base a sus particularidades, entre ellas: la barrera lingüística (que entorpece los aspectos burocráticos-legales, laborales y educacionales), lo racial-cultural (prejuicios raciales y de clase), institucional (ley que no favorece la regularidad migratoria), educacional (trabas en la convalidación de títulos que les exige volver a cursas estudios escolares) y climática (vulnerabilidad frente a las bajas temperaturas). La población

inmigrante sufre, por parte de la población chilena, una estigmatización asociada a estereotipos basados tanto en características fenotípicas como culturales, ligadas a la condición racial. Stefoni (2011) menciona que las representaciones culturales chilenas creadas respecto a la población inmigrante se asocian a tres ideas: ilegalidad, delincuencia y pobreza/marginación, estos imaginarios llevan a perpetuar una “construcción excluyente del otro”.

Esta variedad de condiciones generan mayor vulnerabilidad para la salud y el bienestar físico y psicológico de las poblaciones migrantes y sus familiares. Según Van de Laet (2017), la migración por sí misma no implica necesariamente un riesgo para la salud, siendo las condiciones encontradas durante el proceso migratorio, las que pueden exponer a mayores riesgos para la salud y al aumento de la vulnerabilidad biológica, social, psicológica, económica y cultural.

Las temáticas de migración y salud en Chile se presentan como un desafío importante de abordar desde la mirada de la población migrante. Al conocer experiencias de trabajo como las del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), se constata que es necesario conocer más acerca de los aspectos subjetivos vivenciados por los/as migrantes. El trabajo realizado por el SJM revela que un gran porcentaje de las personas migrantes viven la experiencia de exclusión social como factor de riesgo, y además sufren de pauperización de su calidad de vida en distintos niveles, desarrollando sintomatologías relacionadas con

trastornos ansiosos y trastornos del ánimo. Así, es evidente cómo las distintas situaciones de exclusión social se convierten en estados de labilidad emocional y angustia constante (Calderón y Saffirio, 2017).

La experiencia con migración haitiana ha mostrado que tienen la necesidad de narrar sus experiencias, probablemente en búsqueda de una sensación de normalidad, de contención o quizás sólo buscando que el propio malestar sea reconocido y validado por alguien más. De esta forma, la contención del malestar o de una crisis podría prevenir el posible desarrollo de psicopatologías severas (Calderón y Saffirio, 2017). Frente a esto, y en el cuadro de la realización de la práctica profesional del Magister en Arte Terapia efectuado en el SJM, se ofreció voluntariamente la participación a talleres de arte terapia para la comunidad migrante que acudía a la institución. Salió a relucir lo benéfico que una terapia no verbal pudiera resultar para superar ciertas barreras culturales como la lingüística. Sin embargo, fue muy sorprendente ver que, a pesar de las numerosas convocatorias, en una primera etapa de la intervención la asistencia fue casi nula. Esta constatación nos lleva a reflexionar sobre lo empoderados que los/as migrantes se sienten al momento de acceder a espacios de convivencia, nos cuestiona si realmente están conscientes de los profundos cambios que el proyecto migratorio implica, o sobre la relevancia que le otorgan a las dificultades emocionales que están viviendo, o más bien será motivo de la exclusión social el no aspirar a cierto bienestar emocional. En este sentido se

vuelve imperativo conocer más acerca de los aspectos subjetivos que propician el aislamiento de la población migrante.

Todos estos cuestionamientos nos llevan a plantearnos como pregunta de investigación lo siguiente:

¿De qué manera se refleja en el trabajo arte terapéutico la vivencia de exclusión social experimentada por migrantes de origen haitiano al enfrentarse con la cultura de acogida chilena?

2. Relevancia teórica, práctica y/o metodológica

El estudio de las vivencias de la población migrante al entrar en contacto con la sociedad de acogida chilena es fundamental para comprender dinámicas nacionales e internacionales. En cuanto al estudio del tema migratorio vemos como las primeras investigaciones y los debates políticos se centraron, en un principio, en la migración como proceso y en sus consecuencias socioeconómicas (por ejemplo, lo vinculado a las remesas). Frente a esto, las repercusiones de la migración en la vida de los migrantes pasaban fácilmente desapercibidas (OIM, 2013). Fue hasta el 2013 que el “Informe sobre las Migraciones en el Mundo” se centró en los resultados para los/as migrantes propiamente dichos y en los efectos positivos o negativos de la migración en sus vidas, explorando cómo la migración afecta la calidad de vida de las

personas y su desarrollo humano. El informe se basó en los resultados obtenidos en la Encuesta Mundial Gallup, que abarca a más de 150 países y es la primera evaluación que se hace de los migrantes en todo el mundo. Así el enfoque de abordaje cambia completamente ya que en lugar de ser los sujetos pasivos de la investigación, la población migrante adquiere la oportunidad de contar sus vivencias.

Así, siguiendo esta nueva perspectiva de abordar la migración una serie de estudios realizados tanto por Organismos internacionales como por teóricos se comienzan a preocupar por las vivencias de la población migrante y los cambios experimentados a nivel psicosocial.

Van de Laet (2017) afirma en su informe sobre la migración como determinante de la salud que la población migrante al estar lejos de su contexto cultural, familiar y comunitario, y en ocasiones dado a condiciones impuestas desde las comunidades de destino, suelen cambiar su comportamiento y adoptar nuevas prácticas, asumen nuevos riesgos para su salud sexual y reproductiva, pueden ser más vulnerables al alcoholismo y uso de drogas, sufren cambios alimentarios y se ven obligados a permanecer en espacios sin condiciones adecuadas de saneamiento, agua potable, entre otros. Aunado a esto, encontramos el limitado acceso a servicios de salud básicos, agravado por barreras culturales y lingüísticas que aumentan la vulnerabilidad para la población. También, en algunos casos, hay desconocimiento del propio

migrante sobre sus derechos, maximizando el miedo a las autoridades, patronos y sociedad en general, y permitiendo así explotación y discriminación.

Las situaciones de exclusión y discriminación que pueden llegar a enfrentar las poblaciones migrantes acentúa el grado de vulnerabilidad psicosocial, ya que esta percepción del medio repercute directamente en su identidad. Estudios como el de Veredas (1999) sobre los procesos de reconstrucción de la identidad entre los inmigrantes marroquíes y peruanos en España muestran cómo el cambio migratorio condiciona la redefinición en las formas de autopresentación individual a partir del contacto con el entorno receptor.

Al indagar sobre estos parámetros valorativos de la sociedad receptora, en el contexto chileno directamente, identificamos investigaciones muy relevantes como la de Rojas, Amode y Vásquez (2016), quienes estudian los procesos de inserción social y laboral. Desde los primeros estudios migratorios de la última década (Stefoni, 2003; Tijoux, 2007) ha sido evidente el racismo como factor estructural de dominación y exclusión de los nuevos “migrantes laborales sur-sur” y aún más recientemente del arribo de población haitiana. Este estudio investiga la experiencia migratoria de la migración haitiana en Chile, por sus representaciones sobre el racismo y por los marcos específicos de exclusión/inclusión que la sociedad chilena, desde su institucionalidad, mercado y cultura, le ofrecen como formas de inserción. El estudio se desarrolló en Chile y en Haití entre junio y septiembre del 2015 realizando 30 entrevistas

semiestructuradas a población haitiana y 8 a informantes. Los hallazgos del estudio muestran que la población haitiana evalúa negativamente la cultura chilena y el trato que reciben. Existe un discurso de disconformidad en términos personales y reiterados que aluden a la poca solidaridad, la falta de educación y a lo individualista de la sociedad chilena. En las entrevistas realizadas, el término de “racismo” es usualmente evitado por los haitianos, no obstante se identifican relatos claros sobre prácticas racistas por parte de la sociedad chilena. Algunas de estas prácticas pueden ser insultos explícitos, en otras ocasiones lo reconocen en un trato diferencial en la prestación de servicios “muchas veces cuando uno va a un espacio, tienden a atender a un chileno antes que a un extranjero, más aún si uno es de color de piel distinto” (hombre, 33 años, de Puerto Príncipe en Pudahuel). Otros entrevistados describen abusos laborales. Si bien el mercado laboral es el único espacio que permite incorporarse a la comunidad haitiana dentro de la sociedad, esta inserción se caracteriza por una importante segmentación ya que los puestos de trabajo ocupados suelen ser poco valorados, mal remunerados, con altos niveles de riesgo y una carga laboral a veces abusiva. Otro aspecto revelado por la investigación fue el tema de inserción vinculado a la vivienda. Son importantes los niveles de hacinamiento en los que deben vivir los migrantes haitianos: la población haitiana es la que cuenta con la mayor tasa de hacinados (52,8%), seguida de la peruana (39,3%) (Rojas y Silva, 2016). Los resultados de esta investigación mostraron entonces cómo la exclusión sociocultural, marcada por

el racismo, es un aspecto transversal de la inserción de los/as migrantes en la sociedad chilena.

En esta misma lógica, el estudio cualitativo de carácter exploratorio descriptivo llamado “Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos en Santiago de Chile” y realizado por Valenzuela, Riveros, Palomo, Araya, Campos, Salazar y Tavie (2014) caracteriza el proceso de inserción de estos inmigrantes al mundo laboral chileno, sus problemáticas para trabajar y el contradictorio juego de inclusión/exclusión al que se ven enfrentados. Se entrevistaron a 28 inmigrantes a modo de relato biográfico, dando cuenta de que los empleos que los inmigrantes pueden realizar se encuentran también estructurados en función de las propias pautas de la sociedad chilena. Se revelaron ciertas particularidades asociadas directamente con una construcción estereotipada y exotizada del “otro”, generando oportunidades laborales u obstáculos para conseguir empleo.

Al vincular las experiencia de migración con el trabajo arte terapéutico cabe mencionar el estudio realizado por Linesch, Ojeda, Fuster y Moreno (2016) en Los Ángeles con migrantes Hispanos/Latinos. El estudio describe el valor que tiene el arte terapia en la expresión y comprensión de las complicaciones de la inmigración y aculturación. El dispositivo estaba compuesto por 2 grupos de arte terapia, uno con jóvenes inmigrantes y otro con mujeres migrantes. Los resultados obtenidos del grupo de 8 mujeres mostraron que al referirse a los

desafíos propios de la migración, la creación artística actuó como forma de construcción de significado, comunicación, catarsis y regulación emocional. El grupo de adolescentes les sirvió para mejorar su autoestima. A medida avanzaban las sesiones, compartían más experiencias personales. Al analizar los resultados de ambos grupos se establecieron 5 categorías de análisis: la complejidad de la experiencia aculturativa, la importancia de la comunidad, los riesgos psicosociales, los mecanismos de adaptación y el valor de la expresión artística.

Con respecto a la triada, arte terapia, migración e inclusión social mencionamos el estudio publicado por Muñoz y Crespo (2014) sobre apropiación simbólica del paisaje. En esta investigación analizan la vivencia migratoria desde una perspectiva psicológica, social, cultural, geográfica y artística. Se parte de la idea que todos los escenarios en los que las personas desarrollamos nuestra cotidianidad juegan un rol primordial en la configuración de la identidad así como en el sentimiento de pertenencia a un grupo. La intervención arte terapéutica llevada a cabo en un centro de migraciones de Madrid, proponía el trabajo simbólico con el paisaje. De esta forma el participar en el paisaje, es decir interpretando y transformándolo por medio de la actividad artística, permitía a los/as creadores apropiarse de forma simbólica del mismo, llegando a formar parte de él y encontrando su lugar en el nuevo contexto. Vemos como resultó ser una experiencia vinculada al trabajo por la inclusión y mejora psicosocial de estos colectivos.

Al aplicar arte terapia en contexto migratorio con barrera lingüística retomamos experiencias como la de Marxen (2010) quien trabajó con una mujer marroquí (paciente psiquiátrica) en Barcelona en el centro SAPPIR (Servicio de Atención Psicosocial y Psicopatológica a Inmigrantes y Refugiados). Debido a que el español de la paciente no era suficiente, se le propuso arte terapia con el objetivo de que pudiera expresarse. En este proceso lo más importante fue haberle otorgado a la paciente la posibilidad de expresarse en su lenguaje simbólico, a su ritmo sin tener que adaptarse a las costumbres locales. Las conclusiones del estudio mostraron que la paciente dejó de tomar medicamentos psiquiátricos y sus estados de ánimo mejoraron drásticamente, así como su capacidad relacional.

Con respecto a intervenciones arte terapéuticas con población haitiana, rescatamos el trabajo realizado en Argentina en el espacio compartido por el IARPIDI (Instituto Argentino para la Igualdad Diversidad e Integración) y la OHRA (Organización de Haitianos Residentes en Argentina). Así se desarrollaron durante 12 sábados talleres de arte terapia en los que pudo evidenciarse cómo al vivenciar y compartir como grupo costumbres, pluralidad de ideas y diferentes visiones de la realidad se fomentaban vínculos de confianza y generaban riqueza en el intercambio. A través de la creación visual se posibilitó la narración de sus historias de vida y se fomentó la sensación de pertenencia, establecimiento de vínculos sociales entre integrantes del grupo, se fortaleció autoestima y sentido de identidad (Jiménez, 2012).

En Chile, destacamos la experiencia de trabajo arte terapéutico con niños/as hijos/as de migrantes en una escuela en el norte del país (Marín, 2014). En dichos talleres participaron niños/as de edades entre 7 y 12 años provenientes de Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia, así como también chilenos ya que se intentaba fomentar la integración. Los hallazgos permitieron acceder a las vivencias de los participantes para comprender mejor sus necesidades. Entre los resultados recalcan el consenso al representar la experiencia del cruce de frontera, vivenciada como una experiencia en la que se expusieron a mucho riesgo; sobre la situación familiar se reflejan situaciones de violencia intrafamiliar, precariedad laboral de los padres, desprotección social y hacinamiento; otro aspecto destacado es la discriminación hacia los migrantes, vivenciada directamente por estos niños. Asimismo los hallazgos mostraron que si bien la migración puede resultar traumática cuando el prejuicio y la discriminación entran en juego, algunos niños/as mediante la creatividad lograron generar espacios de resiliencia. Los resultados de esta investigación plantearon la urgencia de alcanzar mayor inclusión dentro de las instituciones escolares.

Otros estudios chilenos sobre los beneficios de la aplicación de arte terapia en el campo de la inmigración es el realizado con mujeres inmigrantes usuarias de la Casa de Acogida del Instituto Católico de Migración (INCAMI-CIAMI), procedentes de Perú y Colombia. El objetivo del taller consistía en elaborar emociones que influían negativamente en su proceso de inserción socio-laboral

en Chile. Así, se constataron experiencias de discriminación laboral y las dificultades de la separación de sus hijos y familiares. También, durante el 2010, dentro del Programa de Atención en Salud Mental de población migrante Prisma de la Universidad Alberto Hurtado, se desarrolló un proyecto de 15 sesiones de intervención psicosocial desde las terapias expresivas con mujeres de Haití usuarias del servicio de maternidad de un servicio de atención primaria de Quilicura. Salieron a la luz dificultades de comunicación de indicaciones médicas o de cuidados pre y post natal. La propuesta de intervención desde el arte terapia permitió la creación de un espacio de encuentro donde se co-construyeron y se negociaron nociones culturales asociadas a la representación de salud. A través de la creación de puentes culturales se pudo realizar un mayor conocimiento de la cultura del otro (Álamo, 2011).

En cuanto a la relevancia práctica, tal como lo afirman Cabieses, Bernal y McIntyre (2016) es muy escasa la información que se tiene sobre la salud de los inmigrantes en Chile y Latinoamérica, especialmente en aquellos en situación irregular. Frente a este panorama, vemos cómo es necesario desarrollar más estudios focalizados a la población inmigrante haitiana ya que es una realidad muy particular, pues se ha hecho evidente que en los últimos años su presencia ha incrementado y se desconoce aún elementos sobre cómo enfrentan sus procesos de inserción en la sociedad de acogida. Estudios como este pretenden actualizar la evidencia que existe en Chile en esta materia y

desarrollar espacios de intercambio con actores sociales clave en migración, al ser uno de los temas más influyentes en el debate público y político.

Asimismo, desde el área del arte terapia, esta investigación es relevante al abordar un tema de actualidad permitiendo instalar una reflexión sobre la compleja vivencia del ser inmigrante en la sociedad chilena y contribuyendo así en la generación de conocimiento sobre los impactos que el trabajo arte terapéutico puede tener a nivel social.

3. Marco teórico de referencia

A continuación se definen los principales conceptos que permiten comprender y los aspectos implicados en esta investigación. Primeramente haremos una exposición sobre las particularidades de la experiencia migratoria, para luego centrarnos en las dificultades de integración, con esto abordaremos los conceptos de exclusión social y racismo dentro del contexto chileno. Finalmente, nos centraremos en los aspectos teóricos de la implementación del arte terapia como estructura de aproximación al fenómeno estudiado.

Según Van der Laat (2017), existe consenso en la comunidad internacional sobre el reconocimiento de la migración como un determinante social de la salud. Se trata de un proceso dinámico y cambiante que va más allá de la variable biológica e incluye cambios en el estilo de vida, condiciones del medio

social y comunitario, lo socioeconómico, político y estructural, así como lo ambiental. Estos cambios, que implican dificultades para integrarse a nuevos estilos de vida y ambientes, generan también mayores vulnerabilidades y riesgos para la salud de las personas migrantes, sus familias y las comunidades que les reciben. El autor cita a la OMS para definir los determinantes sociales de la salud como aquellos “factores y mecanismos por los cuales las condiciones en las que viven las personas, afectan el nivel de salud y que es posible intervenir a través de políticas sociales y de salud”. Todo patrón migratorio genera cambios individuales, familiares y comunitarios que repercuten en la salud de las personas, ya sea de forma positiva o negativa. Esto convierte a la migración en un determinante de los determinantes sociales de la salud (Van der Laet, 2017). La migración tiene afecciones sobre la salud psicosocial. El choque cultural que acompaña a menudo al primer contacto con un nuevo sistema sociocultural puede ser psicológicamente complejo e implicar mucho más que la simple negación de acceso a los servicios sanitarios y sociales locales. La integración social es un proceso complejo, donde la migración se trata de un proceso cargado de aspectos psicológicos y psicosomáticos que permanecen poco comprendidos, y aún peor afrontados, por los países receptores.

El término “migrante” implica una categorización amplia de población, que incluye migrantes en condición irregular, refugiados, víctimas de trata, poblaciones desplazadas, retornados, trabajadores migrantes y migrantes

internos (OIM, 2013). Se define como migrante a cualquier persona que se mueve o que se ha movido a través de una frontera internacional o dentro de un Estado, lejos de su lugar habitual de residencia, sin importar el estatuto legal de la persona; si el movimiento es voluntario o involuntario; cuáles son las causas del movimiento; o cuál es la duración de la estancia. Lamentablemente, una gran cantidad de personas migrantes se enfrentan a una combinación de barreras legales, sociales, económicas, culturales, conductuales y de comunicación durante el proceso de la migración, que aumentan los riesgos y generan consecuencias negativas al bienestar físico, mental y social de las personas. Más allá, la discriminación, el estigma, la inequidad y los sentimientos antinmigración aumentan la exclusión social, que afecta también de forma muy importante la salud de las personas (Van der Laet, 2017).

Como sostiene Delgado (1998, en Correa, 2011) no todo aquel que llega en un momento dado a vivir desde fuera es considerado inmigrante. Ser “inmigrante” va más allá de un simple estatus legal ya que en el imaginario social actual, “inmigrante” es un atributo que se aplica a individuos investidos de determinadas características negativas. De hecho, el inmigrante se concibe como extranjero, “de otro sitio”, “de afuera”, se transforma en un “intruso” pues su presencia no responde a invitación alguna. Por otro lado, “es pobre” y no sólo ocupa una posición jerárquicamente inferior en el sistema de estratificación social, sino que además es “inferior” en el plano cultural pues “procede de una sociedad menos modernizada. Por su parte, Simmel (1939, en Correa, 2011) ha

mostrado que el inmigrante, como paradigma de lo extranjero, constituye una figura de la alteridad que plantea distinciones entre “nosotros” y “los otros” remitiendo a la experiencia de la identidad y la diferencia.

Abordar la migración desde un enfoque de exclusión social permite focalizar nuestro trabajo y realizar una lectura comprensiva del fenómeno. La noción de exclusión social posee múltiples definiciones, que resultan ser ambiguas, difíciles de operacionalizar y complejas en sus significaciones. Sin embargo, tal como lo afirman Calderón y Saffirio (2017), al realizar una revisión histórica en torno a la definición del concepto, es posible establecer que existen ciertos consensos relacionados a la exclusión social. La exclusión responde entonces a transformaciones estructurales, posee un carácter horizontal, debido a que es dinámica, procesal y multidimensional, lo que conlleva a ampliar el espectro de análisis a muchas otras esferas de la vida que son, en la actualidad, susceptibles de generar integración y exclusión social. Así también, el concepto de exclusión social no se entiende en términos binarios (exclusión v/s inclusión) sino como trayectorias por las cuales las personas se desplazan de manera gradual, según circunstancias estructurales que intensifican situaciones de exclusión. Conforme lo anterior, entendemos la exclusión social como aquellos “procesos dinámicos y reversibles de negación del otro, como un otro no válido, que propician su aislamiento, su rechazo, su no participación y su declinación bajo los niveles de subsistencia socialmente aceptables” (Rojas, 2013, p. 23, en Calderón y Saffirio, 2017).

En Chile la inmigración se construye como idea y se detiene en su uso solo en algunas personas, dejando de expresar su definición más amplia y constriñéndose para devenir un estigma que etiqueta a ciudadanos de países específicos (Perú, República Dominicana, Ecuador, Haití), situándolos en las fronteras geográficas, espaciales y simbólicas que los desalojan de su ser social y cuestionan sus derechos humanos. Sin recursos ni legitimidad política, señalados como extranjeros “específicos”, los inmigrantes canalizan las aprensiones provenientes de los problemas que vive gran parte de la sociedad chilena y se convierten en los culpables de “algo” que no han cometido, como sucede por ejemplo con la carencia o la precarización del empleo, los hechos delictivos, las enfermedades o los abandonos familiares (Tijoux, 2016). La inmigración como concepto, entonces, se sale de sí y se transforma en un “problema” que termina albergando al racismo. Las violencias tanto visibles como simbólicas derivadas de la fuerza contenida en el par “ellos/nosotros”, supone la existencia de “seres superiores e inferiores”.

Como señala Sayed (2008, en Correa, 2016) el inmigrante como un no-nacional es excluido de lo político y privado del derecho más fundamental que es tener derechos, pertenecer a un cuerpo político, a un lugar, a una historia y una verdadera legitimidad. El inmigrante pertenece al orden de lo económico, como presencia extranjera y provisoria, pertenece al trabajo y es subordinado a este. El estar excluido políticamente de facto al ser emigrante que abandona su lugar de origen, y ser excluido por derecho en la sociedad a la que llega, en

tanto inmigrante sería la base de las otras exclusiones a las que se ve enfrentado.

La noción de racismo ocupa un importante lugar en la formación de la nación chilena y es fundamental para comprender los procesos de discriminación, exclusión y xenofobia que enfrentan inmigrantes latinoamericanos en Chile. El concepto de “raza” fue empleado primero para definir diferencias nacionales y religiosas, luego fue un concepto científico delimitando biológicamente a los humanos y jerarquizándolos en una escala evolutiva, donde el hombre blanco-europeo se situaba en la parte más alta (Todorov, 1991, en Correa, 2016). Estas doctrinas constituyeron un contexto de desigualdad humana que dio sustento intelectual a una serie de procesos políticos y económicos de carácter expansionista, procesos en que la esclavitud, las migraciones y el colonialismo eran pilares fundamentales de la economía. Sin embargo, es importante aclarar que el concepto de raza no es un dato de la percepción, una realidad tangible; es un concepto político, una poderosa ficción reguladora (Romero, 2003, en Correa, 2016), una marca corporal mediante la que determinadas diferencias físicas pasan a ser significativas en determinados contextos, configurando jerarquías, exclusiones, privilegios y dominaciones. Actualmente el concepto de racismo, cargado de su herencia biologista y positiva, parece haber quedado despojado de su pertinencia teórica para abordar problemáticas de prejuicio, discriminación, exclusión, segregación, que se manifiestan en el escenario migratorio

globalizado y neoliberal. El racismo contemporáneo resurge como reacción a los desplazamientos globales de fuerza de trabajo precarizada de trabajadores inmigrantes.

Continuando con la presentación teórica, vemos como según López (2012), para que trabajar a través del arte sea un medio de mejora psicosocial, un medio que mejore la vida de la población migrante, debe cumplir ciertas características: algunas propias del de la intervención psicosocial con migrantes y otras propias del espacio del arte y los efectos que éste propicia en el ser humano. El arte como medio de inclusión debe generar una desidentificación con los roles sociales asignados y muchas veces opresivos para ofrecer la confianza necesaria que permita reconstruir un relato de desestructuración de las experiencias migratorias. El campo de la actividad artística debe propiciar la imaginación como motor de lo posible al permitir a la mente unir la emoción y promover un cambio saludable. Sobre la base de un ámbito afectivo que genere vínculo, los talleres de arte para la inclusión social se abren a la reflexión sobre el ser en el pasado, presente y futuro y sus vinculaciones con el otro y el mundo a la vez que contienen emocionalmente al usuario. El realizar una aproximación artística con función social implica una gran responsabilidad ética pues a través de ellos se brinda un espacio de apertura y riesgo a un grupo vulnerabilizado y vulnerable. Abrir el espacio del juego y el inconsciente a un grupo de riesgo puede generar la apertura de un trauma y de una herida psíquica mal cerrada, por lo tanto el/la facilitador/a debe saber sostener, contener y acompañar.

Stoetzler y Yuval-Davis (2002, en López, 2012) señalan a la imaginación como elemento crucial que une simultáneamente categorías epistemológicas y sociales. La imaginación pone en relación conocimiento con experiencia social y corporal. La autora menciona a Castoriadis quien explica que cada sociedad como conjunto y cada institución social así como cada práctica específica está basada en un “imaginario social”. Al igual que el lado cognitivo del proceso mental, el lado imaginario está conformado por diversos aspectos de cruce y dimensiones sociales e individuales. De esta manera, la imaginación se convierte en elemento básico del ser y su relación consigo mismo y con lo social, traspasa o atraviesa lo cognitivo a la par que lo emocional y lo corporal. El concepto de imaginación “situada” se refiere a que más allá de la fantasía que nos ayuda a evadir un presente aterrador, también trabaja las posibilidades de cambio dentro del aquí y ahora, propiciando el pensamiento divergente y la resolución creativa de los conflictos. El ámbito de la creación artística propicia la imaginación, al abrir la mente a la emoción, lo posible y el cambio. El proceso artístico pone en juego al ser en un proceso de desidentificación y reconstrucción constante. El arte, la actividad artística, facilita la salida de la experiencia interna y de los sentimientos y permite la continua renegociación de los mismos. El arte facilita la expresión de emociones que se niegan fuera del espacio de la creación: permite la contradicción, la paradoja, la frustración y la rabia, del mismo modo que permite el perdón, la reconciliación y el duelo.

Los espacios y tiempos del arte ofrecen una base segura y una reinauguración del vínculo. A partir de las teorías del apego vemos que el espacio de la actividad artística en ámbitos sociales debe convertirse o reinaugurar un espacio donde el ser encuentre una seguridad que permita la reflexión, la introspección, el humor y la acción transformadora. Este comportamiento de vinculación tiene como resultados una función de protección física y seguridad emocional, así como una función de socialización (Bowlby, 1969). La población migrante ha perdido, en casos, sus figuras de apego, las relaciones que le generaban un mínimo de seguridad para continuar su proceso de desarrollo humano y social. En lugar de ello, encuentran un espacio vacío, incertidumbre, desconfianza, miedo. Por lo tanto el espacio para la creación funciona como metáfora que reinaugura simbólicamente las relaciones de apego (López, 2012).

Eva Marxen (2005) señala que un encuadre arte terapéutico resulta muy adecuado cuando existe una barrera lingüística ya que se reduce la importancia de la verbalización, facilitando la comunicación a través del arte y no a través del lenguaje del país de acogida. Marxen (2010) señala que la incapacidad de hablar la lengua del país de acogida puede ser una experiencia muy dolorosa y prolongada. Puede incluso impedir la comprensión del nuevo modo de vida en el país. Por lo tanto el ofrecer una forma de comunicación no verbal es muy aliviador. Asimismo, el paciente puede utilizar su propia simbolización ya que con imágenes de su propia cultura pueden expresar sentimientos, emociones y

experiencias según sus prácticas culturales. Es un espacio seguro para explorar las culturas, tanto los aspectos positivos como negativos de la propia cultura y de la cultura de acogida. Incluso en un trabajo en grupo, puede permitir el intercambiar de manera simbólica experiencias relacionadas al proceso de aculturación. También, pacientes de diferentes culturas que no están familiarizados con tratamientos de tipo psiquiátrico y psicológico pueden encontrar menos invasivo e intimidante un acercamiento arte terapéutico. A su vez, gracias al efecto regresivo del arte terapia puede facilitar el acceso a recuerdos del país de origen, su cultura, lengua, costumbres, paisajes, etc. Finalmente es muy adecuado ya que todas las personas, independientemente de su edad, sexo, cultura y nacionalidad tienen un potencial creativo.

III. OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar las vivencias de exclusión social experimentadas por cuatro personas migrantes de origen haitiano en Chile desde una aproximación arte terapéutica.

Objetivos específicos

- Identificar experiencias de exclusión o racismo cotidiano vividas por inmigrantes haitianos.
- Indagar sobre los ámbitos de la vida en los que la exclusión es más recurrente.
- Conocer las implicancias cognitivas y emocionales de las experiencias de exclusión.
- Comprender los significados que tienen las experiencias de exclusión dentro del proyecto migratorio.

IV. METODOLOGIA

1. Perspectiva paradigmática de la investigación

La presente investigación se enmarca en una perspectiva paradigmática cualitativa; es decir, que el punto central es comprender la realidad dentro de un contexto dado. Como lo plantea Pérez (1998), el conocimiento que se obtiene es individual y personal, es completamente relativo a los significados de los individuos en interacción. Así, desde un enfoque cualitativo pretendemos conocer aspectos de la vivencia de migrantes de origen haitiano desde sus propias construcciones de significados, basadas en sus experiencias y en el medio social en que se han ido desarrollando. Este paradigma nos sitúa en el mundo de la vida cotidiana, tal cómo es vivenciado y problematizado por el colectivo haitiano.

La metodología cualitativa permite realizar una descripción contextual de un hecho, produciendo datos descriptivos que no buscan la generalización, sino que se centran en la profundidad de una situación concreta. El mundo es abordado a través de los significados que los individuos le confieren a las situaciones (Pérez, 1998).

2. Tipo de investigación

El tipo de investigación es narrativo ya que se basa en la experiencia vivida y narrada por los actores centrales de la investigación (Prieto, 2001). Este tipo de estudio permitió recuperar la experiencia de personas migrantes de origen haitiano en Chile a través de creaciones artísticas. El análisis narrativo está asociado al estudio de las historias de las experiencias como forma de conocerlas. Así, los/as participantes de la investigación cuentan su experiencia para centrarse luego en los significados que le atribuyen a éstas. En el caso de esta investigación, este tipo de abordaje facilitó ahondar a través del relato y las obras artísticas de los/as participantes en la manera en que se vivencia la experiencia de exclusión social.

3.Descripción del diseño

El diseño de esta investigación se mantuvo flexible y abierto a cualquier cambio que pudiera ir surgiendo en el proceso. La primera etapa consistió en realizar una aproximación con la comunidad haitiana. En el marco de la realización de la práctica correspondiente al Magister en Arte Terapia, se realizaron talleres de arte terapia para usuarixs en una institución sin fines de lucro que brinda asistencia social de manera multidimensional a migrantes. Así se entró en contacto con población migrante de origen haitiano, lo que permitió conocer en primera línea las inquietudes y dificultades encontradas por este

colectivo. Fue así que se indagó sobre posibles participantes, estableciendo comunicación directa para evaluar disponibilidad e idoneidad para la investigación. De acuerdo a la disponibilidad de las personas se solicitó la participación de 4 migrantes haitianos (2 hombres y 2 mujeres) que cumplieran los criterios de selección de la investigación.

En el primer contacto con las personas se les explicó la intencionalidad y objetivos del estudio para conocer su voluntad a participar. Posteriormente, se fijó una fecha y hora para reunirse con lxs participantes y realizar el dispositivo metodológico. Estas sesiones se realizaron durante los meses de agosto, septiembre y octubre del 2017. Con cada unx, se realizó una sesión de arte terapia, en días diferentes previamente establecidos y confirmados. Cada sesión tuvo una duración de 90 minutos y se realizó en la misma sala de la institución que facilitó el contacto con lxs participantes (a excepción de la primera, donde nos dimos cuenta que era necesario una sala y mesa más grande). En cada sesión la sala se preparó con anticipación ubicando los materiales artísticos necesarios para la actividad. Durante las sesiones se brindó a lxs participantes la ayuda correspondiente en cuanto a la realización de la actividad artística con la que pudieron reflejar la temática de la exclusión en la vivencia como migrante.

Posterior a la realización de las sesiones, se inició la transcripción del registro audiovisual, que fue realizado por la misma investigadora. Junto con la

elaboración de los registros ampliados se comenzó el análisis de la información recabada.

4. Elección de tamaños muestrales

El tipo de muestreo fue por conveniencia ya que se tomaron en consideración aspectos de tipo práctico, para obtener la mejor información. Al considerar estos aspectos nos enfocamos en la pertinencia y en la adecuación como principios orientadores. Esto permitió abordar a los/as participantes para que de manera voluntaria aportaran la información pertinente según los lineamientos de la investigación. Se trabajó con 4 participantes, homogéneamente distribuidos por sexo, es decir 2 hombres y 2 mujeres. Se mantuvieron criterios de inclusión que permitieron tener una muestra adecuada a los objetivos planteados. Estos criterios fueron los siguientes: 1- ser de nacionalidad haitiana, 2- poseer un nivel de español intermedio, es decir que exista un mínimo de manejo y comprensión del idioma español para garantizar la comunicación y comprensión de la intencionalidad del estudio. 3- cantidad de tiempo viviendo en Chile, Zuniga (2002) explica que los migrantes suelen estar desorientados y/o experimentar una forma de “luna de miel” durante el primer año en el país de acogida. Por lo tanto, para este estudio se tomaron en cuenta los participantes que tuvieran entre 2 y 4 años de estar viviendo en Chile, para poder tener experiencias de personas que debido al tiempo viviendo en el país

hubieran podido significar los espacios en los que establecen sus relaciones. 4- estar empleado (o haber tenido experiencia laboral) en contexto chileno. El hecho de encontrarse trabajando o no es muy relevante ya que el espacio laboral es fundamental en la experiencia de lxs migrantes tanto como un lugar de integración o de discriminación y rechazo (Méndez y Cárdenas, 2012). Por lo tanto entrevistamos a haitianxs que estuviera trabajando, incluyendo el trabajo informal como desempeño laboral.

5. Elección de técnicas de producción de información y/o recolección de datos

La investigación tiene como principal técnica de producción de la información la observación en un dispositivo arte terapéutico. Esta observación supuso la participación activa de la investigadora, se registró con audio y video lo que acontecía en las sesiones, para luego poder describir de manera detallada lo que se pudo observar. El complementar relato con creación artística permitió aproximarse de manera más completa a las experiencias y vivencias de lxs participantes desde múltiples perspectivas al ofrecerles lenguajes y formas de expresión diversos para testimoniar sobre ellas. Cabe mencionar que se trató de mantener una mirada subjetiva, puesto que tal cómo lo afirma Prieto (2001) es difícil mantenerse al margen de las interpretaciones ya que cada persona tiene sus propias representaciones y marcos de referencia con los cuales aborda e interpreta el mundo. Así, la observación se complementó por

escrito a través de registros ampliados que permitieron describir detalladamente los diálogos, comportamientos y acciones de lxs participantes tal cual sucedieron en las sesiones.

Las sesiones consistían en entrevistar a lxs participantes acerca de diversos elementos respecto a su historia de vida en Chile para hacer una contextualización de cada unx de lxs participantes. Esto con la finalidad de conocer aspectos biográficos y situacionales de lxs entrevistados tales como si migraron solxs o con familia, cuánto tiempo llevaban viviendo en el país, si poseían redes de apoyo, conocer acerca de las experiencias laborales que habían tenido, la vivencia en cuanto a los trámites migratorios, la forma en la que se han adaptado o no al contexto chileno, entre otras. Posterior a esto, se realizaba un dispositivo arte terapéutico en el que se proponía a lxs participantes realizar una obra artística para luego estructurar un relato alrededor de ésta. Para cada sesión se puso a disposición de lxs participantes diferentes materiales artísticos alternando entre nivel de control alto, tales como: block de hojas blancas, papel bond tamaño carta, plumones, lápices de color, lápiz grafito, tizas de colores, borrador, masking tape, tijera, mezclador, pinceles de distintos grosores, plasticina, papel de colores decorado, papel celofán, volantín, lustre, revistas, recortes de animales y plantas, y pegatinas de goma eva con diferentes diseños; y control medio, como los siguientes: pegamento líquido, témperas, cera blanda, acrílicos, greda, vaso con agua. La consigna dada fue: "Representa a través de los materiales una situación en la

que hayas vivido alguna experiencia de discriminación relacionada a tu nacionalidad”. Lxs participantes eligieron libremente los materiales que utilizaron y no se entregaron más lineamientos en cuanto a la obra a realizar a parte de la consigna. Cabe mencionar que si se tuvo que motivar e incentivar a lxs participantes a explorar los materiales y a realizar la obra sin temor a algún juicio de valor. De esta manera, las obras fueron nuestra manera de acceder al mundo de los significados y representaciones de lxs participantes en cuestión. Con cada participante se realizó sólo una sesión (90 min) en las cuales se produjeron 5 obras (la tercera participante realizó 2 obras durante la sesión). El registro de estas obras se realizó fotográficamente.

6. Metodología para el análisis

El análisis se efectuó por medio de un análisis de contenido categorial. La investigadora revisó el material producido para analizar y generar categorías iniciales de significado. Este proceso comenzó con la rotulación de los elementos más relevantes encontrados en cada sesión, incluyendo las reacciones, interpretaciones y relación a aspectos teóricos. Posteriormente se establecieron categorías y subcategorías que agrupaban los rótulos de acuerdo a las temáticas en común. Además, se analizaron descriptivamente las producciones artísticas tomando en cuenta aspectos como la materialidad, la composición, los colores, los temas para así contrastar las obras con el relato

de lxs participantes y retomar información acorde a los objetivos de investigación. Para analizar la información se establecieron las siguientes categorías con sus respectivas subcategorías.

Categoría 1: desafíos asociados a la experiencia migratoria

Subcategoría 1: Barrera lingüística

Subcategoría 2: Dimensión trabajo

Subcategoría 3: Dimensión vivienda

Subcategoría 4: Dimensión espacio público

Subcategoría 5: Dimensión institucionalidad migratoria

Subcategoría 6: Choque cultural en las relaciones interpersonales con chilenxs

Categoría 2: posicionamiento del migrante frente a los desafíos de la experiencia migratoria

Subcategoría 1: Priorización del proyecto migratorio por sobre los desafíos
Subcategoría 2: Procesos de adaptación estratégica

Categoría 3: emociones experimentadas frente a los desafíos asociados a la experiencia migratoria

A partir de estas categorías se realizó el posterior análisis de datos integrando el relato, la imagen y la teoría, lo que generó información relevante y acertada en cuanto a los planteamientos del estudio.

7. Aspectos éticos

Con respecto a los aspectos éticos retomamos los cuestionamientos de Hare (1964, en Montero, 2001) referentes a las actividades que involucran personas en la investigación social y que por consecuente guían esta investigación. Estas preguntas son: ¿a quién favorece la investigación? y si ¿daña o lesiona a alguien esta investigación? Sin duda alguna, esta investigación favorece a los mismos participantes al ofrecerles una forma de expresar aquellas vivencias propias del proceso migratorio. El darles “voz” permite validar sus experiencias y dar a conocer las experiencias que miembros del colectivo haitiano están viviendo en Chile. El visibilizar estas complejidades es un primer paso en la toma de acciones encaminadas a cambios en cuanto a calidad de vida, y por lo tanto estudios como este pudieran representar un aporte a la comprensión de fenómenos sociales de gran impacto para una convivencia basada en derechos. En ningún momento se perjudica la integridad de los participantes, quienes son vistos como los protagonistas de este estudio. Al tratar de darle respuesta a estos grandes cuestionamientos éticos, retomamos la visión de Montero (2001, p. 6) que considera que “en la base del acto de conocer está siempre el ser humano, como Uno y como Otro”. Esto significa que la concepción del otro debe ser tomada en cuenta como punto central en el quehacer científico. En esta investigación nos enfocamos en la individualidad de los participantes, siguiendo principios deontológicos que cuidaban la práctica realizada y la persona en sí misma. Nos esforzamos por

que desde el principio los posibles participantes comprendieran en su totalidad los objetivos e implicaciones del estudio, para así asegurarnos que su participación fuese informada y de carácter voluntario. Debido a la barrera idiomática existente, la entrega de información fue clara y precisa, en algunas ocasiones utilizando incluso el idioma francés. Además, en cada sesión se les hacía entrega de un consentimiento informado (anexo 1), que era leído en conjunto para luego firmarlo siempre y cuando aceptaran las condiciones. En este consentimiento se les hacía ver que la participación en el estudio era voluntaria y que en cualquier momento podían dejar de ser parte de éste. Asimismo se explicaban las medidas de resguardo de la confidencialidad y anonimato; por lo tanto, en este estudio no se mencionan nombres ni apellidos de lxs participantes, sino que se optó por utilizar iniciales. Además, se les informó que podían pedir información respecto al estudio en cualquier momento, tanto del proceso como de los resultados, así como que podían conservar las obras realizadas si así lo decidían.

Por otro lado, como parte de una aproximación ética a lxs participantes se mantuvo a lo largo de las sesiones una escucha empática, sin emitir juicios en ningún momento. Se les entregó protagonismo, y se les ofreció en todo momento propuestas de actividades a realizar, reconociendo lo complejo de la experiencia migratoria y las respuestas emocionales que el hablar de ello pudieran generar.

V. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

1. Contextualización

La información fue producida por cuatro participantes de nacionalidad haitiana. Cada unx asistió a una sesión de arte terapia con fines investigativos.

El primer participante, W, es un hombre de 29 años con estudios superiores en ciencias políticas y emprendimiento social. Llega a Chile hace 2 años y medio para desarrollar un proyecto de emprendimiento social. Posee un cargo de representación y trabaja como mediador intercultural. W llega a Chile solo.

WG, el segundo participante, es un hombre de 32 años que vive en Chile desde hace 3 años 6 meses, después de haber vivido en República Dominicana. A la fecha ya logró traer a su esposa e hija al país, su esposa está embarazada. Se desempeña laboralmente en el área de la construcción, así como en otras actividades informales (vendedor en Lo Valledor).

S, es una mujer de 30 años, contadora, llega a Chile hace 2 años y medio sin conocer a nadie en el país. Es aquí donde conoce a su actual pareja (haitiano) con quien tienen un hijo de 1 año. Trabaja haciendo aseo.

La última participante, G es una mujer de 55 años que llega a Chile hace 3 años, para reunirse con su hijo, luego de haber vivido en República

Dominicana. G se ha desempeñado laboralmente en múltiples actividades tales como: aseo, ventas de productos de belleza, servicios de manicure y masajes.

Los datos fueron extraídos de los registros audiovisuales y fotográficos de las cuatro sesiones de arte terapia que se realizaron. Se trató de mantener el mismo setting, por lo que se realizaron en la misma sala¹ (amplia y bien iluminada), proponiendo los mismos materiales y manteniendo los mismos lineamientos para las sesiones. Cabe destacar que lxs participantes dominan el español en un nivel intermedio, por lo que en muchas ocasiones la comprensión se dificultó. Los fragmentos del relato se presentan tal cual fueron verbalizados por lxs participantes, sin haber alterado gramática ni interpretado lo que trataban de decir.

La revisión de la información reunida permitió establecer tres grandes categorías de análisis, con sus respectivas subcategorías. A continuación explicaremos en detalle estas categorías contrastándolas con las obras realizadas y los relatos emergentes.

¹ A excepción de la primera sesión que se realizó en una sala más chica, con una mesa más pequeña. Fue por ello que se optó por cambiar de sala

2. Obras realizadas

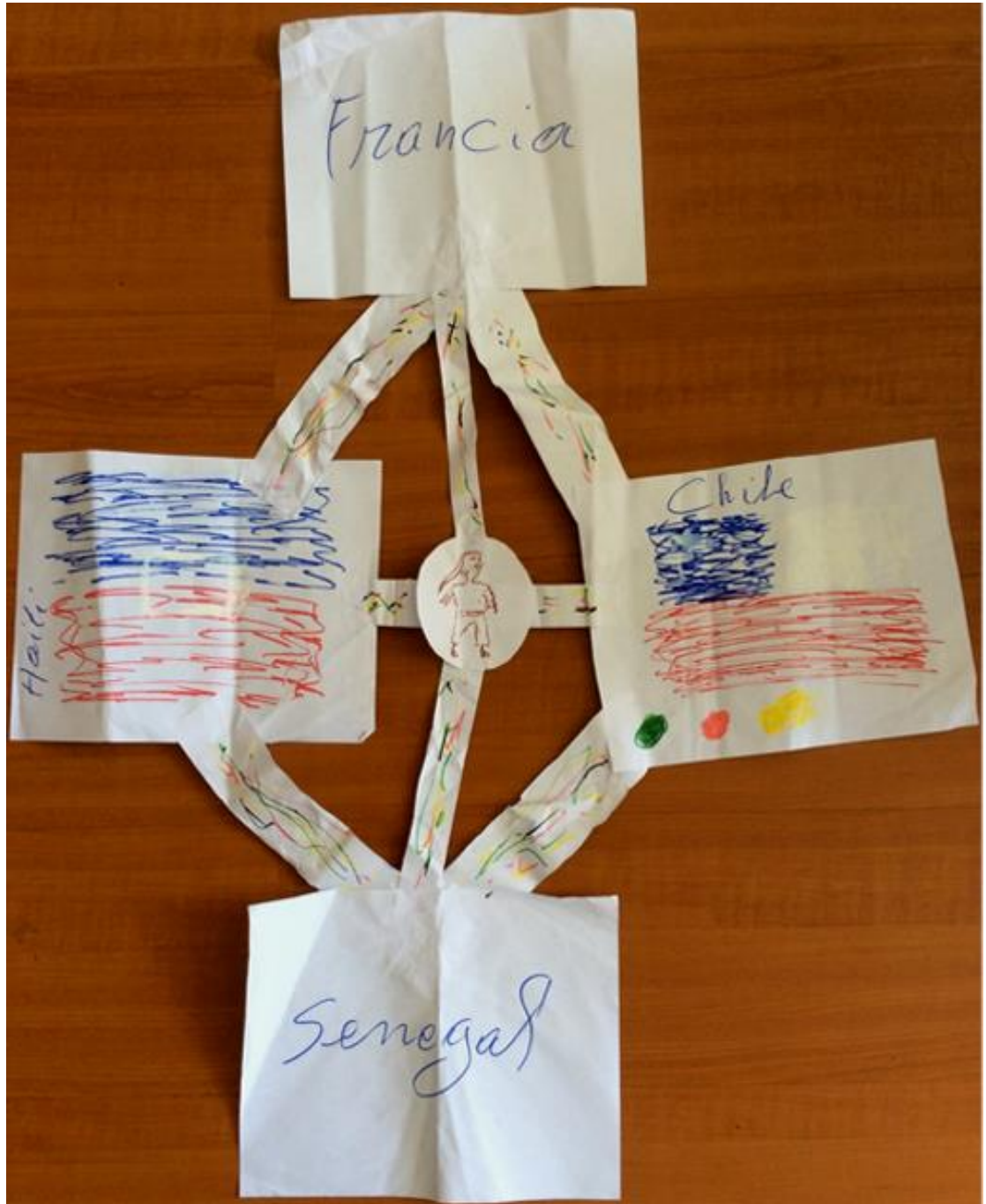


Imagen 1: Obra realizada por W. Imagen pictórica. Título: "Vivir es un derecho."

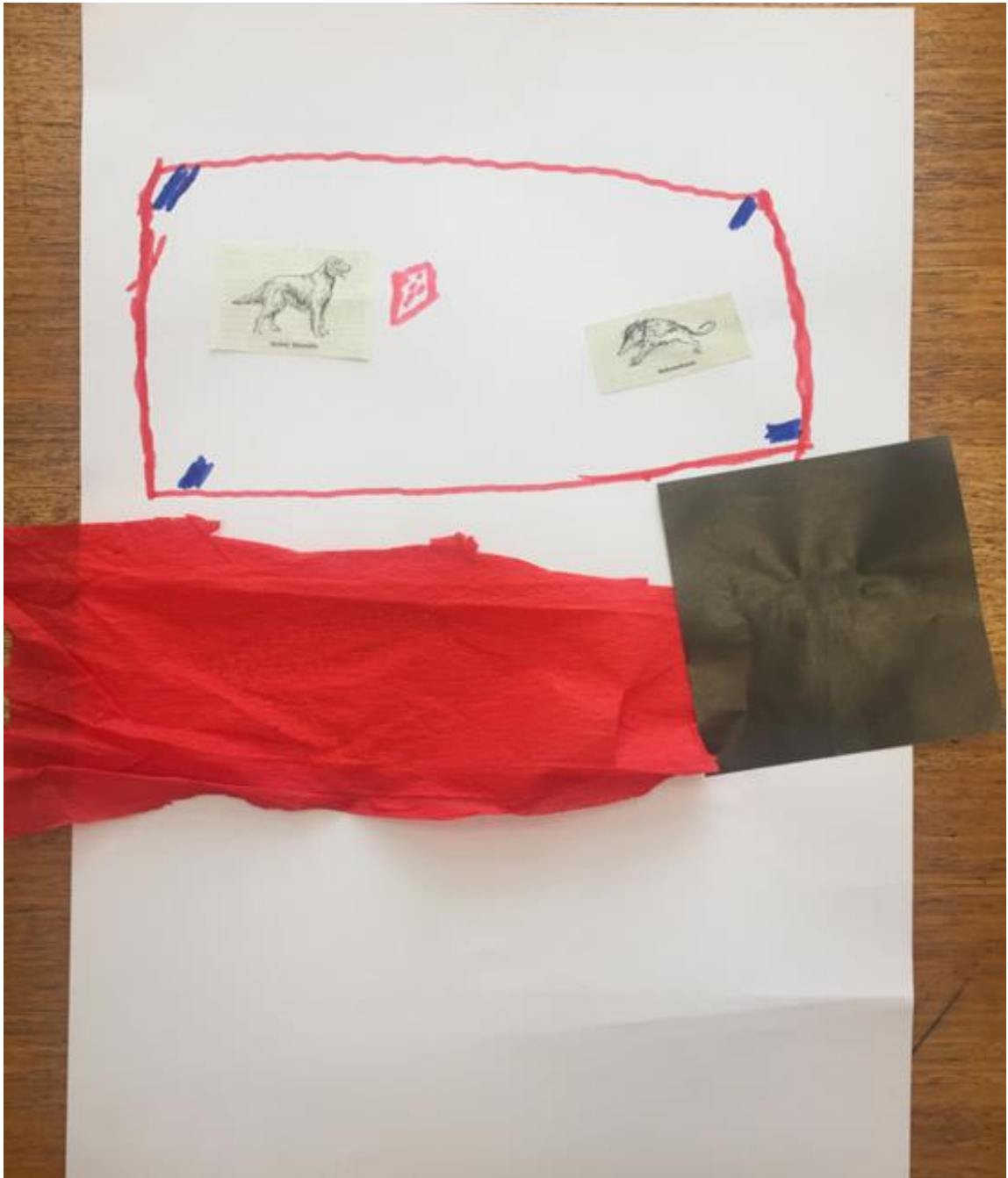


Imagen 2: Obra realizada por WG. Imagen pictórica. Título: “Yo estoy aquí en Chile a mí me gusta Chile, a mí me gusta mi tierra.”

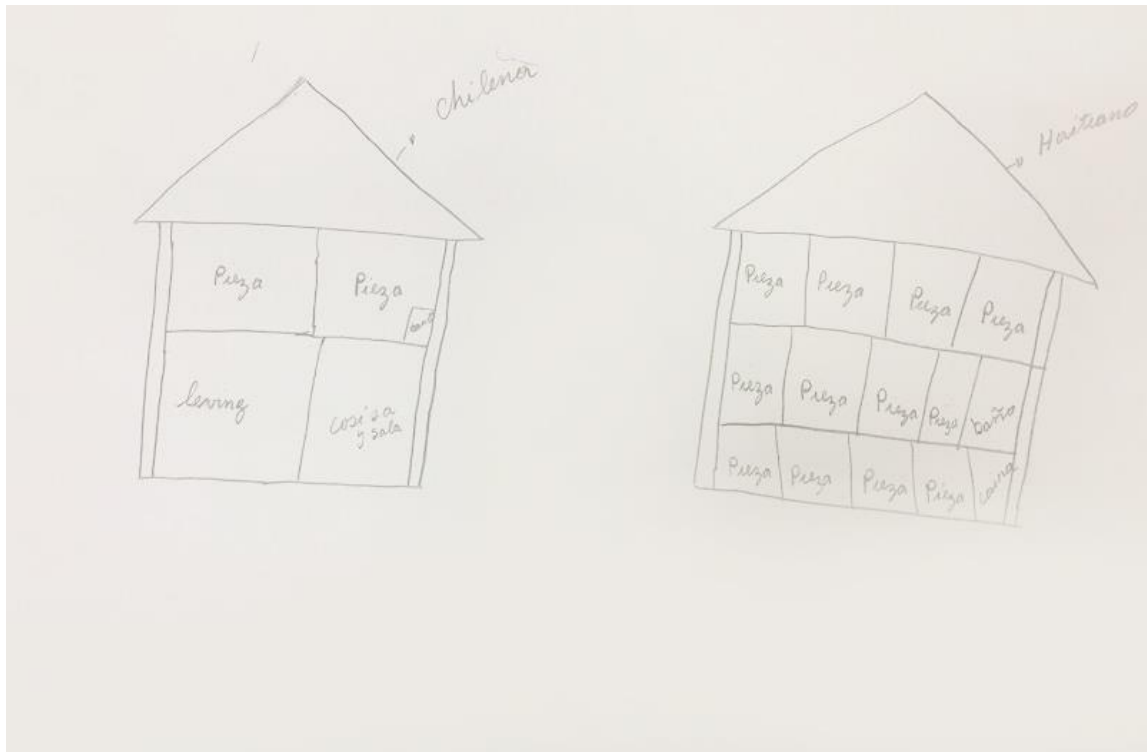


Imagen 3: Primera obra realizada por S. Imagen pictórica. Sin título.



Imagen 4: Segunda obra realizada por S. Imagen pictórica. Sin título.

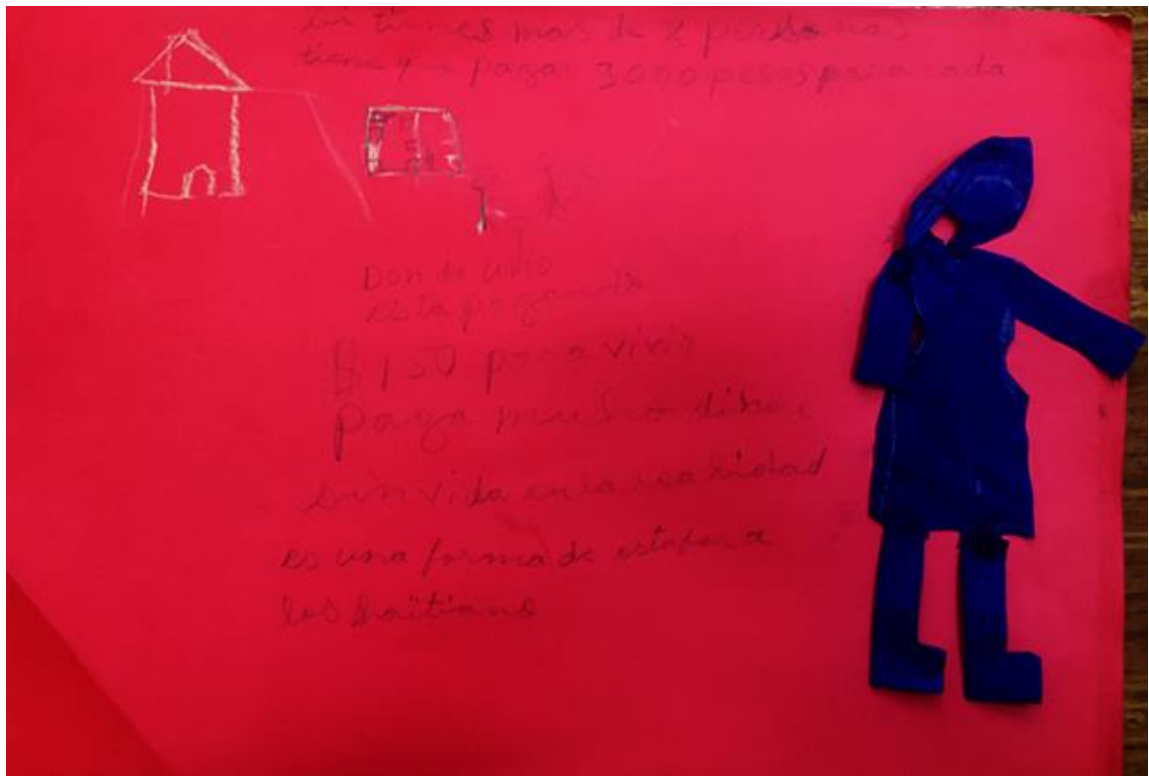


Imagen 5: Obra realizada por G. Imagen pictórica. Título: “La terminación de la vida” o “mi terminación de vida en Chile.” Texto escrito en la imagen: “*Donde uno está pagando \$150 para vivir, paga mucho dinero, sin vida en la realidad es una forma de estafar a los haitianos*”. Y en la parte superior de la hoja escribe: “*Si tiene más de 2 personas tiene que pagar 3.000 pesos para cada*”.

3. Análisis categorial

Se delimitaron 3 categorías de análisis que permiten dar cuenta de la vivencia de lxs haitianos con respecto a la discriminación en Chile. La categoría 1 comprende lo relacionado a los desafíos asociados a la experiencia migratoria. La categoría 2 describe la forma en la que el migrante se posiciona frente a estos desafíos. Y por último, la categoría 3 presenta las emociones experimentadas frente a estos desafíos en cuestión. A continuación profundizaremos en estas categorías.

3.1 DESAFÍOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA MIGRATORIA

Subcategoría 1: Barrera lingüística

Al analizar el discurso de estos cuatro participantes se identificó la barrera lingüística como desafío que actúa de manera transversal. En la mayoría de los casos la población migrante haitiana llega al país sin poder hablar español. En cuanto a lxs participantes, dos de ellos (WG y G) llegan dominando un nivel de español intermedio luego de haber vivido en República Dominicana, a diferencia de W y S quienes llegan sin saber nada de español, según ellos como la mayoría de haitianos que llegan sólo hablando su idioma: el créole haitiano. Esto dificulta desde el primer contacto la interacción en sociedad, así como el

seguimiento de los pasos en cuanto a los trámites migratorios. El no entender español dificulta la búsqueda de empleo, tal como afirma WG *“hay muchos que viene aquí no saben buscar, no saben hablar castellano, y entonces están pasando hambre”*. W menciona que *“igualmente eh... a través del trabajo, por la barrera lingüística que tenemos los haitianos, o por no conocer la ley de trabajo, falta de información sobre la realidad de Chile, en el trabajo en varios lugares eso es un caso común. Como también en diario que los haitianos se sienten de lado en el trabajo, eh... por... sin un contrato solo por un cargo están haciendo varios cargos, no les pagan bien o pagan muy tarde.”* Debido a no dominar el idioma se enfrentan a situaciones en contexto laboral en las que no pueden defenderse. Al interrogar sobre los espacios en los que lxs migrantes viven más situaciones de discriminación, la participante S declara que es *“en el trabajo, porque cuando los haitianos no hablan bien español...”*. Esto dificulta que puedan hacer valer sus derechos y que puedan hacerle frente a situaciones en las cuales se sienten violentados. S presenta una vivencia en la que en el trabajo recibía malos tratos de parte de una colega chilena y ella no podía hacer nada frente a eso. Las dos tenían las mismas responsabilidades laborales pero la colega le dejaba toda la carga a ella y la maltrataba: *“mal sí, eh...en ese momento no puedo hablar” /expresión facial cambia, frunce el ceño/ “no puedo, ahora más o menos, hablo más o menos, eh... ya pasado no puedo, no puedo explicar, defender, no, ¿qué hago? (...) si la persona no puede hablar bien, no puede explicar. Cuando la persona no vive en su país, sintió una discriminación,*

siente un duele muy fuerte, pienso a todos, su familia, su escuela, dónde pasar el persona, dónde salir y qué hace antes, eso deja a la persona triste, muy triste.” Frente a esta situación de impotencia, en la que al no tener las palabras para defenderse tuvo que aguantar los malos tratos realiza una obra (imagen 4) en la que refleja el enojo que sintió al no poder hacer nada debido a la barrera lingüística.



Fragmento 1 imagen 4.

La imagen 4 muestra un personaje sin cuerpo, aparece sólo el rostro sobre papel volantín rojo. Se describe esta obra como la forma en la que se sintió ante esta experiencia. Comenta: *“Ah... muy enojada, muy, muy, muy, muy, muy enojada, lloré, pienso mucho a mi casa, a mi profesión, mi familia, mucho.”* El no haberle hecho cuerpo ni extremidades al personaje explica la impotencia que

sintió, es como si no tuviera manos, piernas para hacer algo por ella misma. Como si estuviera paralizada o no tuviera los recursos y herramientas para hacerse valer. Con la obra expresa su enojo, el deseo de no dejarse pisotear. Agrega que en ese momento hubiese querido hacer algo: *“ehh...toca ella, como toca ella.” /Cierra los puños y los mueve hacia el frente, como con intención de agarrar algo y sacudirlo./ “Sí, golpe a ella con fuerza.” /Vuelve hacer seña con los puños bien cerrados./ Explica el color rojo de la obra y de la cara del personaje con el enojo que sintió. “Roja porque estaba muy enojada” /cierra los puños/ “quiero golpe ella y quiero también hablar bien con el jefe”/con la mano derecha hace movimiento como si algo saliera de su boca/ “me explica bien con el jefe, no puedo. Eso.” Asimismo, parece que la agresión expresada hacia la colega estuviera también dirigida hacia ella misma al no haber podido decir lo que pensaba. “Pero cuando quiere tocarla...” /cierra los puños fuertemente/ “y...golpea, por qué no dije no, no, eso...” /mueve los puños cerrados como con la intención de golpear. Se lleva las manos al nivel de la garganta./*

Con respecto a la barrera idiomática vemos cómo aprenden español sin necesariamente recibir cursos sino que en el día a día. S cuenta que aprendió español *“en el trabajo, en el día, en el trabajo, por eso no, no está bien formulado los frases.” /Mueve las manos en forma de círculo hacia diferentes lados como en señal de confusión. W comenta que “la verdad no sabía nada en español cuando llegué en la formación. (...) Así que para eso, poco a poco en la práctica aprendí español, sin...pero no tengo las reglas gramaticales.” /Se ríe./*

La barrera lingüística también se hace evidente en las sesiones realizadas al notar que en las partes donde lxs participantes expresan sus emociones y sentimientos la verbalización en español se vuelve más complicada a diferencia de otros momentos de las sesiones donde hablan más de hechos y acciones concretas.

Subcategoría 2: Dimensión trabajo

Al analizar los relatos vemos que el área en la que lxs participantes expresan haber experimentado más situaciones de maltrato y discriminación es en el ámbito laboral. Sus discursos dan cuenta de múltiples experiencias de abuso laboral que le han pasado a otros haitianos así como a ellxs mismxs:

W: “pero encontró un trabajo y estaba trabajando con una máquina, no sabía cómo funcionaba la máquina y no podía decirlo tampoco a su jefe para hacer una inducción, pero estaba trabajando y se cortó su dedo, lo que pasa es que su empleador no toma cuenta de este caso, se revoca del trabajo, se lo despiden del trabajo sin pagarle, sin pagarle sus vacaciones, sin pagarle sus cotizaciones, lo hizo como firmar finiquito, así que como J aceptó su despido (..) Y cuando llegó el chico no podía hacer nada, porque ya firmó su finiquito, y el tiempo legal para hacer una denuncia ya pasó como 60 días. Es difícil, es un caso de discriminación

muy triste, es un gran caso de violación de derecho humano, laboral también, así hay varios”.

G: “hay de verdad una discriminación fuerte, ella misma me dice” /refiriéndose a su empleadora/ “a lo empleado puede hacer cualquier cosa, a lo haitianos se lo hace cualquier cosa porque son humildes”.

Las experiencias de malos tratos van desde hechos concretos como negarles la remuneración luego de dejar de trabajar en una empresa (WG: *“una supervisora que te habla mal conmigo, yo deja la pega y ella no quiere darme finiquito, no quiere darme lo que tengo ganado... entonces tengo que dejarlo a ella a la justicia. Y eso que nunca cobre eso todavía.”*), pagarles menos de lo acordado (WG: *“Y después la empresa yo estoy me decía te va a pagando 350, a parte de los sábados y domingos, nada más. Después yo decí está bien 350, está bien, sin los sábado y domingos, de lunes a viernes 350 y el día depositando el mes, ella pone mi 250”*) hasta la representación de que por ser haitianos no tienen derecho a nada. Así, WG cuenta que frente a una negociación de salario su *“supervisora dice, bueno si quiere, quiere, si no quiere chao no más.”* /mueve la mano como en señal de irse/ *“Y tú sabes ustedes no tienen derecho aquí en Chile, los extranjeros.”* Asimismo, WG menciona que luego de pedirle a un compañero de trabajo que cambiara la forma en la que le estaba hablando recibe respuestas del tipo: *“yo decí bueno oye, yo no soy muchacho tuyo, la forma que tu habla conmigo ni mi papá me habla así. A mi casa, yo tengo una*

muchacha de 8 años, yo no voy hablar mal con ella, si habla malo con ella, ella va hablar malo contigo también, eso tiene que saber. Y después el volvió allá, y dice:” / con tono de burla/ “-y cómo haitiano viene a darle la forma a mí, que dice que no puede hablar así, ustedes son extranjeros”. Los abusos en el contexto laboral han incluso llegado a afectar la salud de lxs participantes. Tal es el caso de G quien terminó en la clínica luego de una intoxicación.

G: “De ahí me empieza a tratar mal, hasta intoxicarme. Cuando ellos me hacen de todo, ven que yo no irme, me intoxicué, por la gracia de Dios aquí tienen buenos médicos, no me dejó morir (...) Con el mata mosca, no me dieron en la comida, pero vienen con un pote de mata mosca ahí donde yo estoy sola en la cocina, y echó todo en la aire.” /Estira brazo derecho hacia arriba para mostrar forma de rociar el mata mosca en el aire/ “cuando no puedo respirar paré de respirar para salir afuera, de ahí... eh...” /se toca con ambas manos el pecho a nivel de los pulmones/ “mis pulmones y el otro lado se entra aire. Estaba súper mal, pasé mucho tiempo así.”

Lo mismo le sucedió a S quien estando embarazada terminó en la clínica luego de discutir con una colega.

S: “Antes porque... hay una chilena donde trabajaba, cuando necesitaba hacer algo decía la S, la S, la S, todo la S. Ella sentada, ella habla en teléfono, dice la S, la S.... ¡nooo!...(.) Estaba embarazada y habla la jefe

y dijo que la S no hace nada. ¡Mentira! Yo hago todo. Me enojado, me hace un golpe sangre” /se lleva las manos a la cabeza, con los dedos separados, como mostrando intensidad/ “me cayó en el trabajo (...) Sí, embarazada, de siete u ocho meses. Me cayó. (...) me enojé mucho, fue golpe de sangre, fui al tiro al hospital.”

Investigaciones muestran cómo la mayoría de los haitianos que llegan a Chile quedan relegados a salarios que rondan el sueldo mínimo, en el área de servicios, de la construcción, del aseo, o incluso se ven obligados a desempeñarse en algún tipo de trabajo de carácter informal (Valenzuela et al., 2015). El relato de los participantes concuerda con lo anterior y prueba de que el contexto laboral en el que lxs haitianos se desenvuelven también se caracteriza por jornadas laborales extensas y mal remuneradas. Tal es el caso de WG quien al llegar a Chile tuvo que trabajar dos jornadas laborales: WG: “yo trabaja en Valledor y trabaja en la empresa.... trabaja de noche y de día para ganar algo más.” Asimismo, G tuvo que hacerle frente a largas horas laborales y recibir un salario que no corresponde a la carga laboral:

G: “Ahora, enfermada, fui a trabajar con otra persona en un restaurante, que tiene piscina, que tiene de todo... empezaba a tratarme bien, pero trabaja de 8 de la mañana hasta las 10 de la noche, donde me ha dicho que tengo que hacer solamente lavar loza. Para lavar todo esos platos de 8 de la mañana hasta las 10, 11 de la noche yo estoy ahí en la cocina, no tengo recreo porque hay mucho trabajo.” /Mueve las manos hacia los

lados levantando levemente los hombros./ “¿Cuánto paga para mí? 12 mil 500 pesos” /habla muy lentamente, las muñecas apoyadas sobre la mesa con las palmas bien abiertas hacia el frente/ “por todo ese día. Eso es como 3 horas... 12 mil 500 pesos”

Por otro lado, se encuentran frente a la dificultad de encontrar trabajo fijo, ya que o es temporal o la remuneración es tan poca que deben continuar buscando otras actividades que les permitan tener más ingresos económicos.

WG: “es que yo trabajaba en construcción, y construcción no darne contrato indefinido aún. Por eso que pasa a veces, yo tengo pega, a veces no tengo. Es por eso que yo siempre busca algo para ayuda mi familia cuando yo no tengo trabajo en construcción.”

S: “Por trabajar me pasó... acá me hago tres meses, me pasó en un restaurant, después en una casa me pasó como diez días a la casa, y después acá. Ahora acá al aseo. Yo hago aseo acá”

G: “Eh no, pero no encuentro, que no encuentra trabaja, hace cuatro... cinco, casi un año no encuentre trabaja.”

Esta dificultad para encontrar trabajo los lleva a desempeñarse incluso en áreas fuera de sus profesiones.

S: “...acá en Chile, cuando vengo, estaba muy mal, porque estudio, tengo profesión, pero no trabajaba mi profesión. (...) Soy contadora, pero

ahora trabaja en aseo, es un trabajo también” /mueve las manos hacia los lados como aclarando su declaración/ “pero no es mi profesión y por eso tengo mucho problema con esto, lloré todo el día. Pasa 3 meses a llore.”

G: “...consigo trabajo fuera de mi profesión yo lo hago, porque uno tiene que sobrevivir. (...) Yo digo pasan meses con lágrimas, porque yo nunca ha trabajado en la casa de familia” /se ríe/ “a trabajar así. Por eso yo hago sacrificio, a ver si trabaja, me metí a hacer trabajo que yo nunca pensaba iba a hacer en mi vida, y yo lo hago con gusto.”

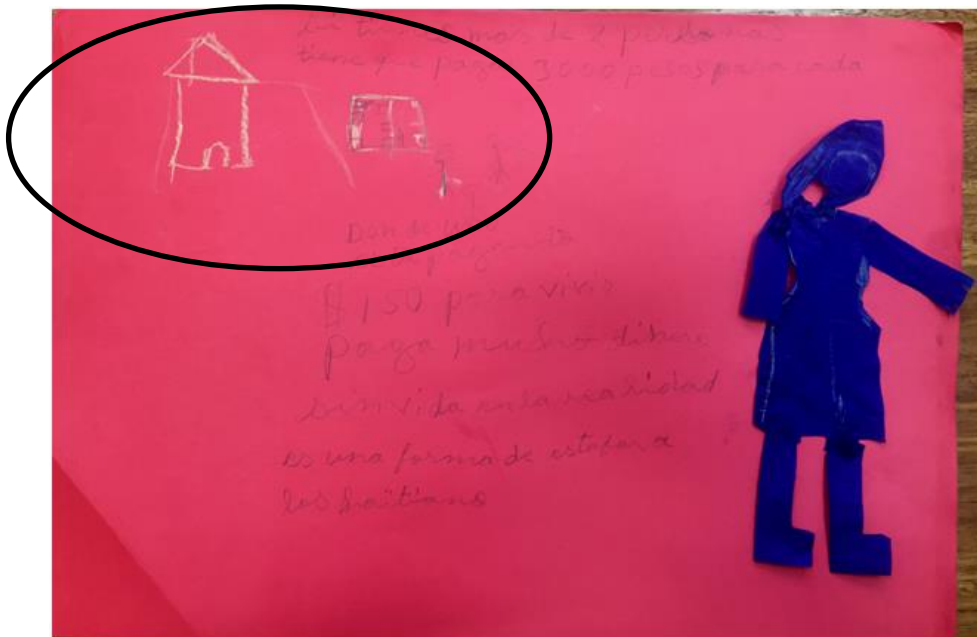
Subcategoría 3: Dimensión vivienda

Otra área en la que, según el relato de lxs participantes, se experimentan casos de discriminación es en lo relacionado a la vivienda. Los 4 participantes muestran disconformidad en el trato recibido durante la búsqueda de acceso a la vivienda. Narran que experimentan la discriminación al enfrentarse a precios de arriendo exageradamente elevados por el simple hecho de ser haitianxs.

W: “En el tema de la vivienda, por ser inmigrante” /no se le entiende/ “por la vivienda en Chile, un dueño, una dueña de casa, alquila, arrienda su casa muy caro a los haitianos, sin nada, sin los requisitos para arrendar una casa.”

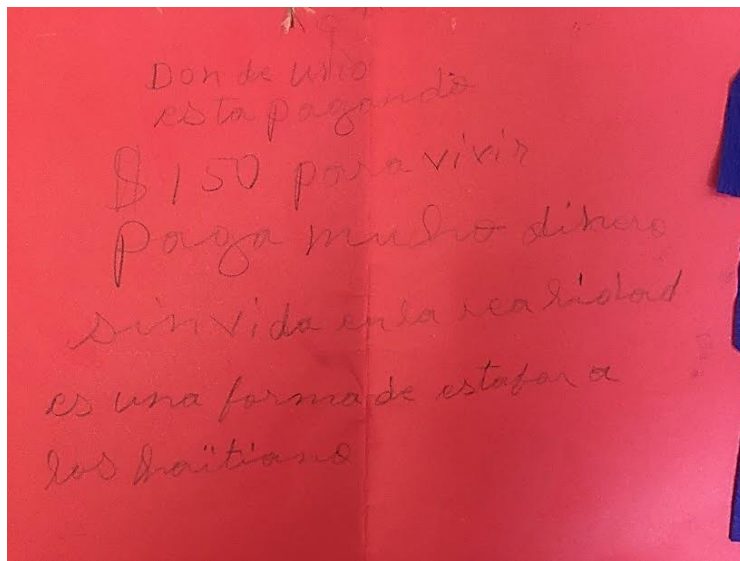
WG: “Bueno lo único aquí es por la casa aquí en Chile, la casa pa vivir uno aquí es más fome. Solamente eso, porque uno no puede encontrar arriendo, y entonces ahí usted está pagando mucho por una pieza, tú sabes.”

La obra 5 realizada por G da cuenta de lo anterior. En su obra, G dibuja la casa en la que vive. Al ver la obra en su totalidad, vemos cómo la casa, posicionada en la esquina superior izquierda tiene un tamaño muy pequeño y está hecha con trazos imprecisos (detalle 1 imagen 5). Al lado de la casa dibuja lo que fuera la cocina y el baño compartido al que tiene acceso.



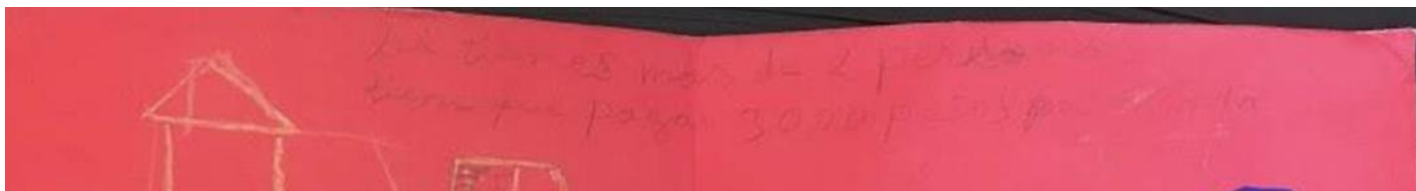
Detalle 1 imagen 5.

Como elemento central en la hoja escribe la que vendría siendo una declaración contra la discriminación experimentada. El texto dice (fragmento 1 imagen 5): “Donde uno está pagando \$150 para vivir. Paga mucho dinero. Sin vida en la realidad es una forma de estafa a los haitianos”. Vemos que se siente vulnerada en sus derechos al tener que pagar un arriendo tan caro por una pieza.



Fragmento 1 imagen 5

En la parte superior de la obra escribe otra frase (fragmento 2 imagen 5): “si tienes más de 2 personas tiene que pagar 3.000 pesos por cada.”



Fragmento 2 imagen 5

Es evidente cómo el trazo con el que escribe estas dos declaraciones es muy débil, pudiendo evidenciar su descontento y cansancio frente a dicha situación.

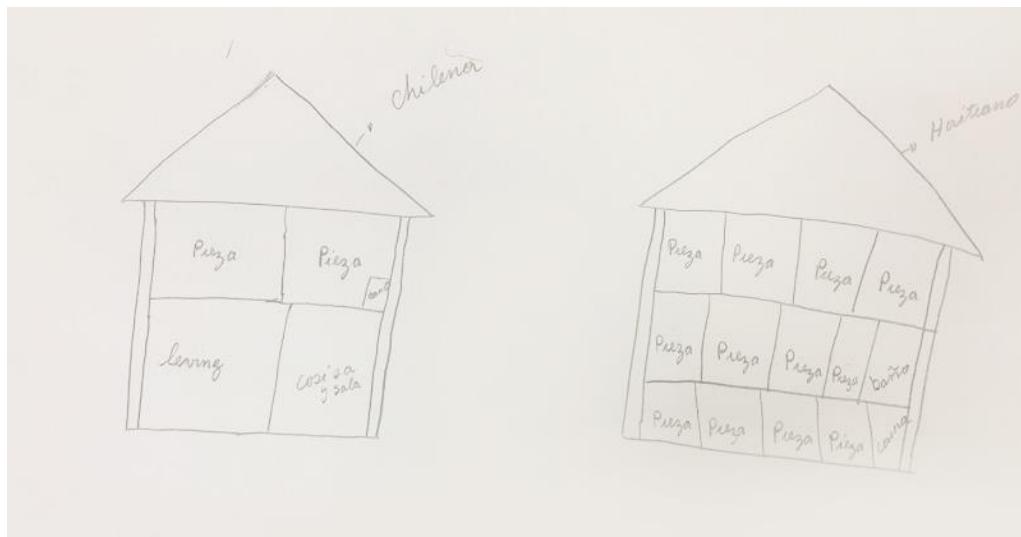
G: “y toda esa cocina de tanta gente que está, ahí es el baño” /lo puntea en su dibujo/ “donde hay mucha gente uno puede va y una persona adentro y toda esa gente” /señala en su dibujo figuras de personas que dibujó al lado de una de las casitas/ “son la gente que va, que están ocupando, donde...” /sigue escribiendo/ “uno está pagando 150. En la realidad, es un abuso, una estafa, la forma de estafar a extranjeros, especialmente es” /sigue escribiendo y va diciendo en voz alta pausadamente lo que va escribiendo/ “una forma de estafar... a los haitianos. ¿Sí? Ok. ¿Qué más? eso es la casita que uno está pagando.”

Otra participante, aporta mayores detalles sobre su disconformidad respecto a la infraestructura, los servicios básicos y el hacinamiento en el lugar donde vive:

S: “Acá...” /señala casa de la derecha/ “casa haitiano, acá Chile.” /Apunta fuertemente con dedo índice sobre la mesa, haciendo ruido./ “Las casa de haitiana, haitiano acá, tiene solamente pieza. Cuando una persona que... que arrienda una casa, saca todo de la casa y hace pieza, pieza, pieza, pieza.” /señala con las manos como una secuencia de piezas continuas./ “Con un baño o si no hay que tiene dos baños también, o sino

uno o dos baños, un cocina...nada más. No hay living, no hay, ah, no hay nada....” /mueve las manos hacia los lados y luego junta las manos, para entrelazarlas nuevamente/ “así arrienda la casa acá a Chile con haitiano.”
G: “Porque, y se quemó un televisor también porque ellos baja la luz, no puedo ni siquiera planchar una ropa, hay ropa que no puedo utilizar porque no puedo planchar, no puedo hervir un poquito de agua adentro para 150 mil pesos mensual.” /Baja la cara como mirando de reojo hacia arriba/

La imagen 3 realizada por S evidencia las condiciones de hacinamiento que desde su experiencia viven la mayoría de lxs haitianos en Chile.



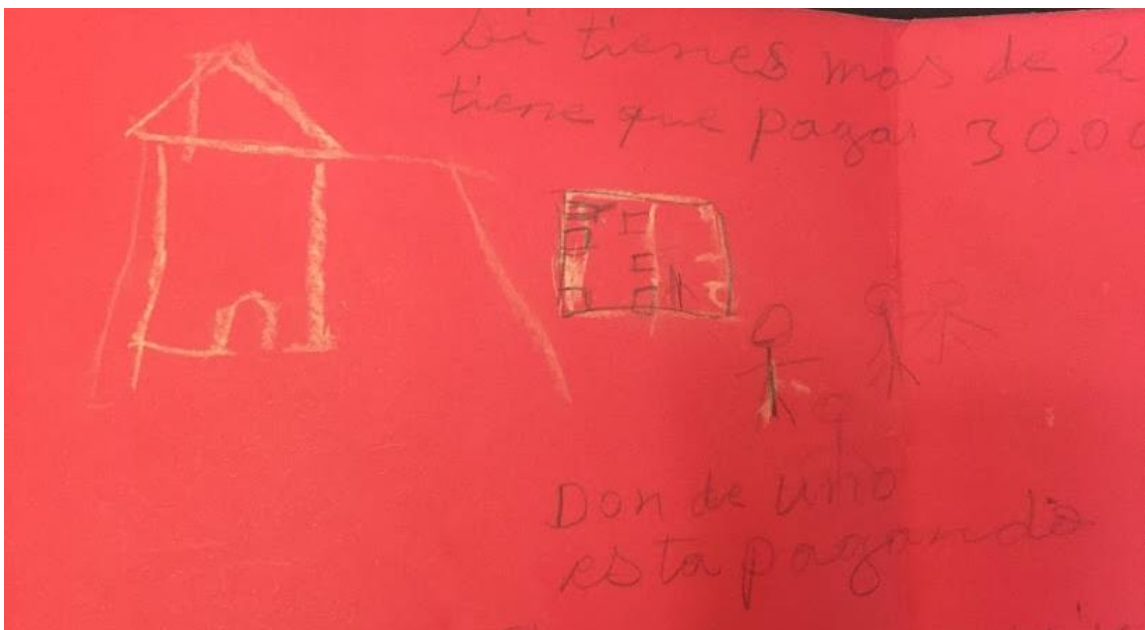
Fragmento 1 imagen 3.

En este dibujo, S compara una casa donde vive una familia chilena (izquierda) con una casa arrendada por extranjeros de nacionalidad haitiana (derecha). Es interesante ver que ambas casas en tamaño y forma son exactamente iguales, simbolizando de alguna manera el derecho a la vivienda que todas las personas tienen, sin importar la nacionalidad. Las casas tienen un techo bien marcado, así como las paredes externas de ambas casas, que incluso están delimitadas por una doble línea. A pesar de que las casas parecieran ser resistentes y duraderas están suspendidas en el aire, no tienen apoyo sobre el cual cimentarse. Esto parece corroborar una igualdad en oportunidades que no tiene alcance en la realidad. La casa del lado izquierdo representa una casa habitada por chilenos, tiene 4 divisiones, cada una con su identificación respectiva: 2 piezas en la parte de arriba de la casa y sala y cocina en la parte inferior de la casa. La casa refleja privacidad, libertad, espacio privado hace como espacio de socialización (living). La casa de la derecha, sería una casa habitada por haitianos. A primera vista da la sensación de ahogo, al tener tanta pieza. En total son 12 piezas, más un baño y una cocina. Esta casa no tiene living, cosa que interpreta como que no tuvieron derecho a socializar, a compartir entre ellos.

S: "Pero acá, con haitiano, hay tres persona con una pieza, dos y también hay cuatro persona en una pieza (...) Sí, difícil, sí, difícil. Pero no puedo subir con una cama, porque está muy apretado, acá por subir arriba, muy apretado" /muestra con las manos forma de un pasillo

estrecho/ "no se puede subir con cama grande, con cosa grande no puede porque no hay espacio...pieza, pieza, pieza, pieza."

Asimismo, G en su obra describe las dificultades para compartir los espacios comunes debido a la cantidad de personas. Ella misma vive en una casa en la que *"hay 17 piezas, hay piezas que tienen 3 gente, hay pieza que tiene 4, yo soy sola pero mañana va a llegar más gente vamos a estar dos."*



Fragmento 3 imagen 5.

G: "ahora eso es la pieza" /señala con el lápiz el dibujo/ "que tiene una cocina que tiene tanta gente para utilizarlo" /mueve la mano hacia el lado como para referirse a la cantidad de gente/ "y un baño, como lo baño, son 4 baños compartidos entonces eso yo hago tanta gente que va y está ocupado" /señala con el lápiz primero la pieza que es el baño y luego a las personas que ha dibujado haciendo cola/ " y ahí adentro a

veces tú no puedes ni siquiera aguantar porque una cocina.” /Se recuesta en la silla y abre los brazos hacia los lados/ “Si viene 4, 5 gente para cocinar al mismo tiempo”

Vemos como la obra refleja lo complicado que resulta la convivencia en un contexto de hacinamiento, en el dibujo (fragmento 3 imagen 5) vemos una fila de 4 personajes esperando para poder ocupar el baño. También observamos cómo dentro de la cocina, ubica varios espacios para cocinar que tienen que turnarse y esperar para lograr usarlos.

La experiencia en el contexto habitacional ha incluso dado lugar a situaciones de maltrato y hostigamiento por parte de los arrendatarios. Tal es el caso de G que ha sido víctima de amenazas y humillaciones por parte de los arrendatarios.

G: “Déjame decir una cosa, ahora mismo yo estoy en la justicia, con que... con la gente que yo arrendé para vivir, porque ven que yo soy una persona calladita, que no habla y sola, enfermada, yo te dije que yo vendo productos Esika, ahora ella compra un perfume y no paga, ella compra al principio de mayo, pasa mes de mayo, mes de junio, no paga. Esto cuando tú no pagas tú paga multa, tú puede hasta presa. Cuando ella no paga el mes de mayo ni de junio, primera semana de julio, cuando yo voy a pagar le descuento el dinero porque ella me cobra el dinero del arriendo. Pero antes de eso no sabía ella cobrarme, pero siempre decía

al dueño que yo no pagaba. El dueño piensa que yo no pago, los otros arrendatarios piensan que yo no pago, yo estoy viviendo ahí como si fuera una gente que está viviendo ahí sin pagar.” /Su celular, que está sobre la mesa a su lado izquierdo suena, ella lo toma y empieza a revisarlo mientras sigue hablando/ “ahora ¿qué hace ella? cuando yo descuento el dinero...” /hace una pausa para revisar su celular que vuelve a sonar/ “ella manda una persona a golpearme, la persona es la persona que hace la casa.” /Vuelve a dejar el celular donde estaba y entrelaza las manos apoyándose sobre la mesa./

G: “Mira eso es la basura que meten en mi puerta” /extiende el brazo para mostrar nuevamente una foto que tiene en el celular, la foto muestra el pasillo frente a la puerta de su pieza y un poco de basura acumulada en la entrada de ésta/ “ella barre y me deja la basura en mi puerta.

Incluso en una ocasión se presentaron a su pieza para pedirle que desalojara la casa sin ninguna explicación previa. En esta ocasión hubo intento de agresión física.

G: “Necesito la pieza.” /Tono rápido y cortante (mostrando enojo de la arrendataria) “Dice pero yo no debo, el marido estaba atrás” /se ríe/ “El marido dice ¿cómo que tú no sabes? Si necesitamos la pieza, ¿cómo que tú no sabes?” /eleva tono de voz, habla rápido, hace señas con la mano mostrando la agresividad de cómo le estaba hablando/ “No tengo

negocio contigo” /palmas de las manos hacia el frente, levanta levemente los hombros/ “y tampoco estoy hablando contigo. Tenía un palo, me tiró el palo” /hace movimiento de tirar un palo/ “el tiempo de cerrar la puerta...” /toma su celular/ “el tiempo de cerrar la puerta...”

Así, destacamos las quejas recogidas sobre los obstáculos que los arrendatarios les plantean tanto al momento de alquilarles, con mayores precios y malos servicios, como durante su estadía. Sin duda el acceso a la vivienda es un importante desafío.

Subcategoría 4: Dimensión espacio público

Otra área en la que los participantes relatan vivenciar como desafío es la convivencia en espacios públicos. Dentro de las vivencias de los participantes destaca la percepción de sentirse observado en las calles, en el transporte público, etc. W es un participante privilegiado dentro del colectivo haitiano debido a las particularidades de los motivos por los cuales llega a Chile. W tiene estudios superiores y viene al país como estudiante. Para él, más que en el trabajo o en la vivienda, el desafío ha sido las miradas indagadoras recibidas.

W: “...no me siento bien, me siento un poco diferente. Y ahora en mi funcionamiento de cada día, en la calle, en micro, en metro, la gente me mira... como de manera, no sé...” /se ríe/ “de manera....a veces con

alegría, quieren saludar, quieren hablar conmigo... a veces otros no, es como una mirada que expresa muchas cosas” /continúa hablando con el plumón amarillo abierto en la mano/ “como de porqué estoy aquí, que de dónde viene ese tipo”

La percepción de sentirse observado pasa por la vivencia de no sentirse bienvenido y juzgado por el hecho de estar aquí. Esta incomodidad generada lo ha llevado incluso a dudar sobre una posible discriminación debido a su color de piel.

W: “...y es como también... lo hice como incomodo, a veces también me siento culpable, me siento culpable de todo eso. A veces sí, a veces la gente de verdad no quiere sentar cerca, no sé si es porque me parece diferente” /se señala a él mismo/ “si es por mi color, por mi manera de vestir.”

El otro participante hombre también comparte la experiencia de sentirse vulnerable en los espacios públicos. Presenta una vivencia en la que una persona empezó a gritarle en un paradero y a hablar de cómo los haitianos estaban invadiendo el país.

WG: “Y él viene a la parada...oye, estaba pidiendo información, no sabe dónde para coger micro para ir donde él va, y después yo decí usted va coger micro tal, tal, llega allá. Y después el decí: -¿tú eres haitiano? Yo decí: -Sí. -‘Ahhhh’” /hace un movimiento brusco como saltando de la

silla, levantando los brazos por arriba de la cabeza, y volteando la cara para un lado, para mostrar disgusto/ “¿oye eso? Y está dando información. -‘Ahhhh’” /repite el mismo gesto, haciéndose para atrás en la silla, levantando los brazos y girando la cara para el lado./ “-Yo tengo pico con haitiano, tiene que mandar todos pa su país...” /hace seña con el brazo de mandar para afuera/

Subcategoría 5: Dimensión institucionalidad migratoria

Otra categoría en la que los participantes refieren como gran obstáculo en su integración en el país es la normativa migratoria vigente. Notamos cómo experimentan mucha dificultad en la inserción laboral debido a la legislación migratoria.

Prueba de ello presenta WG quien se enfrentó a la contradicción de no poder encontrar trabajo debido a la carencia de papeles, pero a su vez buscando un trabajo para poder tener los papeles regularizados.

WG: “Y después yo estoy andando, buscando y buscando y entonces cada obra yo llega, -‘no... tiene que tener papel’ /refiriéndose a que cada vez que llegaba a una obra a pedir trabajo se lo negaban por no tener papeles/ “¿y entonces?” /mueve las manos hacia arriba en señal de pregunta/ “¿quién que tiene que dármelo? los chilenos, el dueño de la

*empresa. No puedo. No, no puedo obligar porque este es su tierra”
/levanta los hombros como en señal de resignación/ “porque yo estoy
andando buscando...”*

*WG: “no importa eso, yo dura una año acá, pa arriba pa abajo en
Extranjería, y ellos tienen que mandar otro contrato... y no encontra
gente escoge mi sin contrato pa trabajar” /dice algo que no se entiende/
“yo tengo que pasar un contrato nuevo para pasarme la visa, para otra
cosa otra vez. Y entonces. Tá bien, yo pago una multa por eso, yo decí tá
bien ningún problema, yo no estoy en mi país, yo no puedo negar, ningún
problema, tá bien.”*

De manera similar le ha tocado lidiar a S con el inconveniente de no haber procesos de convalidación de estudios. Ella es contadora y posee otros cursos y diplomas impartidos en Haití. Sin embargo, aquí en Chile todo eso no es válido y por lo tanto aquí no tiene profesión. Pedemonte, Amode y Vasquez (2017) explican que muchos estudiantes universitarios llegan con la idea de homologar los años estudiados en carreras universitarias incompletas y de poder trabajar y estudiar a la vez. No obstante, el sistema educacional chileno les exige a estos universitarios obtener la licencia de educación media, pues el modelo francés existente en Haití no sería equivalente al chileno en número de “créditos” o cursos. Sin duda alguna, este obstáculo hace retroceder a muchos en sus planes dentro del proyecto migratorio. Tal es el caso de S quien no ha

podido convalidar sus estudios, peor aún, no sabe qué trámite hacer ni dónde acudir para buscar alguna solución.

S: "...cuando ve mi papel, tengo todo mi papel legal, no tengo certificado, tengo licencia, porque me paso 4 años a estudiar, 4 años, y tengo otras cosas, tengo seminarios, tengo certificado, tengo muchas cosas, estudio muchas cosas, participar a muchas cosas. Y acá no sé nada. Como que no me voy a ninguna escuela y no sé dónde puedo irme por trabajar en mi profesión, y donde puedo irme por exx...exxx.... cómo dice...(...) ejercer mi profesión, sí."

Al preguntarle sobre la validez de sus títulos universitarios responde:

S: "No, eso creo, no sé, eso creo, no sé si esta válido" /mueve los brazos como mostrando que no está segura/ "porque no sé dónde irme. (...) No, no sé cómo..." /mueve la cabeza de lado a lado, como en negación/ "no sé cómo."

Frente a todas estas trabas, los participantes coinciden en que existen demasiadas barreras burocráticas que entorpecen su inserción.

W: "Normalmente... primero tenemos desde la llegada de un haitiano como casos de discriminación desde el aeropuerto, siempre hay muchas preguntas, porqué vas a venir, pregunta cosas si son mentira, igual tienen su visa de turista como por 7 días, 10 días y tiene que ser 90 días,

es un derecho, a veces hay gente en el aeropuerto que empezó la discriminación.”

WG: “Y después... me mandan documento ella con papel de embarazada pa que ella tiene su documento y después devuelve lo documento, ella tiene mucho tiempo acá, tiene que pagar una multa. Una multa de 90 000 pesos pagué yo... y entonces ¿qué sucede? Ella no puede trabajar todavía. Y entonces yo solo trabajando pa mantener mi hija en colegio, en todo.”

G: “Ahora haciendo sacrificio ahí a pagar esto, me dice que tengo que pagar y yo fui a pagar, ellos no reciben el dinero por nada, dice que falta algo en el papel, no faltaba nada cuando lo llevó a la señora no faltaba nada y cada vez que yo vuelve, muy tarde, porque a veces yo llega a las 7 y tanto... muy tarde y ahora tengo que pagar intereses.”

Lxs participantes identifican la debilidad de las redes de apoyo tanto privadas como públicas que reciben los migrantes y lo entienden como parte de un nuevo escenario migratorio al que se enfrenta Chile. Sin embargo, al no tener instancias de apoyo quedan completamente desprotegidos y la vulneración de sus derechos se invisibiliza.

W: “Todo eso y puedo decir por falta de recursos, el estado chileno también... ehhh... puedo decir, aún no es por voluntad, pero por el falta

de recursos de una preparación migratoria para recibir los inmigrantes, no hacen nada en ese sentido tampoco.”

S, por ejemplo, reconoce la necesidad de instituciones que ayuden a los migrantes haitianos a regularizar su situación:

S: “Ehhh, ¿qué falta? Falta emigrar haitiano también” /no se le entiende mucho lo que dice, tiene las manos entrelazadas a nivel del mentón y boca./ “No, falta migración... ¿cómo dice? ¿Cómo dice eso aquí?” /guarda silencio tratando de encontrar la forma de expresarse/ “cómo dice líder haitiano también acá falta (...) No políticos, no políticos, casi igual a usted, que se preocupen de defender los haitianos.”

G expresa como para ella hubiese sido muy importante contar con ayuda frente al accidente automovilístico que sufrió su hijo en Chile. Alguna entidad que luchara para que la atención médica recibida fuera la adecuada.

G: “Pero lo que necesito es un abogado que ir a visitar cómo está el hijo mío.” /Dice algo que no se entiende/ “a ver cómo él está, pregunte a lo médico y qué apoyo que tiene, que eso, que eso. Se va tener más atención. Nadie lo pudo hacer” /da un golpecito sobre la mesa con mano derecha/ “y yo busqué eso desde un principio. Y como... yo digo... me dice ah uno que hace accidente grave, eso que dicen todos los papeles de él, accidente grave.” /Toma su celular/ “entonces si en este caso uno no consiguió apoyo cuándo tú lo va conseguir.”

Claramente vemos cómo la falta de apoyo que han recibido, dificulta aún más lidiar con todas esas barreras burocráticas a las que se enfrentan. G incluso llega a pensar que la discriminación comienza desde el momento en el que no pueden regularizar su situación: *“con esta vida de discriminación aquí en Chile, donde no puedo ni siquiera tener papel”*.

Por otro lado, vemos cómo en algunos casos en concreto sí han tenido experiencias de apoyo por parte de instituciones gubernamentales y/o privadas. Esto refleja sobre todo la experiencia de WG quien sí ha acudido a presentar queja por los abusos laborales, y en inspección al trabajo ha recibido un seguimiento a su caso.

WG: “Ahí el mismo día yo fui a inspección de trabajo. Y ahí cuando decí eso en inspección de trabajo, hasta ellos mismo asustó, decí no, no pueden hacer eso porque además usted tiene ganado aquí dentro, usted tiene su plata aquí adentro, ellos tienen que dejar usted trabajando o sino hablarlo con usted para decir cuándo van a pagar la plata que queda.”

WG: “¿y ellos no están trabajando?” /refiriéndose a la interrogante presentada por inspector del trabajo, mueve manos en señal de pregunta/ “Si, ¿y entonces como ellos no tiene derecho? Si ellos están trabajando, tienen derechos igual como nosotros chilenos tiene derecho también, porque usted trabajando y ellos tan trabajando. Ahí ellos están hablando y hablando... bueno usted tiene que pagar lo que usted debe a

ellos, nada más. Ahora usted tiene que hablar con ellos, para que... el jefe dice bueno que piensa usted WG cuánto ellos tiene que pagar. Yo decí bueno a mi yo no pide a ellos para pagar lo que yo no tengo ganado, págame lo que yo tengo ganado y ya punto nada más”.

Asimismo, WG señala que algunas instituciones privadas de apoyo al migrante han sido muy útiles en la búsqueda de empleo. Para él fue de mucha ayuda poder conseguir un trabajo los fines de semana para compensar el que ya tenía durante la semana y poder así generar más ingresos.

WG: “Mucho, mucho, aquí en la oficina a migrantes yo no puede decir nada, porque a veces la oficina usted tiene que venir a apuntar para ellos buscar trabajo a ti. A mí lo mismo día yo llego acá, ellos pásame pega al tiro. (..) Al tiro. Aquí me ayudan mucho ello, esa pega yo tiene allí, de sábado y domingo fue ellos mismo que me llaman a mi casa... WG hay una pega de sábado y domingo no más, y esa peguita queda bien, dos días a la semana estoy ganando 40 y cuánto está pagando la empresa... 350 o 300.” /Levanta los hombros/

Subcategoría 6: Choque cultural en las relaciones interpersonales con chilenxs

Otro gran desafío experimentado por parte de los/as migrantes haitianos es todo lo relacionado a las relaciones interpersonales establecidas con chilenos.

Cabe destacar que en varias situaciones han vivenciado apoyo por parte de chilenxs. Este apoyo va de casos concretos como la ayuda para aprender español (W: *“Y había una chilena que es profesora de inglés que me ayuda mucho también en el entendimiento de los cursos, porque después de cada clase, hasta 12- 1 de la noche trataba de explicarme los cursos en inglés.”* /Sonríe/), la ayuda para encontrar empleo (WG: *“¿WG usted no tiene pega ahí? No... y entonces ahí ello empecé a hablar con lo amigo, lo maestro”* /señala con brazo izquierdo al aire/ *“oye yo tengo muchacho está sin pega y ello me ayuden. Y además donde yo vivo también, el dueño de la casa también me ayude también.... cuando no tengo pega y él ve que no tengo pega y entonces si yo debo un mes, él dice bueno WG qué tu tiene que hacer, yo tengo que esperar también porque usted no tá en la pega. Me ayuda, porque todo eso es un chileno que está ayudando mí.”*), el empoderar para pedir ayuda con respecto a abusos laborales (WG: *“Yo expliqué mi caso, como a mí me gusta explicar a una persona que sabe más que yo, me gusta explicarle el caso, yo explica a un chileno eso, y el chileno dice... bueno tú sabes lo que tú tienes que hacer, vaya a inspección de trabajo, porque ellos tienen que pagar su plata”*), hasta defender de experiencias de discriminación en espacios públicos (WG: *“Y hay tres chilenos más, una chilena y dos chilenos, y ellos quedan así...”* /se lleva la mano a nivel de mentón como reflexionando/ *“Qué tu tiene con haitiano, qué daño ha hecho haitiano contigo, porque yo veo usted está pidiendo favor porque usted no sabe cómo para irse. Es que qué está haciendo el haitiano*

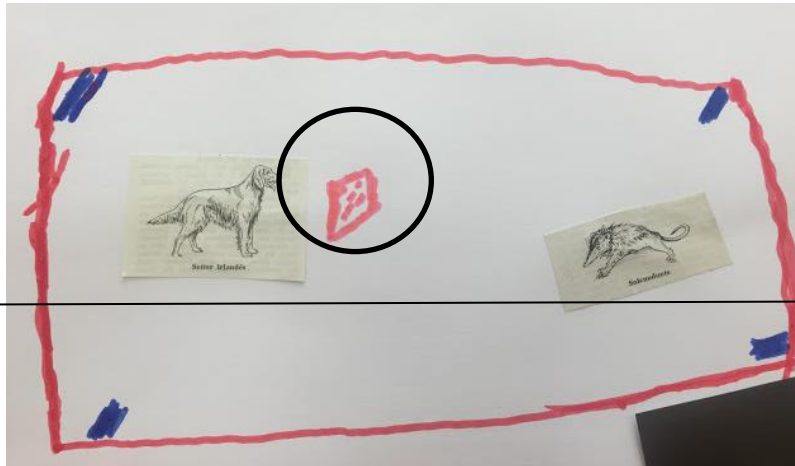
contigo porque tu viene a pedirle a él, el no habla contigo. No es que usted muy malo, muy pesado usted no puede hablar así con ello, porque usted viene aquí de favor a ello. Y después usted queda tranquilo y hay un chileno que me dice, tu debe que dar un cocotazo ahí mismo” /hace el movimiento de dar una cachetada/)

Así como han tenido experiencias de apoyo también reconocen interacciones no tan gratas que pasan sobre todo por la percepción de sentirse incomprendidos y desvalorizados, y sobre todo no bienvenidos en este lejano país.

S: “casi todos saben que haitianos no saben nada, no saben leer, no saben nada es como dice un coco, como dicen aquí, pero no”

WG: “Y entonces como te digo hay mucho chileno, que dice nooo manda todo los extranjero pa allá” /hace movimiento con brazo izquierdo como en señal de lejanía, habla con tono despectivo/ “que tiene que poner migración para llevar todo, ellos ponen a mí no tener pega acá en Chile.”

WG plantea una especie de oposición o bien de encuentro que sin duda presenta una polaridad. En su obra sitúa frente a frente a un perro y a un ratón dentro de un marco rojo.



Detalle 1 imagen 2.

La imagen a la izquierda muestra un perro que, según WG, representa un amigo fiel. Al lado de esta imagen, dibuja un cuadrado rosado, que indica ser el alimento para este animal. El segundo recorte pegado de lado derecho, es un ratón, símbolo de traición. WG no atribuye estos animales a ninguna nacionalidad entendiendo que los valores de la amistad como de la traición son independientes al país de origen. En este sentido desvincula los malos tratos a las nacionalidades. Sin embargo, estos dos animales están posicionados dentro de un cuadrado que pareciera ser una especie de cancha que los pone en contraposición (los animales están viéndose de frente), e incluso por la postura de los animales da la impresión que estuvieran en posición de ataque (detalle 1 imagen 2). La caja rosada de alimento del perro viene a ser como algo que lo pone en situación de ventaja frente al ratón que no tiene nada. Asimismo, el nivel en el que están pegados no es el mismo, estando el perro un poco más arriba que el ratón. Si bien WG no habla de experiencias en concreto que

permitan hacer una oposición entre chilenos y haitianos, al pedirle hacer una obra sobre su experiencia de discriminación manifiesta las dificultades que se dan en las interacciones interpersonales en general. Identifica que hay una cierta jerarquía (ratón más abajo que perro) y que un lado tiene privilegios (caja de comida rosada). El hecho de estar en una cancha crea tensión entre ambos, rivalidad y pareciera que los animales estuvieran listos para enfrentarse. En su discurso menciona cómo en numerosas ocasiones han cuestionado su presencia en Chile, afirmando que los extranjeros vienen a quitar el trabajo y por lo tanto se crea una especie de competencia imaginaria por acceder a un empleo.

WG: “Yo estoy junto en la pega con ello, nosotros hacemos cola hablando y ellos decí eso delante mío y como yo explica a ello, yo decí no, mira qué sucede, los extranjeros que entra aquí en Chile, es que no solamente viene a quitar la pega a ustedes, porque si usted no da pega ello no va pagar a usted para que ponga un extranjero.

El hecho de que en la obra se reflejen temas de dificultades interpersonales se vincula también con la experiencia de choque cultural que viven los haitianos al llegar a este país.

En resumen vemos cómo los desafíos vinculados a la experiencia migratoria son amplios y varían de experiencia a experiencia. Lo que sí queda claro es que es una experiencia llena de obstáculos a los que tienen que hacerle frente

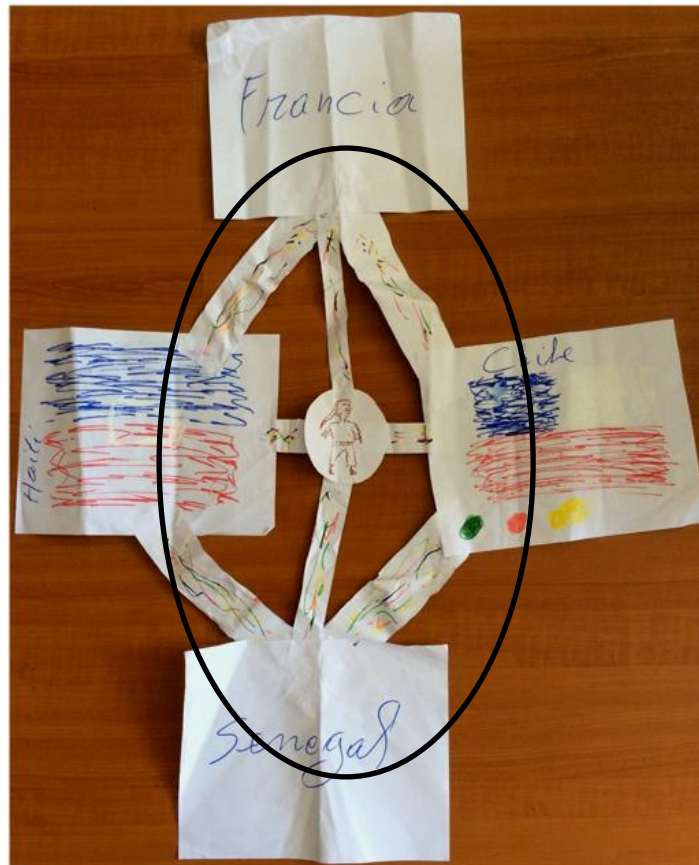
movilizando los recursos internos y externos que cada migrante posee. A continuación ahondaremos en la forma en la que estos 4 participantes parecieran posicionarse frente a estos desafíos.

3.2 POSICIONAMIENTO DEL MIGRANTE FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA

Subcategoría 1: Priorización del proyecto migratorio por sobre los desafíos

Las formas de abordar los desafíos van a variar tomando en cuenta las disponibilidades de cada persona. Sin embargo, pudimos identificar elementos claves que parecieran repetirse en la forma de responder frente a los obstáculos.

Como primer elemento identificamos el deseo de superación personal, reconociendo las adversidades a las que se enfrentan tiene la certeza de que al final del camino podrán realizar sus proyectos a futuro.



Detalle 1 imagen 1.

En la imagen 1 realizada por W vemos el camino que este participante considera que el migrante haitiano debe cruzar durante su proyecto migratorio. Como vemos en el detalle de la imagen 1 se trata de un rombo que vincula diferentes países (Haití con Chile y en paralelo Francia con Senegal, para llevar a la esfera internacional el fenómeno de la migración); dentro del rombo hay un círculo con el dibujo de una persona realizado con plumón café, la persona vendría siendo el migrante.



Detalle 2 imagen 1.

Las líneas vinculadoras que enmarcan al personaje central (detalle 2 imagen 1) están pintadas con abundantes puntos y rayas pequeñas de color verde que para él representa la esperanza; rojo, el ánimo y la fuerza; amarillo, la tristeza y negro, la pena.

W prioriza por sobre los obstáculos las metas que quiere alcanzar, dejando atrás las dificultades encontradas en el país de origen:

W: “Yo puedo decir que el verde, el color verde, porque el haitiano sabe dónde viene, su realidad de su país de origen, en cuanto a las

dificultades que tenemos en Haití, problema político, eh... todo eso, y también como el clima... como lo climático, con ciclones que tenemos, terremotos... todo eso, tenemos la pobreza, falta de trabajo... pienso que todos esos problemas para un haitiano es como fortalece su ser, su personalidad, para seguir adelante siempre. Aún con la tristeza, aún hay muerte, problemas, discriminación, el haitiano, ese chico que está en el centro, siempre va a seguir el camino verde con esperanza para llegar un día. Personalmente eso es así, y también para la mayoría de los haitianos son así, eso es una realidad de mi pueblo, siempre están con esperanza aún con todos los problemas.”

Vemos incluso como el personaje del centro se encuentra viendo hacia la derecha, como si se tratara del futuro, tiene la mirada hacia la bandera de Chile. Vemos también como este personaje se encuentra en un tercer espacio, entre Haití y Chile, con la forma redonda del papel dónde dibuja el personaje hasta da la impresión de tratarse de un planeta. Un tercer espacio creado por el migrante.

Dentro del deseo de superación personal se destaca el esfuerzo y sacrificio actual como forma de asegurarles a sus familias un mejor porvenir.

WG: “Si, está estudiando”/refiriéndose a su hija/ “matándose tiene que estudiar ello, porque yo no quiere que ellos pasen lo que yo estoy pasando. Porque yo quiere poner ello adelante.

S: “Para el futuro quiero que mi hija entrara a una escuela buena, primera cosa. Si, por que mi mamá me dijo una buena escuela, si y segundo, pienso en la escuela.”

Siguiendo con la priorización del proyecto migratorio vemos cómo lxs participantes presentan una realidad para lxs haitianos que es la disposición a desempeñarse laboralmente en cualquier área con el fin de regularizar su situación migratoria. Siguiendo este objetivo no importa si se trata de un trabajo fuera de su campo de profesión e incluso no importa si es mal pagado.

WG: “después yo agarré cualquier cosa, yo cualquier cosa yo encontré, yo mete ahí para tener mi documento para quedar aquí en Chile y entonces me entré en un restaurant yo empecé trabajando ayudante cocina”

G: “¿Cuánto paga para mí? 12 mil 500 pesos” /habla muy lentamente, las muñecas apoyadas sobre la mesa con las palmas bien abiertas hacia el frente/ “por todo ese día. Eso es como 3 horas, 12 mil 500 pesos, yo acepto. ¿Para qué? Para tener un papel...” /mueve ligeramente las manos hacia los lados manteniendo las muñecas apoyadas sobre la mesa/

Los participantes coinciden en valorar las condiciones de vida encontradas en Chile, sobre todo el aspecto de la seguridad en comparación al desempleo, delincuencia e inseguridad que tenían en Haití.

WG: “Por el asunto no hay pega en mi tierra yo no puede quedar... y entonces falta seguridad no puede quedar. Vamos suponer un ejemplo, yo sacrificar para que entre mi hija acá, pero no por nada. No porque yo decí mire te puede mandar la plata allá, pa te mantener bien allá, pero falta seguridad, yo tengo miedo de eso. Tiene que entrar, aquí en Chile, uno puede vivir tranquilo, no haber tanto discriminación de eso porque aquí en Chile, uno hace una cosa, porque usted hace por su cabeza, no porque usted vive en eso siempre aquí en Chile. En República Dominicana usted vive eso siempre, siempre mata gente. Por eso traer ella no más, para ella vivir conmigo.”

S: “Porque está muy caro mi país, está muy caro por irme a mi país y también cuando una persona deja su país y deja su trabajo a mi país, es difícil encuentre otro trabajo, porque a mi país no hay trabajo, hay trabajo por los gente arriba” /señala con la mano izquierda un nivel alto/ “y también un poquito difícil, hay mucho corrupción a mi país con esto. Acá, y también por seguridad.”

Finalmente, analizamos que existe la percepción de que tienen que dejar pasar ciertas situaciones en las que probablemente fueron vulnerados en sus derechos o maltratados, con el fin de evitarse problemas. Esto se nota sobre todo en el discurso de WG, quien frente a la experiencia de discriminación en el paradero, en la cual se negaron a recibir su ayuda y mostraron descontento por la

presencia de haitianos en Chile, considera que lo mejor fue no hacer caso de esa situación y dejarla pasar.

WG: “No hombre, deja eso pasar, a veces él viene con sus problemas, en la calle, si usted busca problema con él, usted va a salir peor, deja él con su problema, y ahí nos subimos a la micro juntos y hablando conmigo dice oye, cualquier que habla malo contigo tu tienen que darle un paro, yo dice sí, pero mentira, usted habla mal conmigo” /hace movimiento hacia el lado como en señal de huir./ “chao no más (...) Es que no tiene que hacer nada.” (...) Es que es por eso como extranjero, usted tiene que dejar pasar. Porque, a mí por ahora, yo pensá solamente en mis hijos, yo no piensa en nada. Usted viene ahí solamente, yo no va dejar usted matarme, pero si usted habla con su boca, yo no hace caso.”

Este dejar pasar sucede también por un reconocimiento de una jerarquía, que nos hace pensar en el diferente nivel de posicionamiento del perro con el ratón en la obra de WG. Para él si hubiera reclamado frente a la situación anterior, hubiera sin duda salido perdiendo porque cualquiera que hubiese sido la resolución del conflicto, lo hubieran culpabilizado a él de iniciar disturbios en vías públicas por el simple hecho de ser él, el extranjero.

WG: “Claro” /mueve las manos hacia los lados como mostrando algo que es obvio/ “porque vamos a suponer un ejemplo...pum el decí eso a mí, empezó a pelear con él, como queda da un palo a él, se cayó el, o sino el

dame un palo a mí, se cayó. ¿Qué va decir? extranjero empezó a hacer cosas mal hecho.”

I: “¿Tú crees que la culpa de la pelea te la hubieran dado a ti?”

WG: “Claro, claro” /mueve las manos hacia los lados como mostrando algo que es obvio/ “porque yo estoy más bajo.

Pareciera que el dejar pasar se convierte en una forma estratégica de adecuarse a los parámetros sociales. Lo adecuado, siguiendo esta lógica, estaría entonces en aprender las reglas del juego frente a las injusticias obviando la vulnerabilidad en la que se sitúan.

Subcategoría 2: Procesos de adaptación estratégica

Los procesos de adaptación cumplen un rol fundamental en la forma en la que los migrantes se desenvuelven en la sociedad de acogida. Así vemos como lxs participantes muestran ciertos elementos de corte asimilacionista con el objetivo de encajar mejor en la sociedad chilena. Esto se nota sobre todo en el lenguaje empleado ya que se adquieren modismos chilenos que les permiten darse a entender de mejor manera y a su vez sentirse pertenecientes.

W: “A veces sí, a veces la gente de verdad no quiere sentar cerca, no sé si es porque me parece diferente” /se señala a él mismo/ “si es por mi color, por mi manera de vestir, no sé po.”

WG: “Si po, si po... no de acá” /refiriéndose a los abogados de la institución/

WG: “....aquí en Chile hay mucha pega, tú sabes uno que anda buscando pega, ¿tú me entiendes? Y entonces... y ahí al tiro....”

Un elemento crucial en el análisis de los procesos de adaptación ha sido la percepción compartida por lxs participantes de no haber sido discriminados o maltratados. En algunos casos, como el de W y de WG, incluso afirman nunca haber pasado una situación de este tipo.

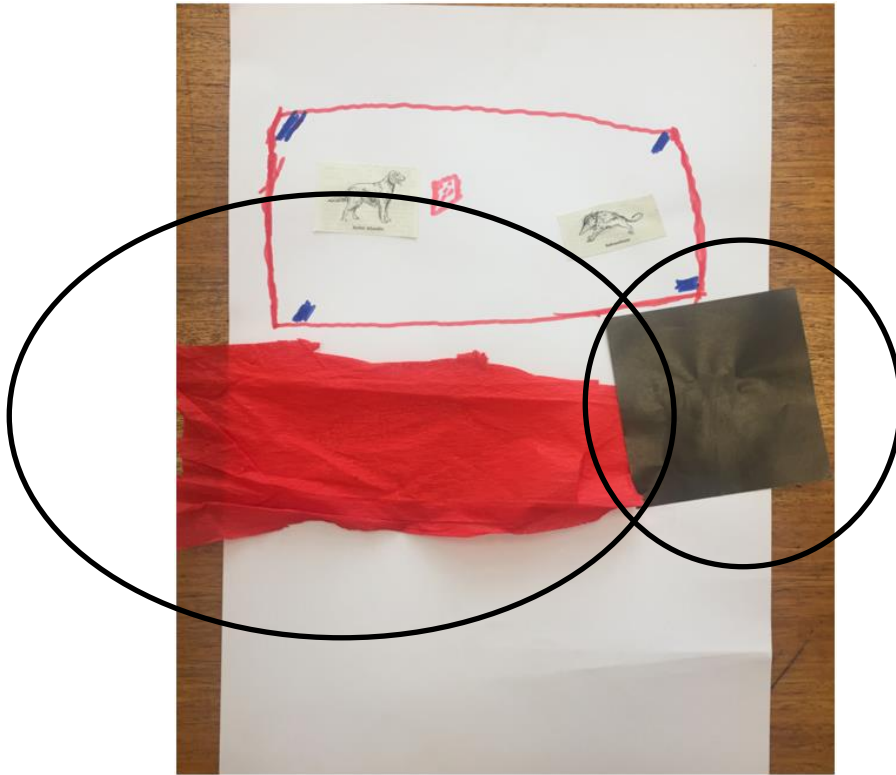
W: /Se ríe/ “Sí”, en verdad no tengo”/balbucea/ “pero no tengo” / balbucea, no se entiende lo que dice/

W: “Es como... nooo...nooo...no puedo decir... hasta ahora no tengo como... caso de discriminación personalmente, sino por otras personas...”

W: “Normalmente.... Eso...” /se apoya en la mesa con las palmas de las manos/ (da la impresión de querer levantarse) “eso personalmente, no tengo... no encuentro demasiado discriminación.”

WG: “...yo nunca he encontrado nadie a hacerme cosas malas.”

El no identificar experiencias en las que se han sentido maltratados pasa también por el reconocimiento de encontrarse bien viviendo en Chile.



Detalle 2 imagen 2

Como menciona WG y también presenta en su obra, a través de un recorte de papel volantín rojo para representar el país chileno, él está muy conforme con su vida en Chile, le gusta Chile. *“Todo pasa bien aquí en Chile para mí, uno puede vivir lo que sea, usted puede extranjero, usted puede lo que sea, usted puede vivir, pero uno que no puede aguantar lo que tú vive ahí, tú tiene que sacar no más. No tiene que decir usted ta pasando eso. A mí, yo no pasa nada aquí en Chile.”* Vemos como el papel rojo es lo que predomina al ver la obra en su totalidad, es lo que toma el mayor espacio e incluso pareciera desplazar el cuadrado negro que coloca a la par. Para él ese cuadrado negro simboliza su color de piel. Siguiendo la idea de oposición presentada por el perro y el ratón

vemos también la manera en la que estos dos elementos se contraponen, pero como uno de ellos (el papel rojo) ocupa más espacio, buscando incluso la salida “del cuadrado negro” del escenario.

En su relato repite varias veces el hecho de que no encuentra que nada difícil le ha pasado en Chile, a pesar de que en otros momentos describe con detalle largas experiencias de malos tratos en contexto laboral, incumplimiento de contrato, remuneración menor a lo acordado, barreras burocráticas, discriminación en espacios públicos, etc. Sin embargo, lo repite tantas veces que pareciera estar tratando de convencerse a sí mismo:

WG: “Pero entonces nada más que pasé aquí en Chile, es que no pasa nada aquí en Chile, aquí para mi estoy bien.”

WG: “muchas cosas para vivir aquí en Chile, tener que trabajar para vivir acá, solamente. Gracias a Dios aquí en Chile hay pega, es que si usted no encontra es porque usted no sabe buscar. Lo chilenos hay muchos que dicen lo chileno es pesado, yo no encontra eso, gracias a Dios.”

WG: “Eso no más. Es que no pasa nada aquí en Chile. Solamente.”

WG: “Yo no tengo ningún problema aquí en Chile”

De alguna forma, las experiencias de maltrato son ocultadas porque no sería funcional al cumplimiento de sus metas migratorias, de individuación y desarrollo personal.

Dentro de los procesos de adaptación estratégica observamos algo al momento de la realización de las obras. Lxs participantes manifiestan una actitud exploratoria y reflexiva que vendría siendo un factor protector en su búsqueda de inserción a la sociedad chilena. Notamos cómo los participantes se detenían a observar los materiales, o tocarlos, tomarlos, dejarlos. Y si bien el comienzo de la actividad se les dificultó, fueron explorando poco a poco dentro de sus capacidades la utilización de materiales.

Por otro lado, un factor que sin duda sirve estratégicamente en la adaptación es la fuerte pertenencia religiosa que exhiben.

WG: “Y cuando entré a Chile gracias Señor no pasa nada y nadie no dice nada a mí y entonces yo pasa en el aeropuerto y ellos ponen mi sello para entrar aquí en Chile.”

WG: “Yo salí con ellos, gracias Señor y yo salí limpio con ellos.”

WG: “Una contratista chilena, y ella llegó, yo habla con ella, y la suerte, gracias señor por el asunto entendí castellano yo llegué en la empresa hay gente que tiene definitiva no escucha castellano.”

WG: “Yo siempre donde yo llegue, no sé si es con Dios que me ayude, yo nunca he encontrado nadie a hacerme cosas malas.”

S: “No, nunca, gracias a Dios/refiriéndose a problemas en el acceso a la vivienda/”

G: “...pero por la gracia de Dios, Dios hace que lo medico tenga consideración, me ayudó... (...) Dios me dejó sufrir, Dios me dejó pasar muchas cosas” tono pausado/ “pero sin embargo cuando yo agradecí Él me respondió.”

La creencia y fe depositada en Dios es algo que se mantuvo a lo largo de las sesiones de arte terapia, para ellos es el elemento central que les brinda fortaleza y los mantiene con la frente en alto para seguir luchando.

Otro factor que juega un rol fundamental en sus procesos de adaptación es la disposición que muestran a pedir ayuda. Ya sea dentro del proceso creativo, pidiendo ayuda en la utilización de algún material o bien en alguna ganancia que pudieran sacar frente a su participación en la presente investigación (algún contacto de trabajo, alguna ayuda en la realización de trámites migratorios).

Esta disposición a pedir ayuda se refuerza por el fuerte sentimiento de compañerismo. Si bien no cuentan con redes de apoyo importantes, el deseo de ayudar a sus compatriotas los mantiene unidos.

WG: “un tipo que está trabajando conmigo y entonces cuando llegué el muchacho está con otra persona y entonces la pega de él no alcanza para pagar la pieza y entonces yo solo en mi pieza y cada vez soy yo que tiene que llamar a él... ven come algo ahí... porque él no tiene posibilidad para pagar pieza y comida.”

WG: “Claro es que a veces yo puede rápido, yo en la pega pido permiso para tal hora y entonces ello está llamando a mí, yo tengo que quedar porque si yo mismo que soy paisano de ello no quiere ayudar, quién más los va ayudar. Es por eso. A veces me pierdo día de trabajo, y cuando yo pierde día de trabajo si usted está cobrando 25 lucas, y ellos cobra 50 para el día y entonces si yo soy paisano de ello, yo tengo que pedir por ello.”

W: “...y veo también el trabajo puede servirme como una plataforma para desarrollar más cosas, para ayudar mucho más a los haitianos y me sumo”.

Para concluir estos elementos de análisis vemos como lxs participantes dan cuenta de ciertas estrategias identitarias puestas en marcha para hacerle frente a los desafíos de la experiencia migratoria y a la emocionalidad correspondiente.

3.3 EMOCIONES EXPERIMENTADAS FRENTE A LOS DESAFIOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA MIGRATORIA

La tercera y última categoría de análisis corresponde al factor emocional vivenciado. Todas estas emociones son experimentadas tanto en la vivencia de los desafíos como al momento de posicionarse frente a la experiencia migratoria.

Iniciamos presentando un sentimiento de incomodidad, principalmente vinculado a la mirada de la investigadora. Fue W quien principalmente experimentó esta dificultad:

W: “Ya. ¿Vas a... vas a quedar aquí...vas a estar aquí? /se ríe/ La mano izquierda se encuentra apoyada en la parte de arriba de la hoja de una forma que pareciera estar ocultando lo que está dibujando/ W: “No me miras”

W: “Ohhh” /mueve la cabeza de un lado a otro/ “mira mi trabajo... mira...” /se ríe/ (refiriéndose a la calidad del trabajo) “no me mira” /se ríe fuerte/

W: “Noo...” /empieza a pintar con la témpera blanca. La investigadora observa el dibujo,

W levanta la mirada y la ve/ “¡No me mira!” /se ríe, dice algo que no se entiende/

W empieza a mover la hoja por encima de la obra, como buscándole espacio, mueve las manos por encima del dibujo como imaginándose algo que quisiera hacer, la deja de lado. Se inclina hacia los materiales y toma la plasticina, empieza a manipular la plasticina, se ríe y pide a la investigadora que no lo mire, continúa riéndose. Fija su mirada en la obra mientras sigue manipulando la plasticina/

W: “Ya” /toma otra hoja y la ubica en la parte superior del rombo, la comienza a pegar/ “tú vas a decir no sabe hacer nada /se ríe/

Esto a su vez nos hace pensar en su percepción de sentirse observado de manera diferente y por lo tanto pudiera optar por pasar de manera más desapercibida y así, no llamar la atención.

Con relación a lo anterior, vemos también como la incomodidad se experimentó frente a la actividad propuesta.

S: “Pero... no sé “/levanta los hombros en señal de no saber qué hacer/ “no puedo hacerlo.”

S: “Si, porque es difícil, porque no sé cómo, no puedo.”

G: “Porque en la realidad yo no tengo dibujo, ni nada de eso en mi mente esta mañana, yo vengo porque yo soy así”

G: “No es que no quiero, es que no veo cómo lo voy hacer.”

El enfrentarse a una actividad desconocida, con la que no están para nada familiarizados despertó en algunos de los participantes mucha duda.

W: “No...no termino todavía” /posiciona la obra en la mesa para darle más espacio. Toma el plumón azul con la intención de escribir en la hoja inferior, duda, se lleva las manos a la boca como tapándose la boca/ “no sé” /deja el plumón, se inclina hacia los materiales y toma el resto de los plumones, los coloca frente a él en la mesa. Toma otra hoja, las tijeras y empieza a cortar un círculo, lo ubica en la mesa en el centro del rombo. Del mismo papel corta de forma horizontal un rectángulo largo y no tan ancho/

W toma una témpera blanca, se lleva la mano al mentón, trata de abrirla y al no lograrlo la vuelve a poner sobre la mesa.

WG: “Se queda con el plumón rosa con la intención de agregar algo más pero no lo hace. Observa los materiales, se levanta, toca los diferentes papeles, toma el papel volantín rojo, pero lo deja./

Al concentrarnos más en emociones vinculadas al proyecto migratorio vemos como la desvalorización abarca gran parte de la esfera emotiva. El sentirse inferiorizados, menos importantes o con menos capacidades, es algo traído a cuenta por los participantes.

La desvalorización o el restarse mérito inicia desde la forma en la que se enfrentan a la actividad propuesta. En este sentido W, por ejemplo, se esfuerza mucho por restarle valor a lo que está haciendo:

W: “Si en verdad es cualquier cosa.” /Empieza a colocar pegamento de la misma manera, en un extremo/ “Pero cualquier cosa de verdad” /cierra el pegamento, toma el tercer trozo de papel y lo pega en la parte superior del dibujo/ “¿me falta poco tiempo?” /se ríe/

W continúa riéndose. Empieza a decir cosas que no se entienden referidas a no poder dibujar, algo como si no hubiera ido a la escuela, se ríe fuerte

W: “...balbucea/ “¿Qué estás haciendo?” /se lo pregunta a él mismo/ (pareciera estar muy impaciente y ansioso) “no sé” /se ríe, balbucea”

W: /Toma el vaso/ “No soy tan bueno” /se ríe y mueve una mano de lado a lado/ (como en señal de desresponsabilización) /toma una hoja de papel y deja de lado el resto/

W: “Ya.” /se queda sin moverse unos segundos, observa los materiales, mueve la cabeza de lado a lado/ “en verdad no tengo mucha experiencia laboral.” /Toma otro pincel/

W: “Ohhh” /mueve la cabeza de un lado a otro/ “mira mi trabajo... mira...” /se ríe/ (refiriéndose a la calidad del trabajo)

La desvalorización también la refieren al trabajo que realizan, o más bien al que se ven obligados a desempeñar. En este sentido, G expresa que en el restaurante donde se sometía a extenuantes horas de trabajo mal remuneradas, *“pasé casi 2 meses trabajar con ellos como animal.”*

Otra emoción muy común en el relato y obra de lxs participantes, es la soledad. Esto da cuenta de que muchos de los migrantes haitianos llegan al país sin conocer a nadie, sin familia, ni amigos, en general sin redes de apoyo. Tal y como le pasó a S quien llegó sin tener ninguna persona conocida: S: *“Sola. Con nadie. Y cuando vengo encontré ninguna persona cerca de mi casa, por eso lloré todo los día.”* Incluso encontramos opiniones como la de WG que piensa que lxs haitianos que no tienen familia acá o alguien que les ayude no deberían entrar al país. W: *“Conmigo, eso sí... una persona así puede entrar, hay muchas personas que no tiene primo acá, no tiene hermano acá, no tiene familia acá” /puntea con los dedos/ “y entonces entramos... a veces... ¿qué va comer ello?” /mueve los brazos en señal de pregunta, eleva el tono de voz/ “ellos no puede trabajar, ¿qué va comer ellos? Ellos tiene que pasar hambre, hasta morir, ellos pueden morir. Y entonces por eso sufren mucho.”*

Al analizar la obra de los participantes, nos damos cuenta que los personajes principales de sus creaciones aparecen solos, enfrentándose a determinadas circunstancias sin el apoyo de pares. W dibuja un personaje en medio de esa encrucijada de países, en la que no pertenece ni a un país ni tampoco al otro. S dibuja a su personaje (el rostro) solo/a, desprotegido a tal punto que no tienen

ni sus extremidades para defenderse. G se dibuja sola a sí misma frente a las adversidades encontradas.



Fragmento 1 imagen 1



Fragmento 1 imagen 3



Fragmento 4 imagen 5

El sufrimiento es una emoción en la que coinciden los participantes. Desde el momento de la llegada a Chile hasta el presente de su experiencia migratoria, es una constante. Relatos como el de S o bien el de G permiten decir que la experiencia migratoria está marcada por mucho sufrimiento.

Al descomponer y analizar la obra de W (detalle 3 imagen 1) vemos como la bandera de Haití (izquierda) y la de Chile (derecha) son muy parecidas por los colores, ambas llevan rojo, azul y blanco. Sin embargo, vemos diferencias en el trazo con el que colorea el interior de las banderas. Da la impresión que la bandera de Haití aparece más difuminada, dejando más espacios en blanco. Nos permite indagar sobre el ver su país de origen como parte de su pasado,

más lejano, más distante. A diferencia de la forma en la que coloreó la bandera de Chile, con un trazo más cerrado, mostrando más interés en la precisión de esta. Podría ser en un intento de complacencia o bien, esforzándose por apropiarse adecuadamente de algo que no es en su totalidad suyo.



Detalle 3 imagen 1.

En cuanto a las emociones vemos como solo en la bandera de Chile coloca tres puntos, primero el verde, símbolo de esperanza y de las nuevas metas que lo llevan a este país, seguido por el color rojo, para representar la energía y la fuerza con la que venía dispuesto a luchar; y termina con un punto amarillo, con el que representa los momentos de sufrimiento vividos. Es evidente cómo el punto amarillo es el más grande y que parece más remarcado.

W: "y a mi llegada tengo también sufrimiento, sufrí también, sufrí como con amarillo" /toma plumón amarillo, mientras mantiene plumón verde y rosado en mano contraria, y pinta punto grande al lado del rosado/ sufrí

también por el tema de la gastronomía, que no podía comer, sino pan, pan, pan cada día” /se ríe/ “y con el frío” /sigue remarcando el punto amarillo con más insistencia/

W: “Eso, cuando llegué no tenía tantas informaciones de la realidad chilena, de sus costumbres, no tenía esas cosas, tenía más como dificultad y tristeza” /señalando con la mano derecha su garganta como en forma de nudo en la garganta/

W: “sufrí también por el tema de la gastronomía, que no podía comer, sino pan, pan, pan cada día” /se ríe/ “y con el frío” /sigue remarcando el punto amarillo con más insistencia/

Por su lado, S frente a la experiencia que vivió con la colega en el trabajo, el enojo vivido y no expresado, rememora la situación con mucho dolor. S: *“Mucho, mucho. Eh... todos los días trato de olvidar la señora, pero no puedo, no puedo,” /se lleva la mano izquierda a la cabeza y sonríe/ “todavía no puedo.”*

G es la participante que muestra más sufrimiento de Ixs 4. Desde su postura corporal, su tono de voz hasta la fuerza del trazo muestra mucho dolor y sufrimiento. En su obra presenta un personaje azul, al ser el fondo rojo, recuerda también a los colores de la bandera.



Detalle 2 imagen 5.

Se trata de la figura de una mujer con vestido azul. La cabeza de la mujer (sin rostro) está inclinada hacia el lado derecho como forma de representar el sufrimiento que G está viviendo en su presente (detalle 2 imagen 5). El hecho de no tener rostro pareciera estar asociado a su vivencia de estar siendo tratada como si no fuera persona. La dirección que pareciera estar siendo tomada por el personaje (como caminando hacia la derecha), que se refuerza también al haber hecho nuevamente las piernas que en un primer momento había colocado en dirección contraria, refleja su intención de seguir buscando trabajo y ayuda, pero la corporalidad del personaje muestra el cansancio y decepción que están siendo más fuertes.

G: “No hace sentir, así que estoy ahora.” /Toma pegamento y empieza a pegarle las piernas al personaje azul/ “pero no por nada, por no poder

conseguir trabajo, no ayudarme a conseguir, no me dio oportunidad a conseguir un trabajo, entonces de día a día que tú estás sufriendo... ¡Está mejor! /refiriéndose a la primera pierna del personaje/ “Del día a día que tú estás sufriendo, tú estás agotada, entonces tu vienes ahora.”

I: “¿Tú considerarás que el sufrimiento es algo constante en tu vida?”

G: “Me enfermé, me...psss, a veces ni siquiera dormí.”

G: “Ahh” /suspira y deja de lado el bote de pegamento/ “Si me meto a hablar de mi vida, me va hacer más mal, me va hacer más mal” /tono pausado y bajo/”

Para G vivir en Chile es sinónimo de sufrimiento y cada vez se hunde más en esta experiencia tan tormentosa para ella. A continuación diferentes afirmaciones de la participante que muestran cómo se siente.

G: “parece que Chile es un infierno” /se ríe/ “cuando una persona llega para vivir de infierno”

G: “...eso no es vida”

G: “Yo digo sinceramente, es primera vez yo estuve en una vida así” /se queda en silencio, tono pausado/ “primera vez.”

G: “Yo nunca ha vivido esta vida, que yo... eso hace que yo me enferme.

G: “Y ahora mira. Entonces pero...todavía, yo llegué aquí, si tú quieres yo puedo enseñar la foto, cuando yo llegué aquí, yo estaba bien, estaba

bien, pero con la miseria que yo llegué aquí, consiguió aquí.... con la miseria que consiguió aquí, imagínate, perdió mi belleza.” /Sigue recortando/ “Mire cómo yo estoy caminando, tú piensas que en mi país yo puedo caminar así, no”

G: “Tengo problema, tengo estrés porque no trabaja, por no conseguir cariño, respeto, por no tener una forma de vivir.”

Tanto es el sufrimiento que experimenta que incluso nombra su obra “La terminación de la vida o puede ser mi terminación de vida en Chile.” Frente a este desconsuelo producto del sufrimiento, G llega incluso a sentirse humillada:

G: “lo acepto que ella haceme lo que quiera... y por la mañana” /manos juntas en señal de oración/ “yo recogí casi todo lo mío y me fui. Cuando llegué a mi casa dice...” /se lleva la mano al mentón cómo mostrando reflexión/ “¿bueno qué hago? No estoy haciendo nada, digo Dios dame fuerza. Yo fui. Cuando llegué...” /dice algo que no se entiende/ “cuando me vio... que no tengo trabajo... que ella....tú sabes. ¡Vaya! cuando tú estás sana tú vienes aquí.” /Baja la mano lentamente./ “Yo me fui.” /Se ríe/ “Con humillación, decepción...”

Otra emoción fuertemente asociada a la experiencia migratoria es la tristeza. W menciona la ausencia de la familia: *W: “...o que viajan también con el*

pensamiento que dejaron sus familias, sus hijos, son cosas de tristeza en su cabeza, en ese camino...desde su camino.”

WG experimenta tristeza cuando se da cuenta que algunas cosas que le pasan acá no le pasarían en su país: *“Mal porque yo no estoy en mi país, y yo decí por eso pasa, en el país a él, es su país de él por eso hace eso. Si quisiera en mi país, no puede hacerme eso. Yo siento triste”*. A su vez, S cuenta cómo su llegada a Chile la llenó de tristeza: S: *“...Pasa 3 meses a llore.”* -I: *“¿A llorar?”* - S: */se lleva las manos al rostro a nivel de los ojos como mostrando lágrimas/ “Sí. Estaba muy triste.”*

Otra emoción muy característica de la experiencia migratoria es la resignación. Esto claramente consiste en la disposición que muestran a asumir el funcionamiento de la sociedad a pesar de lo injusto que pudiese ser.

WG: “Mal porque yo no estoy en mi país, y yo decí por eso pasa, en el país a él, es su país de él por eso hace eso. Si quisiera en mi país, no puede hacerme eso. “

WG: “Porque si yo encuentro pega no importa eso, porque yo no estoy en mi país, yo tengo que pagar eso para vivir. /refiriéndose a los arriendos elevados/”

WG: “Y entonces está trabajando en una empresa también, están abusando de él también. Yo decí bueno tá bien” /mueve las manos hacia

los lados/ “sigue para que sale tu documento, tú tiene que aguantar de todo.”

WG: “porque eso que pasó ahí uno tener que aguantar de todo. Porque usted no puede decir al jefe... no es que tiene que darme documento al tiro, porque ellos está haciendo su cosas, tiene que esperar no más.”

WG: “Yo deje pasar, no voy perder tiempo en eso, también si la persona quiere pagar y cobrar la plata me llama, yo no más con eso. Porque no sé, después la otra empresa decí a mí el día 30 va a ver si puede dar finiquito con la plata.”

WG: “Lo que pasa acá, es que yo paga varias multa por mi señora, porque usted no está en su país. Porque cuando tú estás en tu país hace cualquier cosa. Mi señora no tiene documentos, cuando llega aquí.”

S: “Acá no es nuestro país, no podemos vivir igual a lo chileno, pero así está muy malo.”

Vemos como en el entendimiento de WG y de S las cosas pasan de determinada manera en la sociedad chilena porque no están viviendo en su país de origen y eso es algo a lo que deben resignarse, es como una pagada de piso por estar viviendo aquí. Frente a esto consideran que no hay nada que hacer.

El enojo es otra emoción bastante presente en la vivencia migratoria. S lo refleja claramente con su personaje que solo tiene rostro.

S: "Roja porque estaba muy enojada" /cierra los puños/ "quiero golpe ella y quiero también hablar bien con el jefe"/con la mano derecha hace movimiento como si algo saliera de su boca/ "me explica bien con el jefe, no puedo. Eso."

G también muestra mucho enojo y descontento frente a los precios de arriendo que tiene que pagar:

G: /da un puñetazo en la mesa/ "Caramba" /ve el persona azul y comienza a arreglarle las partes que se habían despegado/ "si tiene más de dos personas tiene que pagar 30 mil pesos más" /tono se voz alto, se recuesta sobre la silla/ "por la misma pieza."

Tal y como muestra la postura corporal del personaje azul creado por G (imagen 5), otra forma de sentirse asociada a los desafíos de la experiencia migratoria es el cansancio.

G toma un yeso graso color amarillo, sigue dibujando, tiene la intención de ponerlo nuevamente en la mesa pero se le cae de la mano, el yeso graso sale rodando por la mesa/ "Ahhh" /exhala fuertemente al emitir ese sonido, apoya los dos brazos sobre la mesa (su cuerpo muestra cansancio, como si le costaran los movimientos)

G: "respeto de mi hijo tengo que caminar todo el día, yo a veces yo vengo aquí, tengo que ir a la Plaza de Armas pero a pie. Coge un taxi 2,

3 mil pesos.” /mueve los brazos como mostrando interrogación/ “y a veces yo estoy en Plaza de Armas tengo que volver, hasta que lo pie” /se inclina y se mira el pie/ “la física ya no aguanta más.” /Baja los brazos de la mesa y las pone sobre sus piernas/ “Tengo un dolor en todo el cuerpo, no aguanto.”

El cansancio es tal que en el trazo con el que escribe en su obra se nota la fragilidad y falta de energía con la que está viviendo. Como si ya no quedara nada más por lo que luchar.

Un elemento descrito por G y propio de su experiencia es la percepción de haber perdido su atractivo, de haber perdido su belleza. G cuenta que fue al llegar a Chile, y al vivir todas las adversidades que perdió su belleza:

G: “Tú ves algunas mujeres, como ejemplo yo, yo tenía mucho cabello, después que yo estoy con mis tres... ahora no tengo nada de cabello.”

I: “¿Tú sentís que desde que viniste acá a Chile, tú has perdido en cabello?”

G: /Continúa recortando/ “Si, mi belleza, mi estilo, yo pierdo todo, ahora yo no puedo aparecer en mi país así como estoy.”

G: “...es aquí que perdió todo mi belleza, toda mi estilo, como.... como ahora yo soy como una máscara.”

G identifica un antes y un después en su vida y esto corresponde a su decisión de migrar a Chile, decisión de la que se arrepiente profundamente:

G: "Sí" /toma el primer recorte que había hecho y lo coloca sobre la hoja color rojo/ "totalmente" /con los dedos índice ubica el primer recorte sobre el papel seguido del segundo recorte, que luego vuelve a tomar/ "totalmente..."

El sentimiento de pérdida es tan grande que incluso pone en riesgo su femineidad, su valía como mujer y como persona.

G: "Ve que la vida no es... mire yo era una mujer tan bonita" /toma las tijeras y el papel volantín azul/ "yo era una mujer, de verdad una mujer." /Empieza a cortar el papel./

I: "¿Tú sentís que ya no sos mujer?"

G: "No sé que soy ahora"

G: "Así como yo estoy..." /se ríe / "porque yo estoy deformada, fea, como de que yo llegué toda la gente va a ver que yo estaba en una miseria fuerte, por eso."

Estos sentimientos de degradación de su ser dan paso a la vivencia de deshumanización.

G: "Me siento, como aquí me hacen sentir que yo no soy gente, que yo no soy cualquier cosa pero menos que gente." /mueve las muñecas en el

*aire y baja la mirada, sigue juntando pedacitos de papel que ha sobrado /
“Y la forma de tratar a uno, la forma de hacer todo como especialmente a
los haitiano” /toma papel volantín azul y empieza a doblarlo/ “que hace
sentir que tú no eres una gente como toda gente...”*

*G: “se ve más o menos la idea que una persona, y la forma que tú ves la
persona, esa no es una persona que no está viviendo.”*

*G: “Una persona que no está viviendo” /pone las manos con las palmas
hacia arriba, encogiendo el cuello y los hombros/ (misma imagen de
mártir que proyectaba anteriormente) “que no está viviendo”*

Estos estados emocionales tan complejos han llegado a afectar su salud física y psicológica.

*G: “Eh...una...algo que yo quería decir....que me pasa ahora...” /estira
los dedos de la mano mostrando en su cara malestar que esto le genera/
“me duele, no sé si es por el frío.”*

*G: “lo que yo quería preguntar es que yo siento que tengo un problema
mental que me afecta mucho, a veces me he sentido que estoy
pensando que yo estoy haciendo algo como un problema mental, como
yo sé que tú eres psicóloga. Me viene como ataque.”*

I: “¿De qué manera sentís ese ataque?”

G: “Como... como... pienso demasiado y piense...como yo estoy como alguien tan inhumana” /habla con un tono muy bajo, que hace difícil comprender lo que dice/

Para finalizar, vemos como la experiencia migratoria está asociada a una complejidad de vivencias emocionales que acompañan los desafíos encontrados así como las estrategias de afrontamiento.

VI. DISCUSIÓN

A continuación se presenta un análisis de las principales temáticas establecidas que permiten dar respuesta a la problemática de esta investigación. Profundizamos en teorías de otros autores así como en el análisis de las obras y relatos producidos por lxs participantes para comprender la forma en la que estos cuatro migrantes haitianos vivencian la exclusión en Chile dentro de su proyecto migratorio.

La migración es sin duda un fenómeno positivo y enriquecedor, de otra manera no fuera un proyecto puesto en marcha por todas las personas que deciden dejar su país de origen. Sin embargo, son las circunstancias, tanto personales como sociales, que al resultar problemáticas hacen que los beneficios de la migración disminuyan y predominen los aspectos negativos (Achotegui, 2008). Tal es el caso de nuestros participantes quienes exponen una serie de desafíos que han tenido que vivenciar en su experiencia migratoria en Chile.

Primeramente, es la barrera idiomática que actúa como complicación. Esta dificultad tiene que ver con el lenguaje y las posibilidades de comunicación con la sociedad de llegada, lo que los hace diferentes al resto de flujos migratorios sur-sur (Calderón y Saffirio, 2017). Resulta interesante destacar que el Estado haitiano tiene dos lenguas oficiales: el creole y el francés. Tal como lo explican

estos autores, el creole juega un rol muy importante en la identidad haitiana, propio de los movimientos subversivos, antiesclavistas y anticoloniales. Por lo tanto el creole tiene una implicancia afectiva muy fuerte. Así, al llegar a Chile, la barrera lingüística los convierte de forma inmediata en potenciales víctimas de engaño (Rojas, Amode y Vásquez, 2017). El llegar al país sin saber español es sin duda una desventaja en la búsqueda de empleo como también un obstáculo para hacer valer sus derechos frente a situaciones de abusos laborales. Tal fue el caso de S, quien no pudiendo hablar español, fue víctima de maltrato en su trabajo y no pudo hacer nada para defenderse o para impedirlo. Frente a esta situación tuvo que adoptar una posición de sumisión y vivenció el enojo generado de manera silenciosa. El enojo vivido frente a tal injusticia, y que no pudo verbalizar, es lo que representa en la imagen 4. Se trata de un enojo, que si bien es intenso y explosivo (color rojo sin límites claros), es algo que queda dentro de ella, dentro de su cabeza, sin ser exteriorizado, sin pasar a la acción, de ahí la ausencia de corporalidad en la obra. La barrera lingüística hace que la vivencia emocional de esta persona no tenga cabida en el entorno social, transformándola en un cuerpo invisible, ausente y sin capacidad de hacerse valer. La ausencia del cuerpo en la obra de S es muy simbólica al considerar que el cuerpo es una construcción que va más allá de la materialidad física, tiene la capacidad de experimentar emociones y también sirve para mostrar marcadores sociales tales como el estatus, posición familiar, filiación, género, clase, estilo de vida, religión, entre otras. Esto significa que el cuerpo es

mediación en la relación entre el “yo” y el “otro”, expresando funciones sociales e interacción social (Lázaro y Jubany, 2012). De esta manera, entendemos como la ausencia de cuerpo en la obra de S marca la forma en la que experimenta la carencia en el funcionamiento de sus funciones sociales. Tal como lo explica González (2005), la pérdida de la lengua materna para el uso cotidiano en la mayoría de los contextos dificulta la expresión de los elementos íntimos. Incluso al aprender la nueva lengua, esto no conlleva la incorporación de claves y códigos que permitan la expresión de la interioridad de las personas. Así, vemos como la barrera lingüística dificulta de manera transversal el acceso a servicios, a la correcta realización de trámites e incluso para hacer valer sus derechos laborales y humanos (Rojas, Amode y Vásquez, 2017).

La experiencia de nuestros participantes nos muestra que a pesar de las dificultades en torno al idioma, tarde o temprano terminaron insertándose en el mercado laboral. Es sabido que el mercado laboral es el único espacio que permite incorporarse a la comunidad haitiana dentro de la sociedad (Rojas y Silva, 2016). Sin embargo, esta incorporación resulta ser un contradictorio juego de inclusión/exclusión del que los 4 participantes dieron cuenta. Al igual que en el estudio “Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos” realizado por Valenzuela et al. (2014) y que la investigación “Racismo y matrices de inclusión de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión” presentada por Rojas, Amode y

Vásquez (2015) nuestros resultados confirman que existe un trato desigual en el ámbito laboral, constatado por múltiples abusos y situaciones de maltrato. Aclaremos que lxs entrevistados no hablan de racismo como tal pero sí dan cuenta de prácticas racistas y discriminadoras. W identifica como discriminación una experiencia en la que un compatriota haitiano perdió un dedo en un accidente laboral y luego de esto lo despidieron sin pagarle indemnización ni darle explicación alguna. G describe como discriminación el trato recibido por su empleadora que incluso le causaron problemas de salud. WG relata experiencias en la que fue despedido y aún no le pagan lo que le deben, trabajos en los que le pagaron menos de lo acordado, trabajos en los que el salario no correspondía a la carga laboral, experiencias de doble jornada laboral. S describe experiencias en la que fue maltratada por una colega chilena, llegando incluso a poner en riesgo su embarazo. Otra condición que menciona S es el hecho de no estar laborando de acuerdo a su profesión y a los largos estudios que realizó en su país. S es contadora y en Chile se desempeña laboralmente en el área del aseo. Así, vemos como el mercado laboral en el que logran insertarse es segmentado y adverso para los migrantes haitianxs, quienes, como ya lo decía Rojas, Amode y Vásquez (2017), son desaprovechados en sus calificaciones, relegados a salarios que rondan el sueldo mínimo, al área de servicios, construcción, aseo, o algún trabajo de carácter informal. Esta inclusión laboral es relativa y lxs hace constituirse como “sujetos de crédito” a los que se les puede violentar en sus derechos de manera

aceptada. Como plantea Correa (2016) los migrantes haitianos obedecen a la figura del inmigrante como trabajador:

Para ir desagregando el tipo de problema que representa la inmigración en Chile es necesario dar cuenta de la figura del inmigrante. El inmigrante es un trabajador que se inserta en el orden económico global de movimiento de fuerza de trabajo precarizada en un contexto de capitalismo neoliberal. Como señala Balibar (1991), esta figura funciona hoy como un sustituto de la noción de raza y se transforma en el foco de las manifestaciones contemporáneas del racismo (p.38).

Otra dimensión en la que identifican ser víctimas de exclusión es en lo relacionado a la vivienda. En sus obras, S y G plasman las condiciones de hacinamiento en las que viven, los precios elevados de los arriendos y dan testimonio de las malas condiciones a las que parecieran no poder negarse. Se quejan del difícil acceso a la vivienda y manifiestan abusos por parte de arrendatarios, que guiados por el prejuicio les ofrecen lugares de vivienda indignos. Los obstáculos habitacionales encontrados por lxs haitianos significan mucho más que problemas para encontrar un techo donde resguardarse del frío. Un lugar donde habitar, sea esto una casa, un apartamento, una pieza, es lo que limita el espacio privado del público. Una habitación viene siendo como un nido, un refugio, un espacio de tranquilidad y seguridad que dotan a la

persona de una cierta estabilidad (Leroux, 2008). Habitar un lugar conlleva apropiarse de ese lugar lo que permite tener control sobre el espacio, tanto público como privado. Una forma desestructurada de habitar inhibe las relaciones sociales y frena toda estabilidad y crecimiento personal. Siguiendo estos planteamientos de Leroux (2008), lxs migrantes haitianos al no tener condiciones habitacionales dignas, sin límites entre lo público y lo privado, no logran tener espacios de intimidad, y por lo tanto difícilmente podrán cuidarse a ellxs mismxs, aceptarse, reestructurarse. El no habitar un lugar, con todo lo que esto implica, dificulta que puedan hacerse un lugar en la sociedad. En las obras, esto también logra evidenciarse en la ausencia de límites definidos en las figuras y objetos dibujados. Así, las banderas en la imagen 1 realizada por W no tienen un límite que separe los colores de la bandera del soporte de la hoja. Asimismo, tanto WG (imagen 2) como G (imagen 5) no respetan los bordes de la hoja de soporte y pegan figuras y elementos que se salen por los lados.

A su vez, los participantes también identifican el espacio público como lugar de exclusión social. Experiencias como la de W muestran como las miradas de las personas en la calle, en el transporte público y en otros espacios comunes lo hacen dudar de sí mismo, lo hacen sentir diferente. W dice: *“...y es como también... lo hice como incomodo, a veces también me siento culpable, me siento culpable de todo eso. A veces sí, a veces la gente de verdad no quiere sentar cerca, no sé si es porque me parece diferente” /se señala a él mismo/ “si*

es por mi color, por mi manera de vestir.” Esta percepción de ser visto como alguien diferente responde a la instalación en el imaginario colectivo del paradigma de lo extranjero de Simmel (1939, en Correa, 2011) que corresponde a una figura de la alteridad que polariza el “nosotros” y “los otros”. El inmigrante es un no- nacional que puede ser excluido de lo político y pertenece únicamente a un orden económico (Sayed, 2008, en Correa, 2016). La forma en la que W se siente coincide con el postulado de Tijoux (2016) en cuanto a sentirse culpables de “algo” que no han cometido y que ni siquiera entienden, llegando incluso a asumir la forma en la que están inmersos en el mercado laboral y habitacional. Se responsabilizan de recibir miradas incómodas, se responsabilizan de los tratos recibidos.

Otro tema que sale a relucir es la duda sobre una posible discriminación debida al color de piel. Si bien esta temática sólo fue mencionada por un participante, vale la pena revisarla ya que los rasgos fenotípicos son una particularidad del flujo de migración haitiana. Con la distinción del “ellos” con el “nosotros” aparecen distintas formas de violencia, tanto visibles como simbólicas, que suponen la existencia de seres “superiores” e “inferiores” propios de las representaciones coloniales (Tijoux, 2016).

Tal como lo explica Stefoni (2016):

El incremento en el número de emigrantes y su presencia mayoritaria en la Región Metropolitana, es lo que genera nuevos (y quizá también viejos) racismos. El significado atribuido a rasgos fenotípicos, la condición de extranjero y el lugar de procedencia operan de manera conjunta en el proceso de racionalización, construyéndose como un factor de exclusión y discriminación en los pasos fronterizos, en la contratación de trabajadores, en el arriendo de una casa o pieza y en la forma como la sociedad chilena se vincula con tal o cual migrante (p. 70).

Por su parte, WG ha vivenciado también situaciones públicas que lo han hecho sentir como un intruso. Momentos en los que terceros, al darse cuenta que es haitiano han juzgado negativamente su presencia en el país y mostrado descontento y fastidio frente a esto. Lamentablemente, pareciera que el fenómeno migratorio se problematiza y no se ve como una solución a necesidades sociales y económicas de los individuos que emigran y de los países receptores. Esta forma de entender el fenómeno genera actitudes de rechazo y de miedo, así como prejuicios negativos creadores de conflictos y tensiones que a su vez conllevan a comportamientos de segregación y automarginación. La “inmigración” deja de ser un concepto y se convierte en un problema que acoge al racismo. En estas circunstancias la adaptación se dificulta, así como la convivencia y el diálogo intercultural (Sayed-Ahmad,

2008). En la vivencia cotidiana de WG aparece claramente la distinción entre el “otro” y el “nosotros”, que pasa por asumir que por ser extranjero lo culpabilizarían de cualquier disturbio (aun siendo un simple espectador), hasta asumir que existe una jerarquía que lo posicionan como un “inferior” en el contexto social. Esta representación es evidente en la imagen 2 que presenta un distinto posicionamiento entre dos personajes, el perro situado más arriba frente al ratón, que aparece en una posición inferior en la hoja de soporte.

Esta percepción de manifestaciones de racismo resulta preocupante ya que las personas con riesgo de ser discriminadas pudieran inhibirse de acudir a ciertos espacios públicos para no sentirse diferentes, subordinadas y excluidas.

La siguiente área dónde lxs entrevistados dan cuenta de discriminación es en la institucionalidad migratoria. Los 4 participantes comparten experiencias en las que ha sido aún más complicado ingresar al mundo laboral debido a las particularidades de la legislación migratoria, las innumerables barreras burocráticas, la ausencia de procesos de convalidación de estudios que impiden poder ejercer la profesión de muchos (tal es el caso de S). No resulta difícil de entender estas complicaciones cuando vemos que las disposiciones legales de las personas inmigrantes en Chile han correspondido a decretos de ley creados en 1975, marcados por ideologías de esa época, enfocados sobre todo en la defensa y seguridad del país. Debido al corte etnocentrista y asimilacionista ha

resultado muy engorroso obtener visa de residencia en el país, pues la ley estaba pensada más para restringir que para integrar (Valenzuela, 2015). Frente a esto, notamos que si bien la institucionalidad chilena resulta limitante y muchas veces incomprensible para lxs haitianos, habitualmente realizan importantes esfuerzos para cumplir con todos aquellos procesos burocráticos que les son exigidos. Resulta absurdo que el Estado chileno demande un contrato de trabajo para acceder a una visa de residencia en el país sin antes facilitar un permiso de trabajo, y a pesar de lo contraproducente que esto es, lxs haitianos hacen todo lo posible por presentar la documentación necesaria antes de la expiración de la visa de turista (Calderón y Saffirio, 2017). WG al enfrentarse a la contradicción de la obtención de la visa por motivos laborales considera que: *“no, no puedo obligar /refiriéndose a que le ofrezcan contrato de trabajo sin tener visa de trabajo/ porque este es su tierra” /levanta los hombros como en señal de resignación/ “porque yo estoy andando buscando...”. O también, al tener que pagar multas por no poder legalizar su situación piensa que: “Tá bien, yo pago una multa por eso, yo decí tá bien ningún problema, yo no estoy en mi país, yo no puedo negar, ningún problema, tá bien”.*

Elemento a discutir son los nuevos cambios en la normativa migratoria presentada el pasado 9 de abril de 2018. Si bien es trascendental que el tema de la migración tome lugar en la agenda pública, organizaciones migrantes y pro migrantes manifestaron su preocupación por el contenido, forma y los tiempos en que se tratan los cambios en la normativa migratoria (CNN Chile,

2018). Instituciones como el Servicio Jesuita a Migrantes manifestaron decepción frente a los nuevos lineamientos al no estar guiados por una mirada moderna con enfoque de derecho (Vásquez, 2018). Valenzuela, director social del Servicio Jesuita a Migrantes, considera que “no se ajusta a la realidad de nuestra migración ni a la capacidad de gestión de los consulados. Puede producir el efecto contrario a lo que busca, aumentando la irregularidad del flujo”. Además, considera que el hecho de que sólo a los haitianos se les esté demandando visa consular, no tiene otra explicación más que una medida discriminatoria (Montes, 2018).

Otro importante desafío que lxs haitianos encuentran está vinculado al choque cultural en las relaciones interpersonales con chilenos/as. Las experiencias de interacción con “nacionales” han sido muy variadas. W y WG rescatan situaciones en las que han recibido ayuda y apoyo por parte de chilenos. No obstante, también identifican, junto al resto de participantes, momentos en los que se han sentido desvalorizados y no bienvenidos. Prueba de ello son comentarios del tipo:

S: “casi todos saben que haitianos no saben nada, no saben leer, no saben nada es como dice un coco, como dicen aquí, pero no”

WG: “Y entonces como te digo hay mucho chileno, que dice nooo manda todo los extranjero pa allá” /hace movimiento con brazo izquierdo como

en señal de lejanía, habla con tono despectivo/ “que tiene que poner migración para llevar todo, ellos ponen a mí no tener pega acá en Chile.”

Los relatos de los participantes dejan ver como gran parte de chilenos los reciben con recelo, con temor e incluso los ven como enemigos, estructurando de esta manera una idea y un sentimiento negativo contra sus presencias. Esto se manifiesta en prácticas, acciones y gestos que “develan odios antiguos, retazos de guerra, historias de esclavitud no contadas y procesos políticos de nacionalización que hoy producen efecto en la estructuración de estas vidas” (Tijoux, 2016, p.15).

Es importante aclarar que el proceso de inclusión social de lxs haitianxs está cruzado por una variedad de choques culturales, donde se producen contradicciones entre el encuentro y desencuentro de dos visiones del mundo distintas: la subjetividad haitiana y la subjetividad chilena, ambas respondiendo a los propios procesos históricos, políticos y culturales de cada país (Calderón y Saffirio, 2017).

El racismo no ha sido ajeno en el trato a migrantes en Chile. Estudios como los de Stefoni (2003) y Tijoux (2007) vislumbran el racismo como factor estructural de dominación y exclusión de los migrantes laborales sur-sur. Sin embargo, se han manifestado nuevas y actuales expresiones de racismo frente a la llegada de migrantes afrodescendientes, sobre todo provenientes de Haití que marcan un nuevo momento en los estudios sobre migración (Rojas, Amode y Vásquez,

2015). Así, pareciera que el testimonio de estos inmigrantes haitianos corresponde a la vivencia de personas provenientes de ciertos países en específico. Como lo explica Correa (2016) pareciera que el término de inmigración se refiriere exclusivamente a algunas personas, y se convierte en un estigma que etiqueta a ciudadanos de países específicos (Perú, Bolivia, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Haití), ubicándolos en las fronteras geográficas, espaciales y simbólicas que los despojan de su ser social y cuestionan sus derechos humanos.

Hemos constatado como la experiencia migratoria de estos haitianos ha estado estructurada por múltiples barreras materiales, económicas, laborales, administrativas, legales, de acceso a servicios públicos, entre otras; pero también, las que son menos aparentes: las de orden simbólico que actúan con la forma de estereotipos y prejuicios para dar sentido al imaginario del “otro” en Chile (Correa, 2016). Así, al igual que los resultados de la investigación de Rojas, Amode y Vásquez (2017), nuestra información mostró que la exclusión socio-cultural, impregnada de racismo, es un aspecto transversal en la experiencia de los migrantes haitianos en Chile.

Las formas en las que los migrantes reaccionan y se posicionan frente a estos desafíos son igual de amplias y complejas. Una de estas formas de

posicionamiento es priorizando el proyecto migratorio por sobre los desafíos. Así, el deseo de superación personal parece ser más fuerte que los obstáculos encontrados en el camino (camino lleno de adversidades, altos y bajos recortado por W en la imagen 1). Rojas, Amode y Vásquez (2017) explican que los migrantes haitianos tienden a priorizar su proyecto migratorio por sobre cualquier adversidad social y emocional. Así, el racismo encontrado y las actitudes discriminatorias son silenciados ya que no son congruentes ni funcionales en el cumplimiento de su desarrollo personal. De esta manera se asumen como agentes económicos, “sujetos de crédito” y callan las experiencias de discriminación. De esta manera comienzan a desempeñarse laboralmente en cualquier cosa, siendo explotados y mal remunerados:

WG: “después yo agarré cualquier cosa, yo cualquier cosa yo encontré, yo mete ahí para tener mi documento para quedar aquí en Chile y entonces me entré en un restaurant yo empecé trabajando ayudante cocina.”

G: “¿Cuánto paga para mí? 12 mil 500 pesos” /habla muy lentamente, las muñecas apoyadas sobre la mesa con las palmas bien abiertas hacia el frente/ “por todo ese día. Eso es como 3 horas, 12 mil 500 pesos, yo acepto. ¿Para qué? Para tener un papel...” /mueve ligeramente las manos hacia los lados manteniendo las muñecas apoyadas sobre la mesa/

Consideran su proyecto migratorio de manera individualista, únicamente priorizando ganancia económica. Viviendo de manera silenciosa situaciones de abuso y discriminación. Pareciera que lxs migrantes haitianos callan estas experiencias de racismo, sin aspirar a más, sin creerse merecedores de una inclusión en todas las áreas de la vida, sin creerse sujetos de derecho, sino asumiéndose como sujetos de crédito, simplemente como mano de obra barata que produce. Como trasfondo de esto aparece claramente el choque de sus expectativas con las oportunidades encontradas en el país y sobre todo lo que las leyes permiten (Rojas, Silva, Amode, Vásquez y Orrego, 2015). Da la impresión de que para asegurarse el cumplimiento de sus objetivos migratorios, los inmigrantes se posicionan en un tercer espacio. Como el que dibuja W en la imagen 1. En esa obra el personaje no está ni en Haití (hoja de la izquierda) pero tampoco está en Chile (hoja derecha), está en un círculo propio, viendo hacia la derecha. Esto recuerda el planteamiento de Veredas (1999) al describir a los migrantes como sujetos fronterizos en el sentido que se encuentran constantemente en tensión entre dos realidades. Esta idea de multiplicidad implica que los/as inmigrantes tendrían una existencia dual, no estando completamente ni en el “allá” ni en el “acá” (Nuñez y Stefoni, 2004, en Rihm, 2016). El trazo entrecortado con el que dibuja el personaje nos hace pensar en el replanteamiento identitario que la migración conlleva. Según Veredas (1999), el inmigrante incorpora indudablemente los parámetros valorativos de la sociedad receptora en su auto consideración.

Como hemos venido constatando, la inmigración conlleva grandes desafíos cuyo afrontamiento requiere mucho esfuerzo psíquico, renuncias, aceptación de muchos cambios en periodos cortos de tiempo (Grinberg y Grinberg, 1996, en Rihm, 2016). Frente a esta situación de tensión, la persona va a tratar de resolverla positivamente poniendo en marcha estrategias, conscientes o inconscientes, que le permitirán mantener una congruencia identitaria (Camilleri, 1990). En el proceso de aculturación, es decir en el contacto entre dos culturas, se dan cambios tanto en el grupo inmigrante como en las sociedades receptoras. Si retomamos el proceso de aculturación de Berry (2001) con sus cuatro posibles estrategias de aculturación (integración, asimilación, separación y marginación) vemos como si bien, la situación de los haitianos responde a intentos asimilacionistas, con el empleo de modismos chilenos o con la aceptación de las “reglas del juego”; hay predominancia de la marginación como estrategia aculturativa. Existe muy poco interés por establecer relaciones con el exogrupo y a esto se añade un contexto adverso que favorece procesos de discriminación y exclusión social (Moya y Puertas, 2008).

Dentro de las estrategias adaptativas puestas en marcha por el colectivo haitiano coincidimos con los hallazgos de Calderón y Saffirio (2017) en cuanto al apego a la norma. Pareciera que los haitianos están dispuestos a encuadrarse en el modo de funcionamiento de la sociedad chilena. Llama la atención como

WG y W evalúan acriticamente las situaciones de discriminación. Durante la realización del dispositivo arte terapéutico pasaba mucho que los entrevistados no lograban identificar situaciones en las que habían sido víctimas de discriminación en relación a su nacionalidad. Afirmaban que nunca les han pasado situaciones de ese tipo; sin embargo, mencionaban haber recibido malos tratos en diferentes momentos. Tal es el caso de WG quien luego de narrar largas experiencias de abusos en contexto laboral, incumplimiento de contrato, remuneración menor a lo acordado, barreras burocráticas, discriminación en espacios públicos, no logra nombrar estas situaciones como hechos de racismo, sino más bien repite varias veces que nunca le ha pasado nada complicado aquí en Chile:

WG: “Pero entonces nada más que pasé aquí en Chile, es que no pasa nada aquí en Chile, aquí para mi estoy bien.”

WG: “Eso no más. Es que no pasa nada aquí en Chile. Solamente.”

WG: “Yo no tengo ningún problema aquí en Chile”

Asimismo, en los 4 casos se notó mucha incomodidad al momento de recibir la consigna, no sabían qué hacer y se les dificultó iniciar la actividad. Vemos como lxs migrantes haitianos no reconocen el racismo experimentado, sino más bien lo naturalizan y describen como simples tratos diferenciales que no afectan el cumplimiento de sus objetivos en Chile (Rojas, Amode y Vásquez, 2017). G dice *“a lo haitianos se lo hace cualquier cosa porque son humildes”*. Esta

característica de callar frente a los abusos, esta manera de enfrentar el sufrimiento de manera estoica puede ser entendida si nos remontamos a los procesos históricos y migratorios del país. Haití fue el primer país de América Latina en abolir la esclavitud. En su consolidación como país presenta ciertas particularidades producto de la presencia de esclavos africanos, marcando una herencia cultural muy diferente a la del resto de países de la región. Esta lucha contra la opresión y explotación son significativos referentes de identidad. Sin embargo, este sentido de identidad se encuentra trazado desde su origen hasta el día de hoy por componentes de connotación racial, negación de libertades y condiciones de explotación (Rojas, Amode y Vásquez, 2015). Tal como lo afirma Stefoni (2017) en el caso de Haití, la movilidad migratoria ha experimentado cambios en los últimos tiempos pero ha sido una constante. Esto se debe al contexto de alta vulnerabilidad presente en el país, con importantes crisis humanitarias, crisis políticas, despliegue de coaliciones militares para la estabilización (MINUSTAH), entre otros. Así, frente al aumento del control migratorio en el hemisferio norte y el aumento de la xenofobia social e institucional en República Dominicana (primer destino migratorio), la población haitiana empieza a emigrar a nuevos destinos (Rojas, Amode, Vásquez, 2017). Por lo tanto frente a todas estas adversidades estructurales e históricas, la nueva migración haitiana se caracteriza por el alto nivel de riesgos que están dispuestos a enfrentar.

Para explicar ese “estoicismo” propio de los haitianos Rojas, Amode y Vásquez (2017) plantean otra hipótesis. Consideran que esta fortaleza anímica tiene que ver con el contexto de origen. Aquí, surge una duda de carácter intercultural en el esfuerzo por entender la evaluación que los migrantes haitianos hacen de la exclusión social de la que son víctimas en Chile. Este cuestionamiento responde a si los haitianos conceptualizan el racismo según los mismos estándares que la sociedad chilena. Se podría sostener que la evaluación del racismo se hace en función de las representaciones de la alteridad racial históricamente construida en origen, así como de las experiencias de racismo vividas antes de llegar al contexto chileno. No podemos obviar que lxs haitianos provienen de un contexto donde el racismo y sus efectos están fuertemente presentes, y si además se ha experimentado directamente (dos de los entrevistados han vivido en República Dominicana) aumenta el umbral de tolerancia (o de resignación) por arriba de personas que nunca han sido víctimas de tales situaciones. De esta manera nos introducimos en el imaginario nacional haitiano, caracterizado por conflictos y tensiones raciales, para comprender las representaciones que tiene un haitiano de conceptos como el racismo y la forma de posicionarse frente a él.

Vemos como en el discurso, lxs participantes niegan haber sido víctimas de racismo, esta negación, esta acción de ocultar la realidad de una percepción vivenciada como peligrosa o dolorosa para el sí mismo nos recuerda al concepto de inconsciente étnico planteado por Devereux (1970). Este

inconsciente étnico es esa parte del inconsciente total que se posee en común con la mayoría de los miembros de la misma cultura. Así, ese pasado colonial, ese pasado de esclavitud pudiera ser una huella en el inconsciente étnico del pueblo haitiano y por lo tanto todo aquello que remita a su existencia pudiera generar negación como forma de protección. Como expone Kaës (2005) toda resistencia es una manifestación de la negación, de un rechazo y se manifiesta como protección que actúa en un sentido vital.

Finalmente, relato y obras de lxs participantes mostraron que tanto los desafíos como el posicionamiento del migrante frente a la experiencia migratoria son acompañados de una vivencia emocional que da prueba de los profundos impactos internos que este tipo de vivencia conlleva. Como ya lo mencionábamos anteriormente, la experiencia de exclusión social es vivenciada como factor de riesgo dejando a lxs migrantes en estados de labilidad emocional y angustia constante (Calderón y Saffirio, 2017).

Tal como lo explica Achotegui (2008) la migración en sí misma no es causa de trastorno mental. Se vuelve un factor de riesgo en salud mental cuando existe vulnerabilidad y/o el nivel de estresores es demasiado alto (medio de acogida hostil).

De las primeras emociones manifestadas recalcamos la soledad. Como fue el caso de S quien llegó a Chile sin conocer a nadie: *“Sola. Con nadie. Y cuando vengo encontré ninguna persona cerca de mi casa, por eso lloré todo los día.”*

En las obras esta soledad es evidente cuando vemos que los personajes (imagen 1, imagen 4 e imagen 5) aparecen solos. Esto está vinculado a la ausencia de redes de apoyo, así como a la ruptura social de la que son víctimas. Es evidente la experiencia de ruptura que conlleva el proceso migratorio y la situación de exclusión social (Calderón y Saffirio, 2017). Esto nos hace pensar en el personaje creado por G, una muñeca que fue realizando por partes, primero el cuerpo, luego los brazos y las piernas, una a una, para finalizar con la cabeza. Es como si desde su experiencia existiera una ruptura tanto social como corporal.

Otra de las principales emociones manifestadas por los participantes fue la desvalorización, evidente incluso durante la realización de las sesiones. W tendía a desacreditarse, a desvalorizar su obra. Asimismo, recalcan sentirse desvalorizados en su trabajo. G expresa que en el restaurante donde se sometía a extenuantes horas de trabajo mal remuneradas, nunca fue valorada de ninguna manera: *“pasé casi 2 meses trabajar con ellos como animal.”* Esta animalización la explica Tijoux y Trujillo (2016) como una práctica soberana que consiste en tratar al otro en la misma lógica del maltrato animal. “Las prácticas cotidianas de racialización/sexualización de los inmigrantes negros en Chile muestra la situación de un inmigrante cuyo cuerpo es seguido o perseguido como un animal por un supuesto soberano que determina que el afuera es su lugar” (Tijoux y Trujillo, 2016, p.61).

Vinculado a lo anterior identificamos el sentimiento de deshumanización presentado por lxs migrantes entrevistados. G menciona que en Chile la han hecho sentir como si fuera una persona sin vida: *“como si no soy gente, que yo no soy cualquier cosa pero menos que gente.”* Para Waller (2007) la deshumanización es la muerte social de una persona. De esta manera, una persona que es deshumanizada abandona su calidad de persona y se asume a sí misma como muerta socialmente. El mismo autor explica que la asignación de un rol conlleva un cambio en la identidad de la persona. Este cambio de identidad se explica por un proceso de desindividuación en el cual la identidad personal desaparece. Para reforzar lo anterior citamos a Achotegui (2008):

El pasaje en el que Ulises para protegerse del perseguidor Polifemo le dice “preguntas cíclope cómo me llamo... voy a decírtelo. Mi nombre es Nadie y Nadie me llaman todos...” (Odisea Canto IX, 360). Si para sobrevivir se ha de ser nadie, se ha de ser permanentemente invisible, no habrá identidad ni integración social y tampoco puede haber salud mental (p.76).

Entre la emocionalidad de lxs entrevistados asociada a su experiencia migratoria tuvimos resultados que identifican el sufrimiento, la tristeza, la humillación, el cansancio como constantes. Estos sentimientos parecieron adaptarse a la conceptualización que Achotegui (2008) hace del “síndrome de

Ulises” haciendo mención al héroe griego que atravesó un sinfín de adversidades y peligros lejos de su tierra natal, para referirse a la patología de la familia del estrés crónico que afectaba a inmigrantes en situaciones extremas. El autor relaciona estrés social al que se ve sometido el inmigrante y su repercusión en síntomas psicopatológicos. Importante aclarar que el migrar no es en sí un problema o una patología, son las duras condiciones que se encuentran al llegar al país de acogida las que ponen al límite las fortalezas de los individuos llegando a afectar su salud tanto física como mental. G clarifica lo anterior con sus dolencias físicas, molestia en la espalda y en las articulaciones, hasta el considerar que está afectada psicológicamente debido al desgano y desdicha que siente. Toda persona inmigrante pasa por una serie de pérdidas que le generan duelos múltiples. Nombramos el duelo por la familia y amigos, por la lengua materna, por la cultura, por la tierra, por la situación social por la identidad étnica (Achotegui, 2008). Resulta importante discutir el concepto de pérdida ya que es algo mencionado directamente por G, quien considera que al llegar a Chile el sentimiento de pérdida ha sido muy fuerte. G considera que incluso perdió su atractivo, su belleza, su femineidad:

*G: “Ve que la vida no es... mire yo era una mujer tan bonita” /toma las tijeras y el papel volantín azul/ “yo era una mujer, de verdad una mujer.”
/Empieza a cortar el papel./*

I: “¿Tú sentís que ya no sos mujer?”

G: “No sé que soy ahora”

G: “Así como yo estoy...” /se ríe / “porque yo estoy deformada, fea, como de que yo llegué toda la gente va a ver que yo estaba en una miseria fuerte, por eso.”

Esta fuerte repercusión sobre su identidad está vinculada también al ser inmigrante mujer. Lázaro y Jubany (2012) consideran que las mujeres de origen inmigrante llevan a cabo complejos procesos de adaptación en torno a la concepción sobre su cuerpo y emociones, como causa y consecuencia de su encuentro con realidades desconocidas. De esta manera, desarrollan un proceso automático de reelaboración de sus subjetividades. Así, se crea el Yo/Nosotrxs con respecto a “lxs demás” como un lugar de intersección entre “lo que se es y no se es”. En el curso de lo que se es y no se es, las mujeres de origen inmigrante mezclan estereotipos y realidades culturales del país de acogida que se mezclan con sus subjetividades de origen primario.

La resignación es una emoción englobante en la experiencia migratoria de los haitianxs en Chile. Puesto que para lograr sus proyectos migratorios tienen que resignarse frente a los obstáculos encontrados. De esta manera se callan y encuadran en el excluyente funcionamiento de la sociedad chilena en materia migratoria (Calderón y Saffirio, 2017).

VII. CONCLUSIÓN

A manera de conclusión podemos decir que el objetivo de este estudio se cumplió ya que la vivencia de estos 4 participantes en cuanto a la exclusión social en Chile se manifestó tanto en el relato como en las obras. La información proporcionada permitió identificar los desafíos encontrados para la integración en la sociedad chilena. Se identificaron áreas comunes en las que las situaciones de exclusión son principalmente vislumbradas y se hizo un recuento de la vivencia cognitiva y emocional asociada a la experiencia migratoria.

Como fortalezas de la investigación identificamos el cumplimiento de los aspectos éticos correspondientes. Siendo la discriminación el tema en cuestión, nos esforzamos por que lxs participantes se sintieran respetados y tomados en cuenta en todo momento. Sin embargo, identificamos una temática, que si bien no consideramos que sea una debilidad requirió espacios de reflexión. En el intento por mantener un encuadre de confianza y respeto, notamos que la investigadora tendía mucho a “cuidar” a los participantes, a que no se sintieran juzgados o incómodos/as. Se observó una inclinación por contenerlos, repitiéndoles numerosas veces que no se preocuparan e incluso ayudándoles de sobremanera. Este intento por proteger a los participantes obedece a las propias representaciones que la investigadora tenía con respecto al maltrato que los migrantes reciben. Tal como lo explica Prieto (2001), no se puede

desconocer la incidencia que los conocimientos previos tienen en nuestra manera de ver las cosas. Esto es así dado que la investigadora siempre selecciona, ordena y determina clasificaciones de la información obtenida a partir de sus propias conceptualizaciones.

Lo anterior se vincula también al hecho de que la investigadora es ella misma inmigrante y por lo tanto en muchas ocasiones los cuestionamientos que se les hacían a lxs participantes giraban un poco entorno a la vivencia de la investigadora, a sus propios procesos de duelo y de adaptación.

Con respecto a las mejoras de la investigación consideramos que hizo falta indagar a profundidad en las variables género y estrato socioeconómico para entender las diferentes vivencias de los participantes en cuestión. Fue evidente que las que se mostraron más afectadas a nivel emocional fueron las participantes mujeres. Así, este estudio sigue dando posibilidades para profundizar sobre las particularidades de la experiencia migratoria haitiana en Chile.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Achotegui, J. (2008). *Capítulo 5: Duelo migratorio extremo: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple*. En Sayed-Ahmad, N., García, R. y González, E. (coord.), *Salud Mental en la Inmigración*. Granada, España: Escuela Andaluza de Salud Pública.

Álamo, L. (2011). *Arte terapia en la Intervención psicosocial con personas Inmigrantes*. Recuperado de <http://www.panerserver.net/laredatenea/documentos/arte.pdf>

Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss*. Vol. 1: Attachment. New York: Basic Books.

Cabieses, B. y Bustos, P. (2016). *Capítulo 4: Vulnerabilidad social en salud por parte de migrantes internacionales en Chile*. En Cabieses, B., Bernal, M., Obach, A. y Pedrero, V. (Ed.), *Vulnerabilidad social y su efecto en salud en Chile: desde la comprensión del fenómeno hacia la implementación de soluciones*. Santiago, Chile: Universidad del Desarrollo.

Calderón, F. y Saffirio, F. (2017). *Colectivo haitiano en Chile: particularidades culturales e intervención social desde la experiencia del Servicio Jesuita*

a *Migrantes*. En Rojas, N. y Koechlin, J. (ed.), *Migración haitiana hacia el sur andino*. Colección OBIMID. Vol. N°3.

Calderón, F. y Saffirio, F. (2017). *Capítulo 4. Avances y Desafíos en el ejercicio del derecho a la salud desde la experiencia del SJM*. En Cabieses, B., Bernal, M. y McIntyre, AM. (2017). *La migración internacional como determinante social de la salud en Chile: evidencia y propuestas para políticas públicas*. Santiago, Chile: Universidad del Desarrollo.

Camilleri, C. et al. (1990). *Stratégies identitaires*. Paris: Presses universitaires de France.

CNN Chile. (2018). *Organizaciones expresaron su preocupación por el anuncio sobre proyecto de ley de migración*. Recuperado de <http://www.cnnchile.cl/noticia/2018/04/10/organizaciones-expresaron-su-preocupacion-por-el-anuncio-sobre-proyecto-de-ley-de>

Correa, J. (2011). *Ser inmigrante en Chile: la experiencia del racismo cotidiano de peruanos y peruanas en la ciudad de Santiago*. Tesis para optar al título de socióloga. Universidad de Chile.

- Correa, J. (2016). *La inmigración como problema o el resurgir de la raza. Racimo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la Nación*. En Tijoux, M. (ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- DEM (2016). *Anuario estadístico nacional 2005 – 2014*. Santiago de Chile: Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
- Devereux, G. (1970). *Essai d'ethnopsychiatrie générale*. Paris: Gallimard.
- González, V. (2005). *El duelo migratorio*. Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Trabajo Social N° 7, p. 77-97.
- Gutiérrez, J. (2006). *Violencias etnoraciales en el contexto de la inmigración negra en Santiago de Chile*. En Tijoux, M. (ed), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- INJUV (2011). *Jóvenes Migrantes: Inclusión y desafíos para las políticas públicas en Juventud*. Volumen 5. Colección Estudios del Injuv. Santiago de Chile. Ministerio de Planificación.

- Jimenez, M. (2012). *Taller de arte terapia para inmigrantes*. Recuperado de <http://iarpidi.org/2012/05/31/taller-de-arte-terapia-para-inmigrantes/>
- Kaës, R. (dir.). (1998). *Différence culturelle et souffrance de l'identité*. Paris: Dunod.
- Lázaro, R. y Jubany, O. (2012). *Mujeres de origen migrantes: cuerpos y subjetividades en movimiento*. Revista Ra Ximhai. Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable, vol. 8, núm. 1, p. 169-180.
- Leroux, N. (2008). *Qu'est-ce qu'habiter? Les enjeux de l'habiter pour la réinsertion*. VST Vie sociale et traitements 1, n° 97, p. 14-25.
- Linesch, D., Ojeda, A., Fuster, M. y Moreno, S. (2014). *Art therapy and experiences if acculturation and immigration*. Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association, 31(3) p. 126–132.
- López, M. (2012). Capítulo 2: *Hacia unas buenas prácticas en la intervención con migrantes a través del arte*. En Várhegyi, V. (coord.) *El arte de la adaptación. Manual sobre intervención artística con migrantes*. Madrid: Proyecto Ariadne.

Méndez, L. y Cárdenas, M. (2012). *Hacia la construcción de un modelo comprensivo de análisis de la “situación de inmigración” de mujeres sudamericanas en Chile*. *Psicoperspectivas*, 11 (1), p. 252-272.

Marín, J. (2014). *Ayni: Por una infancia sin fronteras. Arteterapia con hijos de migrantes en el norte de Chile*. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol.: 9. P. 61-72. Madrid.

Marxen, E. (2005). *Case study: improvement through art therapy*. En Kossolapov, Scoble, Waller (ed.). *European Arts Therapy. Different Approaches to a unique discipline, Opening Regional Portals*. Lit Verlag: Munster.

Marxen, E. (2010). *Le symbolisme culturel spécifique et le rythme: thérapie d'une femme marocaine*. *La Revue Francaise de Musicothérapie*. Volume XXX, n° 4. P. 44-51. Association Francaise de Musicothérapie.

Montero, M. (2001). *Ética y política en Psicología. Las dimensiones no reconocidas*. *Athenea Digital* N°0.

Montes, R. (2018). *Piñera anuncia en Chile la regularización gradual de 300.000 inmigrantes*. *El País*. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2018/04/09/america/1523294949_287480.html

Moya, M. y Puertas, S. (2008). *Estereotipos, Inmigración y Trabajo*. Sección Monográfica. Papeles del Psicólogo. Vol. 29(1), p. 6-14.

Muñoz, M., Crespo, M.T. (2014). *Arteterapia y migración: inclusión social a través de la apropiación simbólica del paisaje*. En Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social Vol.: 9, p. 13-24. Madrid.

Organización Internacional para las Migraciones OIM (2003). *Migración y Salud para el Beneficio de Todos*. Informe sobre las Migraciones en el Mundo. Ginebra.

Organización Internacional para las Migraciones OIM (2013). *Informe sobre las migraciones en el mundo. El bienestar de los migrantes y el desarrollo*.

Organización Internacional para las Migraciones OIM. (2012). *Panorama Migratorio de América del Sur*.

Pérez, G. (1998). *Investigación cualitativa. Retos e Interrogantes*. Madrid: La Muralla.

Policía de Investigaciones PDI (2012). *Análisis de situación migratoria de extranjeros de nacionalidad haitiana*. Recuperado de <http://ciperchile.cl/wpcontent/uploads/Informe-Migratorio.pdf>

Prieto, M. (2001). *La investigación en el Aula: ¿Una tarea posible?* La investigación y Desarrollo Personal. Santiago, Chile.

Rihm, A. (2016). *Identidad y Migración: oportunidades y tensiones en la articulación de una historia personal*. Tesis doctoral para optar al grado de doctora en Psicología. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Rojas, N., Amode, N. y Vásquez, J. (2017). *Migración haitiana hacia Chile: origen y aterrizaje de nuevos proyectos migratorios*. En Rojas, N. y Koechlin, J. (ed) *Migración haitiana hacia el sur andino*. Colección OBIMID. Vol. N°3.

Rojas, N., Silva, C., Amode, N., Vásquez, J. y Orrego, C. (2015). *Boletín informativo n°1: Migración haitiana en Chile*. Departamento de Extranjería y Migración DEM. Gobierno de Chile. Santiago de Chile.

Rojas, N. y Silva, C. (2016). *La Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización*. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo OBIMID. Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

Rojas, N., Amode, N. y Vásquez, J. (2015). *Racismo y matrices de inclusión de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión*. Polis, Revista Latinoamérica, Volumen 14, p. 217-245.

Sayed-Ahmad, N., García, R. y González, E. (2008). *Salud mental en la inmigración*. Escuela Andaluza de Salud Pública. Granada, España.

Stefoni, C. (2011). *Mujeres inmigrantes en Chile, ¿mano de obra o trabajadoras con derechos?* Santiago, Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Trujillo, I. y Tijoux, M. (2016). *Racialización, ficción, animalización*. En Tijoux, M. (ed), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.

Valenzuela, I. (2015). *Reconfiguración identitaria de migrantes haitianos en espacios transnacionales y su incidencia en la formación de un enclave económico étnico en la ciudad de Santiago, Chile*. Tesis de grado para optar al título de antropóloga y al grado de Licenciado en Antropología.

Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades.
Instituto de Estudios Antropológicos.

Valenzuela, P. et al. (2014). *Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos en Santiago de Chile*. Revista Antropologías del Sur, n° 2, p. 101-120

Van der Laat, C. (2017). *La Migración como Determinante Social de la Salud*. Capítulo 2 en Cabieses, B., Bernal, M. y McIntyre, AM. (2017). *La migración internacional como determinante social de la salud en Chile: evidencia y propuestas para políticas públicas*. Universidad del Desarrollo: Chile.

Vásquez, D. (2018). *Expertos critican que visas se tramiten en país de origen y advierten que no será freno a irregularidad*. Diario Financiero. Recuperado de <https://www.df.cl/noticias/economia-y-politica/actualidad/expertos-critican-que-visas-se-tramiten-en-pais-de-origen-y-advierten/2018-04-09/205036.html>

Veredas, S. (1999). *Procesos de construcción de identidad entre la población inmigrante*. Papers 57, p. 113-129

Waller, J. (2007). *Becoming evil: How ordinary people commit genocide and mass killing*. New York: Oxford.

ANEXOS

Anexo 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo,.....Rut:,
con fecha, he sido invitado/a a participar de la investigación vinculada al Proyecto de Tesis de Magister en Arte Terapia de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Desarrollo, “Migración y exclusión social: el caso haitiano en Chile”

Comprendo que el propósito de este documento es ayudarme a tomar una decisión en cuanto a mi participación o no en el estudio. Se me ha informado que no es mi obligación participar de esta investigación y que, inclusive, en caso que decida hacerlo, puedo dejar de formar parte de la misma en el momento en que yo lo desee, sin que esto conlleve consecuencia alguna para mi persona.

Tengo conocimiento que el propósito del estudio es identificar vivencias de exclusión y discriminación por parte de migrantes haitianos. También estoy al tanto que la participación es absolutamente VOLUNTARIA.

Respecto de los procedimientos del estudio, señalo conocer que están constituidos por una sesión que se llevará a cabo en forma individual durante un hora y media, la cual será grabada con fines investigativos. Conozco que se ha definido una sesión por sujeto, de la misma manera, se me ha informado que existe la posibilidad que se me solicite participar de una segunda sesión de igual o menor duración, en el caso eventual que en la primera hayan quedado aspectos relevantes sin abordar. Conozco que la sesión será registrada en audio y vídeo. Sé, también, que durante el transcurso de esta podré expresar mis opiniones, percepciones y creencias, en relación con mi experiencia subjetiva asociada a la migración, como en relación con aquellos aspectos de mi vida actual, historia y entorno.

Se me ha informado que en caso de querer conocer los resultados concernientes al análisis del material generado en las sesiones, podré acceder a estos poniéndome en contacto con la institución.

Señalo conocer que entre los riesgos de mi participación en el estudio está la posibilidad que las preguntas que se me formulen me hagan sentir ansioso/a, triste o que me generen algún tipo de malestar. De la misma manera, declaro

estar al tanto que si durante las sesiones doy cuenta de delitos que atenten contra mi vida y/o la de otras personas, podría tener un problema legal.

En relación con la confidencialidad, se me ha informado que las únicas personas autorizadas para acceder al contenido de las entrevistas son quienes trabajan o colaboran con el estudio. Además de la investigadora, entre estas se encuentran las docentes que supervisan el desarrollo del estudio, así como aquellas personas que, eventualmente, trabajen en la transcripción de los datos, en cuyo caso estas deberán firmar un acuerdo de confidencialidad.

El material de las sesiones será guardado en archivos de audio y/o video y la transcripción de este en archivos de texto. Estoy en conocimiento, también, que al redactarse la Tesis de Magister, los nombres y apellidos de los participantes serán reemplazados por unos de fantasía.

Señalo estar al tanto que si tengo dudas concernientes al estudio y si deseo conocer los resultados del mismo, puedo ponerme en contacto a través del centro con la investigadora, Pamela Rodríguez, quien me proporcionará información al respecto y/o enviará un documento que explicita los resultados del estudio.

Por último, estoy en conocimiento que si de alguna manera siento que mis derechos han sido vulnerados en esta investigación, puedo contactar a la Sra. Daniela Gloger, Directora del Magíster en Arteterapia de la Universidad del Desarrollo, al mail dgloger@udd.cl

Declaro conocer mi derecho a negarme a responder a las preguntas que se me formulen, así como a retirarme de la investigación en el momento en que lo desee, sin que - como se señaló con anterioridad -, esto conlleve consecuencia alguna.

Del presente Documento de Consentimiento Informado se explicita que el participante que así lo decida deberá firmar dos copias, una para su persona y otra a modo de constancia para la investigación.

**Nombre Participante
Investigadora**

Nombre

Firma

Firma

Fecha: _____

UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y ARTE
MAGÍSTER ARTE TERAPIA

CALIFICACIÓN FINAL DE TESIS

MIGRACIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL: EL CASO HAITIANO EN CHILE

ESTUDIANTE: Pamela Rodríguez Hernández

	Nota informe de corrección
Profesora guía disciplinar: Andrea Rihm	6.6
Profesora guía Metodológica: Mabel Bórquez	6.9
Profesor Corrector: José Luis Toledo	6.3
Nota final	6.6

OBSERVACIONES: Sobre la base de los informes de corrección se realizaron modificaciones en el objetivo general, se modificó el tiempo de los verbos en la metodología, se resguardó el anonimato de los participantes eliminando elementos descriptivos, se distinguió con itálica las citas textuales de los participantes, se corrigieron los errores de digitación.

